





n la noche del 28 de marzo de 1911 llegaron en el mixto de Andalucía —¡echen ustedes viaje— los cajones con los nueve toros que se iban a lidiar la tarde del día 2 de abril en la Corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa. La noche era temerosa porque la primavera se había metido en agua, pero los toros marcharon a los corrales de la plaza y allí fueron desencajonados en la mañana del día 29.

—¿Qué plaza?

—¿Cuál iba a ser? La de Madrid, la de la carretera de Aragón.

Pero ¿no había dejado oír Mosquera que se habían acabado las corridas de la Prensa mientras él fuera empresario?

—Sí, lo había dejado oír. Pero no de cara a la Asociación.

—¿Y ésta, qué pensaba?

—La Comisión —que había vuelto a funcionar en vista de los magros resultados de 1910— se acordó de aquella vieja máxima político-militar que reza: **Si no puedes vencer a tu enemigo, aliarte con él** y encomendó la organización del festejo al mismísimo don Indalecio. Los beneficios se repartirían al cincuenta por ciento.

—¿Quién eligió los toreros?

—La Comisión los propuso. Alguien pensó, una vez más, en sacar a Antonio Fuentes, pero José de la Loma se opuso de manera terminante. Para acentuar el madrileñismo del cartel y aliviar el presupuesto de gastos se votó a **Regaterín**, para que completase el cuarteto que formaban con él, Vicente Pastor, Rafael **Gallito** y Rafael **Machaco**. Como se ve, **Bombita** seguía vetado por la empresa.

—¿Y tragó Mosquera lo de **Machacito**?

—Los hechos están ahí. Y no hubo trágala porque Rafael estuvo ya ese año en el abono. Yo pienso que a quien tenía verdadera inquina el empresario era al **Bomba**. A **Machacito** lo consideraba como un prosélito leal de Ricardo Torres y a éste el verdadero rebelde. Además, con esta jugada rompió Mosquera la fuerza —en verdad, ya en decadencia— que tenían juntos los dos toreros como pareja.

—¿En decadencia, cuando estaban en la cumbre de su carrera?

—No me refiero a su decadencia como toreros, sino a la disminución de su influjo para hacer y deshacer carteles. Aquel año de 1911 publicó Alejandro Pérez Lugín **El libro de Gallito**, en que ponía a Rafael por los cuernos de la luna con su **kikiriki**; y por otra parte se editó ese otro librito titulado **Los amores de Vicente Pastor**, del que ya dimos referencia.

—Nadie dijo que el calladísimo Vicente fuese un don Juan...

—Lo que digo es que la atención de los aficionados y de los periodistas miraba más hacia adelante que hacia los recuerdos.

—¿Y qué representaba Rafael Gómez Bradley en el cartel?



Arriba: el novillero-sportman Rafael Gómez Bradley que mató el noveno toro. Abajo: Antonio Boto Regaterín que con esta corrida se despidió de nuestros carteles.

—Pues... lo cierto es que no he sabido aclararlo. Ete muchacho era malagueño, de familia rica, había cursado la carrera de ingeniero, pero le dio el **venate** por hacerse torero profesional y andaba de novillero vestido de luces y cosechando aplausos y alguna cornada. El día 12 de marzo de este año se había presentado en Madrid lidiando con Pacomio Peribáñez y **Celita** novillos de Olea, con éxito que le hizo repetir el día 25 en que triunfó con ganado de Surga. Y al revuelo de la incipiente fama se le presentó como apéndice insólito de la corrida. Cossío dice que salió como sobresaliente.

—¿Sobresaliente, habiendo cuatro figuras en el ruedo?

Digamos entonces que le pusieron de fin de fiesta.

—Es curioso esa coincidencia de dos **Rafaeles Gómezes** en el cartel. ¿Qué le pareció a **Gallito**?

—Rafaé en aquellos días se dejaba querer por la fama. ¡Si hasta iniciaron con su figura una nueva técnica de publicidad taurina!

—Cuenta, que eso parece interesante...

—Es que en la calle de Sevilla, como propaganda de una corrida de toros que se iba a celebrar ese año el día de San José, y en la que **Gallito** iba a confirmar la alternativa a Agustín García **Malla** y a Juan Cecilio **Punteret** se dieron proyecciones fotográficas de toros y toreros con linterna

mágica. ¡El progreso, que no se detiene!

—¿Y qué pasó en la corrida?

—Que como tampoco se detuvo el aguacero quedó para mejor ocasión que nunca llegó.

Lo cierto es que Rafael llegaba por estas fechas a su cenit y era el torero de moda, el verdadero competidor de Ricardo **Bombita** más que nunca lo fuera **Machacito**. Y el libro de Alejandro Pérez Lugín fue el clarinazo pregonero de su fama, muy lejos del aplauso desmesurado o poco ecuaníme. Se iniciaba con una entrevista con Rafael el **Guerra** el cual no dudaba en calificar a **Gallito** de gran artista del Toreo. Seguía con una biografía cuajada de anécdotas y pintorescas intimidades, para desembocar en una polémica con el **Bomba** sobre la concepción del toreo. Este había publicado un libro sobre el tema y **Gallito** discrepaba del de Tomares en la valoración de su suerte de banderillas, restaba importancia al descabello que era sobreestimado por Ricardo y disentía sobre la apertura del compás de piernas en la faena de muleta, que **Bombita** exageraba aunque ello le permitiera mejor dominio en perjuicio de la estética. Rafael admitía que había que abrir el compás, pero en la medida en que el dominio fuese posible sin merma en la elegancia del momento. La revolución torera de Rafael estaba dictada por la **Gracia**. Y lo volvía a repetir el **Guerra**, años después.

—**De que estaba bien**, me gustaba más Rafael que su hermano José.

Y un cronista —de los últimos que usaron aleluyas en la crónica taurina— escribió después de verle una extraordinaria faena en Santander:

*Decía la gente: Ya no cabe más.*

*¿Y este es el Gallito de las espantás?*

—El mismo. Lo que pasaba era que de vez en cuando salía un toro de ensueño y el torero soñaba y hacía soñar... Pero si salía un **listo**, **Rafaé** corría como si le persiguiese la viruela.

—No me hable de viruela, que esos días hubo un brote en Madrid, en una casa de la calle del Doctor Fourquet, y en el forcejeo sanitario entre los médicos y los amenazados sólo se consiguió vacunar a nueve personas. ¡Qué tiempos!

—Eran los días en que ABC mantenía una encuesta con la pregunta: "¿Hasta qué edad son jóvenes los hombres?". Y una respuesta decía: "A los hombres les pasa lo contrario que a los gallos. Estos, cuanto más viejos, más duros. Aquéllos, cuanto más viejos más tiernos".

Excusado es decir, que la opinante era mujer.

### Un rato a números

Mientras llega la hora de hacer el paseillo vamos a dar una vuelta por el despacho de la empresa para ver como marchan las cosas. Ya he dicho que se encomendó al tándem





**TENDRÁ  
UN TRABAJO DIGNO.**

Mosquera-Retana la organización del festejo, y la venta de localidades tuvo las características derivadas de este hecho. Hubo reserva de fechas especiales para que los poseedores del abono adquiriesen preferentemente sus boletos y los encargos se retiraban, mas que en los locales de la Asociación —que estaban en la calle de San Marcos, 44— en las taquillas que la empresa tenía en las cuatro Calles y en la de la Victoria.

Si nos anticipamos un poco a la celebración de la corrida, diremos que los beneficios para la Asociación ascendieron a 35.759,27 pesetas; es decir, que se volvió a los niveles normales de rendimiento de nuestras benéficas por aquellos años. Mosquera que pudo ser un atrabiliario, pero fue claro y puntual en sus cuentas —hizo un minucioso balance y, sobre todo, proporcionó un detallado apunte de gastos que nos hace sonreír por su cuantía cuando contemplamos las cifras con una perspectiva de casi ochenta años. No resiste la tentación de subrayar algunas.

Por ejemplo, el capítulo de toros. Los nueve lidiados, más gastos de en-

cierro, encajonamiento y demás accesorios, sumaron en total 17.454,50 pesetas. No llegan a 2.000 por toro. ¡Así salieron ellos!

La jerarquía de los matadores se deduce de sus honorarios. Se ve que **Machaquito** conserva su fuerza taquillera y no va de relleno ni de telonero de los astros jóvenes, pues cobra 6.500 pesetas. Tercero en el cartel y segundo en honorarios es Rafael que percibe 1.000 **machacantes** o sea 5.000 si lo traducimos a **leandras**. Le sigue Vicente Pastor con 4.500 pesetas y cierra el capítulo **Regaterín** que se conforma con 2.500 **del ala**.

—¿Y Gómez Branley?

—No es mala pregunta. El señorito torero del que no he llegado a concretar las razones de su presencia en el cartel, no figura en el capítulo de gastos; no cobró.

—¿Ni pagó?

—No seamos maliciosos. Mosquera —de haber habido algo— lo hubiera anotado en el capítulo de ingresos... Digamos que el rasgo de actuar desinteresadamente convenció a los organizadores.

—Pero ¿cuántos novilleros hubie-

sen dado hasta la coleta por hacer el paseo con los fenómenos? Tuvo que haber **algo...** así, de **sonsoniche...**

—Hombre era Rafael Gómez Branley capaz de todo. Dinero no le faltaba. **Chalaúra**, tampoco. Tanto, que cayó en una neurastenia depresiva de la que trató de curarse en un largo viaje por los Estados Unidos. Pero el final tras esporádicas reparaciones, fue sombrío. Murió en plena juventud el año de 1913.

—Esos saltos de las euforias toreas a las depresiones profundas, ese poner tierra por medio, esa muerte prematura... ¿no son un cuadro típico de...?

—Paz a los muertos. Recordemos a Rafael Gómez branley como el aficionado que en la tarde del 12 de marzo de 1911 en Madrid hizo una faena memorable —verdadero anticipo de toreo moderno— y con ella se ganó un puesto en el cartel de la Prensa.

—Sigamos con los gastos. ¿Hay más cifras curiosas?

—Alguna queda. Por ejemplo, ésta. Por gastos de desencajonamiento 83 pesetas.

—¿Y la del almuerzo de las autoridades?

—Asombrosa. Ascendió la minuta a 38,50 pesetas. ¡No llegó a diez duros!

—No serían esas autoridades como las autonómicas de hogaño...

—Atienda al capítulo de impuestos. La contribución se llevó 5.314 pesetas. El impuesto de utilidades 643. El impuesto del timbre 10.086 pesetas. Y el impuesto municipal 177. En total, sumaron todas las cargas fiscales 16.220 pesetas que suponen casi el 27% de los gastos.

—En verdad, nunca ha sido generosa Hacienda con la Fiesta que, entonces, sí que era Nacional por antonomasia.

—¡Y lo sigue siendo! ¡Eso no hay quien lo **abola**, como dice la copla...!

### **Mucho toro y poco bueno**

—¿No le parece hora de hablar de la corrida?

—Algo habrá que decir. Pero cuando —como ésta— salen malas, lo mejor es merodear por los alrededores y detenerse en los complementos circunstanciales. Pero, vamos allá. La plaza estaba como un brazo de mar y la tarde desapacible.

A **Machaquito** le correspondieron los toros **Guapito**, de Anastasio Martín y **Canastero** de Santa Coloma.

**Guapito** tomó cinco varas de Gordo y Zurito —tardeando en la quinta— y fue banderilleado con aseo por **Blanquet** y **Cantimplas**. Andaba con el capote **Camará** que se cayó en la cara del toro y éste le perdonó la vida. Se entabló **Guapito** en el tendido 3 y allí le hizo una faena cerca y breve **Machaco** para un pinchazo y media desprendida. Aplaudió la sombra y le chilló el sol que no comprendió que **Guapito** tenía mucho que matar.



Vicente Pastor en un pase natural por alto durante su breve faena al segundo toro de la tarde **Galquito**, berrendo en negro de Benjumea.



# AUNQUE SEA CIEGO.

Desde ahora, y durante toda su vida, la ONCE estará con él. Porque esa es nuestra razón de ser. Ayudar a las personas ciegas en todos los aspectos de su vida.

Desde la rehabilitación a la formación académica y profesional. De la cultura al ocio. Hasta conseguir su plena integración social.

  
**ORGANIZACIÓN NACIONAL DE CIEGOS.**

**Machaquito** recibió a **Canastero** con tres verónicas, una de ellas buena. Cumplió el santacoloma ante Gordo y Zurito aceptando cinco sangrías por cinco derribos y dos penquicidios. Mal anduvieron **Camará** y **Cantimplas** con los palos. **Machaquito** lucha con **Canastero** que se le cuefa por dos veces, se afianza en sus patas delanteras y tira hachazos, por lo que la faena es a la defensiva. Se silba y el de Córdoba entra de lejos para un metisaca, seguido de una estocada tendenciosa; nuevamente a paso de banderillas y sin que hayan quitado los peones la muleta que el toro tiene sobre el testuz, otro metisaca. Hay bronca grande, suena un aviso, el espada se descompone y arrea otros dos sablazos sin soltar de los que el toro muere. La rechifla se oye hasta en la Cibeles.

—Mala tarde la de **Machaco**.  
 —El **Tío Campanita** lo juzga con severidad. Dice que los pases que dio a sus enemigos empeoraron la condición de éstos. Tampoco el cronista de ABC es más suave. "Esto no se puede repetir, **Machaco**. A estos toros un golletazo pronto y nada más. Así se acaba antes y la bronca es breve..."

A Vicente Pastor le correspondieron **Galguito**, berrendo en negro, de Benjumea y **Tohallito** de Pablo Romero, berrendo en colorao.

**Galguito**, buen mozo y bien puesto, se le escapó a Vicente del capote cuando le recibió a la verónica. Cinco puyazos de **Melones** y **Cantaritos** recibidos con más voluntad que codicia. **Aranguito** banderilleó muy bien y **Moreno de Valencia** muy mal. Pastor mandó a los peones retirarse y empezó valiente la faena. Dio cinco pases entre naturales y de pecho, muy buenos, antes de que volvieran los peones con sus capotes para avisar más que ahormar al toro. En cuanto cuadró dio Pastor un gran pinchazo a un tiempo, para terminar de una estocada entera y desprendida. Ovación y vuelta.

Con **Tohallito** también volvió a lucir la voluntad de Vicente, porque el pablroromero anduvo mansurrón y la gente pidió fuego del que se salvó gracias a un buen puyazo de **Melones**. Banderillaron **Pepín de Valencia** y **Moreno** de idem, con más pena que gloria; para cerrar el tercio, **Pepín** hizo cinco salidas en falso. Vicente no llega ni a la media docena de medios pases para ganar la cara al burel y en cuanto lo cuadró entrar derecho para dejar una estocada levemente contraria, en el sitio de los aplausos.

Vicente —decían los cronistas— ha sido el único espada que salió airoso en el cumplimiento de su deber.

Para Rafael el **Gallo** —que aún durante un año sería **Gallito**— fueron **Corbatillo**, berrendo un cárdeno, de Pablo Romero y **Perrero** berrendo en negro de Benjumea.

Se adornó el **Gallo** con el capote, ante **Corbatillo** pero como el toro ni paraba ni dejaba parar, el espada



Los periódicos y revistas especializadas concedieron sus mejores espacios a la corrida de nuestra Asociación.

mostró una desconfianza tan grande que a nadie sorprendió ver que pasaba la lidia en puro trámite. Tres alfilerazos, de los del castoreño; en la cuarta vara salió **Corbatillo** rebrincado y tomó a querencia de chiqueros la quinta puya. **Blanquito** se luce con los palos —dejando uno de los pares más lucidos de su vida— y **Posturas** cumple su lucimiento. El toro está huido y Rafael le deja huir. Ayudado por cuatro capotes consiguen sujetar al berrendo que desparrama y por fin cuadra, cosa que **Gallito** aprovecha para dejar una delantera, echándose fuera y alargando el brazo, que basta. Muchos pitos y algunas palmas.

Mejor estuvo con el **Perrero** de Benjumea. Jugueteó con el capote —hizo lo que entonces llamaban **monerías**— porque se estiró en verónicas, se adornó en una larga cambiada y terminó con flores a la navarra antes de tocar el testuz del benjumea. Este era más noble que bravo y se dejó banderillar por Rafael que puso uno cambiando el viaje, otro por el lado izquierdo al cuarteo y cerró con el **del trapecio** sencillamente bien. En la faena de muleta puso arte y gracia toreando en tres o cuatro pases —entre los que no faltó el **del Celeste Imperio**— antes de dar el primer pinchazo. Siguió otros dos peores que el primero. Más pases y a toro humillado deja otro pinchazo en el pescuezo y luego media muy delantera. Tira la puntilla dos veces sin acertar y con el estoque descabella. Palmitas a la fae-

na, pero como matador quedó a altura poco envidiable.

**Alcucillo** de Santa Coloma, negro, y **Relator**, cárdeno, de Anastasio Martín fueron el lote de Antonio Boto.

El santacoloma fue muy bravo con los de aúpa, tomó seis varas de Carranza y **Broncista** con cuatro descensos y dos defunciones. Se lució **Regaterín** en cuatro verónicas y un recorte antes de que Palomino y Victoriano Boto pusieran los garapullos con lucimiento. El **Alcucillo** llegó quedado a la muleta en que se alternan los desarmes con las huidas. Ayudado por los capotes de **Machaquito** y su hermano Victoriano, consigue Antonio fijar a la res que era brava y merecía mejor faena que esta tan aburrida. Dio dos pinchazos, media delantera y una entera que no se aplaudió.

**Relator** era —según los cronistas— un toro de esos que salen a llevarse el dinero de diez años y **Regaterín** estuvo valiente y aguantando coladas toda la faena. De salida el toro se emplazó, no hubo modo de arrimarlo a los caballos y, finalmente, fue fogueado. **Regaterín** quiso asegurar con el estoque y dejó un pinchazo bajo. Se le apencó el toro en tablas y entró otra vez para dejar una estocada delantera y caída, mucho mejor de lo que el toro merecía.

Y por fin salió **Dornillero** de Benjumea, negro, cornicorto y gacho. Se adornó Rafael Gómez Branley con el capote y al iniciar la faena de muleta sufre una voltereta con rotura de calzón. Demuestra flema y sangre fría viendo llegar al toro y aunque sufrió otros dos o tres achuchones —en una faena más laboriosa que la que necesitaba el torillo— mandó retirar a **Machaco**, **Gallo** y Vicente que pretendían ayudarlo y a toma y daca dejó media estocada caída de la que salió a puñetazos con el toro, pues quedó colgado del cuerno de salida por la axilla derecha. Se echó **Dornillero** y hubo palmas.

—¿Y el público?  
 —Salió, si no contento, sí resignado. Y pensando en el festival que se iba a dar en Alcalá en que Francisco Barrionuevo y Julián Cañedo iban a estoquear unos novillos ayudados, como sobresaliente, por **Claridades**. De peones iban a salir **Bombita**, **Machaquito**, Vicente Pastor, **Cocherito**, **Regaterín**, **Bienvenida**,... Y como dependientes de plaza, escritores y artistas como Luis de Tapia, Gabaldón, Antonio Casero, Julio Romero de Torres, Sancha, Campúa, Pérez de Ayala...

—¡La ilusión siempre intacta! ¿Dónde vamos? ¡A los toros!  
 Aunque tampoco faltaría ese espectador defraudado, sombrío y rencoroso que entonase la copla modelada de cante con alevosía:

*Anda y que les den un tiro  
 que los redaños les parta  
 por lo que han hecho conmigo...*

Pero serían los menos. Siempre es un consuelo.

# 1912

## DE NUEVO, ESTADO DE GUERRA

*DÍA:* 20 DE JUNIO, A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE.

*PLAZA:* LA DE LA CARRETERA DE ARAGON.

*TOROS:* DE DIVERSAS GANADERIAS. POR ORDEN DE LIDIA, SALIERON AL RUEDO: *CAMPANERO*, DEL DUQUE DE VERAGÚA; *TANASIO*, DE VICENTE MARTINEZ; *BOTICARIO*, DE LOS HERMANOS GARCIA ALEAS; *CONTRATISTA*, DE FELIX GOMEZ; *ESPAÑOL*, DE LUIS BAEZA (ANTES VDA. DE LOPEZ NAVARRO); *RUMBON*, DE ESTEBAN HERNANDEZ; *MARIPOSO*, DE TEODORO DEL VALLE (ANTES DE DIONISIO PELAEZ) QUE FUE DEVUELTO A LOS CORRALES; *CACHARRERO* DE LUIS BAEZA, QUE TAMBIEN FUE VUELTO A ENERRAR CON LOS CABESTROS; *SOLITARIO* DE RAFAEL SURGA Y *PRISIONERO* DE SANTA COLOMA.

FUE DESECHADO POR LOS VETERINARIOS, POR VENIR ESCOBILLADO DE AMBOS PITONES Y CASI MOGON, UN TORO DEL MARQUES DE VILLAGODIO.

*TOREROS:* VICENTE PASTOR, RAFAEL GOMEZ *GALLITO*, CASTOR JAUREGUI-BEITIA *COCHERITO DE BILBAO* Y MANUEL RODRIGUEZ *MANOLETE*.

*TOFEOS:* NINGUNO. A VICENTE PASTOR LE MANDARON UN AVISO EN EL QUINTO TORO, A LOS DOCE MINUTOS DE FAENA.

*INCIDENCIAS:* LAS NORMALES EN UNA CORRIDA DE TOROS. LAS MAS GRAVES, LAS DE ENTRE BASTIDORES POR LA ENEMISTAD DECLARADA ENTRE INDALECIO MOSQUERA Y LA ASOCIACION, QUE CONDICIONARON EL CARTEL DE TOREROS, Y SOBRE TODO DE TOROS, Y ABOCARON LA CORRIDA AL FRACASO ARTISTICO. LA FIESTA RESULTO MALA, SIN PALIATIVOS.



Aspecto de la plaza de la carretera de Aragón en el momento del paseo sobre un ruedo engalanado con dibujos, escudos y el nombre de los espadas del cartel.



álgame Dios, y qué calvario el de este año para organizar nuestro anual festejo!

—¿Otra vez?

—¿Y cuándo no? Pero aquel año se superaron varias marcas. Por ejemplo, la de dificultad para encontrar toros.

—Pero si los ganaderos querían vender y la Asociación quería comprar ¿cómo no había acuerdo?

—Porque la corrida se organizaba contra viento y marea, es decir, contra la expresa voluntad de Infalecio Mosquera que había vuelto a las andadas de torpedear nuestra benéfica. Los ganaderos tenían el temor de que, si nos vendían una corrida, se enfadase el **hombre de las gafas de oro** y no les comprase toros para el abono de Madrid.

—Pero al final se arregló la cosa ¿no?

—Si llamas arreglo a encerrar un **potpurri** de toros de poca nota, a uno por ganadería, sí se arregló. Al ruedo salieron diez toros, de los cuales dos fueron devueltos a corrales. Si a estos añades otro toro del Marqués de Villagodio —el mejor presentado de todos— rechazado por los veterinarios porque vino escobillado de ambos pitones y mogón de uno de ellos, ¡juzguen el panorama!

—Pero, ¿de dónde salía la inquina de Mosquera con la Prensa?

—Tengo para mí, que todo estaba originado por el pleito de **Bombita** con la empresa de Madrid y la defensa a ultranza que hacía del torero su admirador, José de la Loma **Don Modesto** en **El Liberal**. Y como su opinión tenía entonces un prestigio extraordinario entre los aficionados, Mosquera no le perdonaba sus ataques. Si a esto añadimos que de la Loma era baza fuerte en la organización de nuestra corrida... ¡velay!

—Mal negocio debió hacer la Asociación aquel año! Con tres toros devueltos...

—Los dos que se rechazaron en los turnos 7º y 7º bis compensaron sólo con la carne, pues hubo que sacrificarlos. El de Villagodio fue vendido —con ayuda del propio marqués— a Ucelayeta para la plaza de San Sebastián. Aún tuvieron un mes de tiempo para **arreglarle** la cabeza. Pese a todo, algo se perdió en el trato.

—Lo que me llama más la atención es que —según se cotilleaba— Mosquera se pasaba la vida diciendo que era la última corrida de la Prensa que se daba en Madrid... y hasta la del año siguiente.

—¡Toma, y a mí! Pero las referencias no pueden ser más notorias. **Don Modesto** escribe en su crónica: "Mosquera es enemigo declarado de la Corrida de la Prensa y ya nos ha dicho que no contemos con la plaza para el año que viene, pues mientras él sea empresario, no tendrá la benéfica Asociación este ingreso, indispen-



Rafael Gómez —que aún era *Gallito* por estas fechas— adornándose al rematar un quite.

sable para su mantenimiento, porque él no debe nada a la Prensa".

—¿Y no se dio la de 1913?

—Aunque sea precipitar acontecimientos te diré que sí se celebró ¡y con **Bombita**!

—¡Toma del frasco!

—Es que el de Tomares comprendió que chateaban sus compañeros y se quedaba solo en su pelea por los Miuras y el contrato abierto, que no era popular, que hasta en los teatros se metían con él y le sacaban en coplas... Por aquellos días estaba en cartel **Alma de Dios** y —según cuenta el **Viejo Mayoral**— cuando al cómico que cantaba las seguidillas de "Un gato y una gata, por los tejados..." le hacían repetir, inventaba letras de actualidad y entre ellas una alusiva al **Bomba** cuyo estribillo decía:

*Y si no te separas  
pronto del Trust  
te harán los empresarios  
fu...fu...fu...fu...*

Total, que Ricardo tuvo que dar su brazo a torcer y se rindió a Mosquera. Ya en abril de este año de 1912 se habían firmado las paces —dos meses antes de la Corrida de la Prensa— y había toreado en su reaparición, alternando con **Gallito**, **Bienvenida** y **Punteret**, toros de Santa Coloma. Tuvo un éxito de apoteosis y cortó una oreja. Volvió a torear un par

de veces más en este mes de mayo, pero el día 17, lidiando una de Miura con Pastor, el **Gallo** y Rodolfo Gaona se rompió el tendón de Aquiles del pie izquierdo y perdió la temporada. Por ello no se pudo contar con él para encabezar el cartel de nuestra corrida.

—¡Pues sí que fue un año de facilidades!

—¡Y eso que el maestro Luna había estrenado **Sangre y Arena**! Pero si lo de los toros había estado **crúo**, lo de los toreros ¡no veas! A la hora de buscar figuras estaba recuperándose **Bombita** de su tendón y tomando los masajes dispuestos por el doctor Decref que le atendía; **Bienvenida** también estaba cogido —y resentido de la vieja cornada del Trespalacios— y en su casa de Dos Hermanas seguía un plan curativo ordenado por el doctor Guarnerio; Rodolfo Gaona asimismo, convalencia de una cornada en el tórax y aunque le había desaparecido el enfisema que le produjo, aún tenía dolores en el pecho. En fin, la torería estaba más en el **hule** que en la arena.

—Pero el programa no quedó mal. Pastor, **Gallito**, **Cocherito** y **Manolito** formaban un buen cuarteto.

—Sin embargo, le faltaba **algo** al cartel. Y la Comisión pensó —en su afán de servir novedades y con olvido de que las corridas largas le salían siempre soporíferas— que matasen



Vicente Pastor en un pase de pecho. Se le esperaba con expectación pero... defraudó.





**E** moción y futuro a través de un ritual que rejuvenece con el tiempo. Sensaciones que se transmiten de generación en generación conservando la tradición. Arte y riesgo para ser consecuentes. Un destino común que se reconoce siempre.



**HISPANO ALSACIANA, S.A.**

SEGUROS Y REASEGUROS.

Domicilio Social: Serrano, 84. Tel. 435 28 60. 28006 Madrid.  
Central Vida: Duque de la Victoria, 15. Tel. 318 96 66. 08002 Barcelona.

HISPANO ALSACIANA, S. A.  
Forma parte de  
GMA - Groupe des Mutuelles Alsaciennes - 1820



a una faena insuperable por lo tore-  
ra, por lo artística y por lo elegante.  
Esta oreja del **Gallo** es, de las concedi-  
das en Madrid, la ganada por mayo-  
res méritos, la más razonable, la in-  
discutible. ¡Chantecler va a cantar!

Pastor, **Machaquito** y **Bomba** a los  
que se otorgó la misma recompensa  
en tardes memorables, no alcanzaron  
el preciado laurel de la victoria **tan a**  
**ley como Gallito**". Y glosará con  
gracia:

"¡Cómo toreó **Gallito** a **Peluquero**!  
Cojan ustedes la suprema elegancia  
de **Lagartijo**, la ciencia inconmensu-  
rable del Guerra, el pleno dominio del  
brujo de **Bombita** y el **sabor torero** del  
chico de Juan, y todo ello unido y  
mezclado con esa gracia gitana que  
se encierra en el cuerpo del mayor  
enemigo del petróleo Gal (3), y así es-  
tá su cabeza, y podrán hacerse una  
idea ligerísima de lo que fue **Aquello**,  
con mayúscula, para que se compren-  
da mejor".

Y cuando poco después **Gallito** en  
una corrida de Aleas en que alterna-  
ba con **Bombita** y Pastor le **dio un ba-**  
**ño** al de Tamares, el mismo **Don Mo-**  
**desto** describe en su crónica un día-  
logo más o menos inventado:

—Anda ¡cómo estará **Don Modes-**  
**to** al ver que **Gallito** se ha comido es-  
ta tarde a **Bombita**!

—¡Y ¿quién decía esto?

—Pues me lo decía a mí un caba-  
llero de mediana edad que ocupaba en  
el tranvía el asiento frente al mío.

—Y ¿cómo quiere usted que esté?

—le pregunté algo escamado—, pues  
no estaba seguro de si era un guasón  
que me conocía de vista o un hombre  
de buena fe.

—Lo digo porque como para él no  
hay más Papa que **Bombita**...

—¿Pero usted cree que **Don Mo-**  
**desto** no sabe que **Gallito** es un tore-  
ro colosal y lo ha dicho así mil veces,  
y también ha dicho que con un buen  
toro entusiasmará más Rafael que Ri-  
cardo?

—Sí, pero él aplaude a **Bombita** y  
lo cree mejor.

—Mire usted, yo no sé lo que cree  
él, pero lo que creo yo, y conmigo los  
aficionados imparciales y sin pasión,  
es que **Bombita** es toreando mucho  
más largo que **Gallito**.

—¿Y a qué llaman ustedes torero  
más largo?

—Al que posee mayor cantidad de  
recursos, mayores facultades, más  
valor y más vergüenza torera..."

Sí, amigos. Aquellos días la Fiesta  
—en la arena y en la crónica— estaba  
viviendo los albores de lo que iba a ser  
la gran revolución de la Edad de Oro.

### ¡Pero que muy mal!

En este epígrafe —tomado de la  
crónica de **El Liberal**— se resume lo  
que fue nuestra corrida. La plaza es-  
tá engalanada y el ruedo cubierto  
por serrín de distintos colores se adorna  
con el escudo de Madrid y, en  
las esquinas, los nombres de los cua-  
tro matadores. Asistió al festejo su al-



Vicente Pastor en el momento de dejar un pinchazo en el primero de la tarde, entrando sin apreturas y saliendo como se ve...

teza la infanta Isabel y en el ambiente estaba la ilusión de que Pastor y Rafael revalidaran el corte de orejas. Pero... los toros hicieron honor a su verdadera condición de saldo y limpieza de ganaderías y corrales... y todo se lo llevó la trampa.

Vicente Pastor en **Campanero** escuchó palmas y pitos. Con el quinto, **Español** se las vio y deseó y escuchó un aviso. Quizás el nombre del toro fuera causa de su indecisión al herrir. ¡Buen patriota Vicente! Vino vestido de bronce y oro.

**Gallito**, de gris perla y oro, de quien se esperaba el milagro de su arte ante **Tanasio** que, por cierto, al salir mostró gran curiosidad por los colores del ruedo, escuchó división de opiniones. Con **Rumbón** estuvo más lucido. Dio una larga cambiada de rodillas al recibirlo, banderilleó sin el lucimiento de otras veces y escuchó más palmas que pitos al terminar. La infanta le llamó al palco.

**Cocherito**, de violeta y oro, estuvo voluntarioso; incluso banderilleó al **Boticario** de Aleas y con él escuchó aplausos. Tuvo la mala suerte de que antes de lidiar a **Solitario** de Surga retirasen dos toros protestados por el público, con bronca de almohadillas y subida de Vicente Pastor a la presidencia para tratar de ordenar desde allí el barullo. Al terminar **Cocherito**, silencio ¡por aburrimiento!

**Manolete**, de corinto y oro, escuchó palmas con **Contratista**, de Félix Gómez y silencio —pues al público deseaba desfilar tras el largo festejo— al acabar con **Prisionero** de Santa Coloma.

¡Gracias a Dios! Comenta el cronista de ABC. "Eran las ocho menos cuarto de la tarde". Y como apostilla final: "¡qué aburrimiento!".

En opinión de **Don Modesto** "el único que estuvo bien fue el público soporífero la soporífera fiesta con estoica resignación".

### Epílogo contable

Los ingresos de la corrida fueron de 77.000 pesetas y los gastos ascendieron a 52.598, con lo que los beneficios para la Asociación fueron de 24.018 pesetas.

El espada que más cobró fue **Gallito** que percibió 5.000 pesetas. Le siguió Vicente Pastor con 4.250 como honorarios. **Cocherito de Bilbao** se ajustó por 3.500 y **Manolete** tan solo gravó los gastos con 2.300 blancas.

En la liquidación del festejo volvieron a relucir las diferencias entre la Asociación y Mosquera, como demuestra la esquila que el empresario mandó a nuestro oficial mayor:

"Sr. don Antonio L. del Oro. Mi estimado amigo: Anoche me entretuve en hojear la cuenta que V. me entregó y encontré en ella tales equivocaciones que, para evitar escribir mucho, le ruego se pase cuando guste por esta oficina y traiga la nota avance de la liquidación que le remití".

Si el estilo es el hombre ¡vaya estilo el de Mosquera!

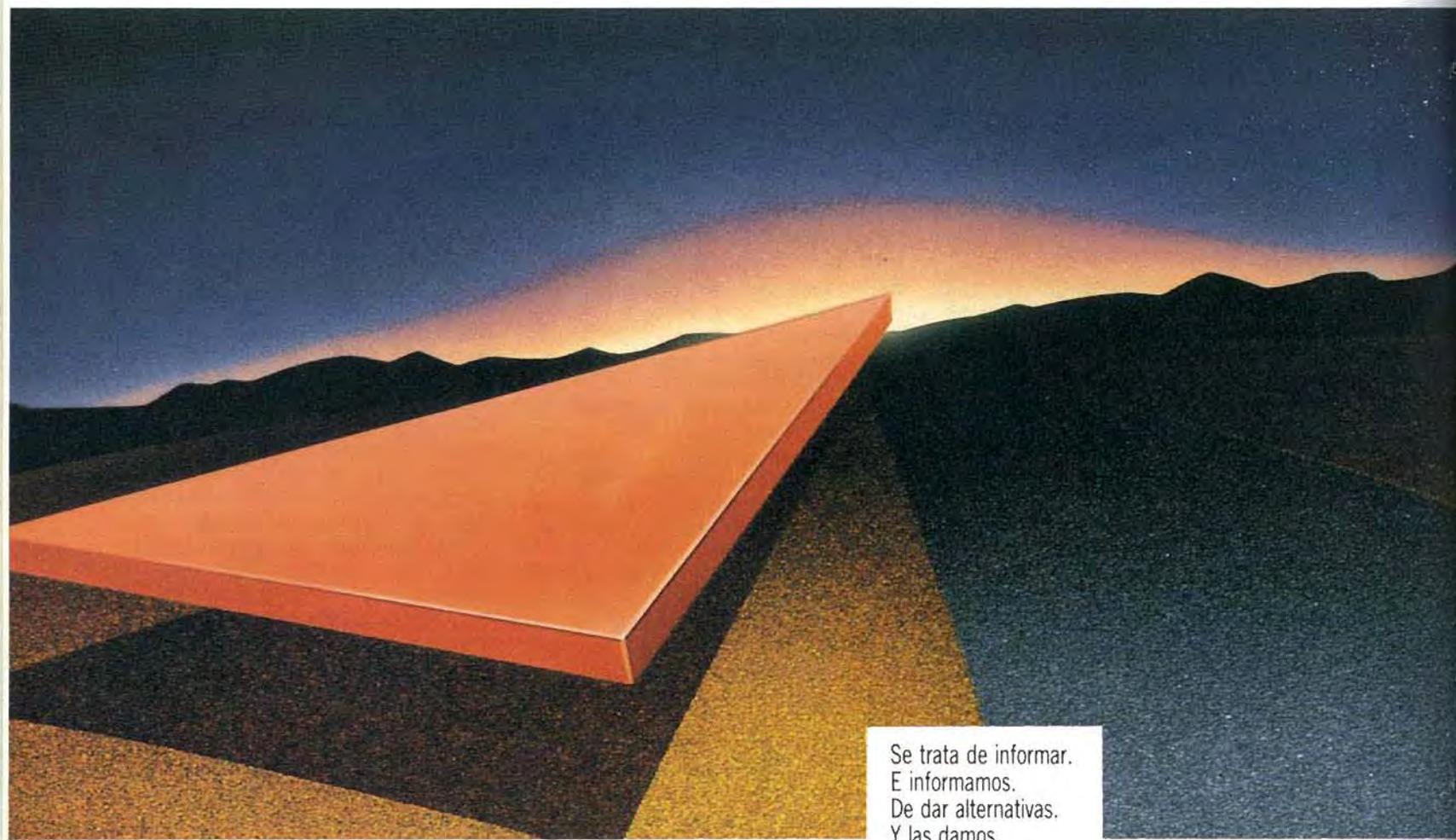
(1) **Burraco** es un toro básicamente negro y que tiene en su piel manchas blancas que no llegan a hacer de él un berrendo en el sentido general del vocablo, sino más bien una de las variantes del toro **salpicao**. El vocablo es una deformación masculinizante de **urra-ca**, originaria del campo andaluz de donde procede. (Ver Alberto Vera "Areva" en "Alrededor del Toro". Librería Editorial Beltrán. Madrid, 1951. Págs. 112-113).

(2) José Lara **Chicorro** cortó la primera oreja de que se tiene noticia en la plaza de Madrid el día 29 de octubre de 1876 alternando con **Lagartijo** y **Frascuero** en la lidia de un toro de Miura, uno del Barbero, uno de Benjumea y tres de Salas. Al festejo asistieron Alfonso XII y los príncipes de Sajonia-Weimar. (Ver "Los Toros" de José María de Cossío. Vol. III, pág. 483. Madrid 1965. Editorial Espasa-Calpe).

(3) El **Petróleo Gal** se anunciaba en los periódicos de la época como un remedio infalible contra la calvicie.



# El espíritu del 16



Se trata de informar.  
E informamos.  
De dar alternativas.  
Y las damos.  
De distraer.  
Y distraemos.  
De llegar a todos con  
todo rigor.  
Con energía.  
Con responsabilidad  
profesional.  
Y llegamos.  
Este es el espíritu del  
grupo.  
De lucha.  
De investigación y  
análisis.  
De cambio.  
El espíritu del 16.

**cambi6** Diario 16 **Motor 16** **BASKET 16** **historia 16** **marie claire**

**la casa** **GENTE VIAJES** **ESPAÑA ECONOMICA** **INVERSION** **BOLETIN DE BOLSA 16** **Radio**

**Grupo 16**

LOWE - DOS POR DOS

# 1913

## DONDE DEBUTA UN TAL "JOSELITO"

**DIA:** 24 DE ABRIL, A LAS CUATRO DE LA TARDE.

**PLAZA:** LA DE LA CARRETERA DE ARAGON.

**TOROS:** CUATRO DE CARLOS BENJUMEA, TRES DE FELIX URCOLA Y UNO, SUSTITUTO, DE FELIX GOMEZ.

POR ORDEN DE LIDIA FUERON: *GALLEGO*, DE BENJUMEA; *CORONELO*, TAMBIEN DE BENJUMEA; *MELERO*, *CASTAÑERO* Y *CHORICERO*, DE URCOLA, QUE SALIERON EN TERCERO, CUARTO Y QUINTO LUGAR; *GORRION* Y *CERVATO*, DE BENJUMEA FUERON SEXTO Y SEPTIMO; *PORTUGUES*, DE BENJUMEA FUE DEVUELTO A LOS CORRALES Y SALIO COMO SUSTITUTO *HILANDERO*, DE FELIX GOMEZ, EN OCTAVO TURNO.

**TOREROS:** RICARDO TORRES *BOMBITA*, VICENTE PASTOR, RODOLFO GAONA Y JOSE GOMEZ *GALLITO*.

**TROFEOS:** NINGUNO, GAONA DIO UNA VUELTA AL RUEDO.

**INCIDENCIAS:** ASISTIO AL FESTEJO LA INFANTA ISABEL QUE, POR CIERTO, LLEGO UN POCO TARDE Y ENTRO EN EL PALCO REGIO CUANDO YA SE PICABA AL PRIMER TORO.

EL PRIMITIVO CARTEL GANADERO ERA DE CUATRO TOROS DEL HIERRO DE SANTA COLOMA Y OTROS CUATRO DE FELIX URCOLA. PERO LOS DE SANTA COLOMA FUERON SUSTITUIDOS POR OTROS TANTOS DE BENJUMEA.

TAMBIEN EL CARTEL DE TOREROS SUFRIO ALTERACION, PUES INICIALMENTE FUERON ANUNCIADOS *BOMBITA*, *MACHAQUITO*, PASTOR Y EL *GALLO*. FUERON SUSTITUIDOS EL CORDOBES Y EL SEVILLANO.

### Comprobantes de los Toros

Por Cuatro toros de Benjumea	(8.000)	7.500 „
Por un id de id	(2.000)	1.875 „
Por tres toros de Urcola	(6.375)	5.625 „
Por dos toros de D. Felix Gomez comprados a D. I. Gomez		4.000 „
<b>Total</b>	<b>(16.375)</b>	<b>19.000 „</b>

### Comprobantes de Toreros

Por Bombita y su cuadrilla	(7.000)	6.500 „
Por Vicente Pastor id	(6.500)	6.000 „
Por Gallito id	(5.000)	4.500 „
Por Gaona id	(4.000)	2.500 „
<b>Total</b>	<b>(22.500)</b>	<b>19.500 „</b>

Arriba: la nota de los gastos por los toros. Son diez animales en total, cinco de Benjumea, tres de Urcola y dos de Félix Gómez con un total de 19.000 pesetas. Salió a 1.900 pesetas cada toro. Abajo: Honorarios de los matadores: 6.500 pesetas para Bombita, 6.000 para Vicente Pastor, 4.500 para José Gómez Gallito y 2.500 para Rodolfo Gaona.

UNA PUERTA ABIERTA A LA TRADICION,  
LA CREATIVIDAD Y LA IMAGINACION

*en Madrid*



Madrid abre un centro único en Europa:  
MERCADO PUERTA DE TOLEDO.

Y para ello ha rehabilitado un edificio valioso de la ciudad, el antiguo mercado de la Puerta de Toledo. Un lugar donde se unen el comercio, la cultura y el ocio en 140 espacios dedicados a la moda, el diseño, las joyas, la artesanía, las antigüedades, las exposiciones y la gastronomía, además de otras muchas actividades y servicios complementarios. Más de 25.000 m<sup>2</sup> que se convertirán en punto obligado de referencia para todos los que viven en Madrid o visitan la ciudad.

  
**PUERTA DE TOLEDO**  
MERCADO

Ronda de Toledo, 1. 28005 MADRID - Tels. 266 72 00 / 09.  
Fax 265 93 02.

Horario: Martes a Sábados, de 11,30 a 21,00 horas.  
Domingos y festivos, de 11,30 a 15,00 horas. Lunes, cerrado.

ANTIGÜEDADES - ARTE - DISEÑO - MODA - JOYAS - ARTESANÍA - GASTRONOMÍA



unque los vaticinios de **Don Modesto** fueron funestos —al afirmar que este año no se celebraría la Corrida de la Prensa en Madrid— lo cierto es que con los primeros atisbos de primavera se puso en marcha el cartel, como si no pasara nada.

—Pero ¿no había asegurado Mosquera que mientras él fuese empresario no contaríamos con la plaza?

—Hombre... esa afirmación tan rotunda la pueden hacer un castellano, un baturro... Pero Mosquera era gallego. Si le fuésemos a preguntar:

“¿Es verdad que no dejará usted la plaza a la Prensa?”, contestaría.

—¿Y quién lo dice?

—Usted, por lo que se asegura...

—¡Qué cosas, hom, qué cosas!...

El caso es que Mosquera, satisfecho después de haber ganado una batalla importantísima —y justa— a **Bombita** y **Machaco**, no puso dificultades para la confección del cartel.

Desaparecidos los recelos de los ganaderos para vender toros a la Prensa —pues ya no tenían que temer represalias por parte de la empresa— se anunciaron cuatro toros de Carlos Benjumea y otros tantos de Félix Urcola. Pero en el reconocimiento los veterinarios rechazaron uno de los urcolas, por lo que se añadió otro Benjumea; lo que me hace suponer que estos toros pertenecían a los fondos ganaderos que la empresa tenía para el abono.

Ya en el ruedo, fue devuelto a los corrales el benjumea lidiado en último lugar, por lo que ocupó su puesto un colmenareño de la ganadería de Félix Gómez.

El capítulo de toreros, inicialmente, tampoco ofreció mayores dificultades ya que por aquellos años todos los coletas —incluidas las máximas figuras— se disputaban el honor de torear en la Corte. Y como nuestros compañeros, ayer y hoy, desearon siempre ofrecer un cartel de auténtico lujo, no se anduvieron por las ramas y apalabraron a los cuatro matadores que ocupaban la cabecera del escalafón. ¡Ahí queda eso!

Ricardo Torres **Bombita**, Rafael González **Machaquito**, Vicente Pastor y Rafael Gómez **Gallo**. Había habido ascensos de categoría dentro de la familia taurina del señor Fernando el **Gallo** y su hijo Rafael asumía el apodo de la dinastía, mientras el diminutivo **Gallito** quedaba, aún sin fijeza, para su hermano José, hasta entonces **Gallito chico**.

El cartel fue recibido como un premio por la afición; no podía ser menos. Por una parte, se volvía a ver en Madrid y en competencia a los clásicos **Bomba** y **Machaco**; por otro, Pastor y el **Gallo** eran, a su vez, promesa de rivalidad mucho más real y profunda; la que planteaban dos toreros en el momento estelar de sus carreras a las **viejas glorias** que ya rumiaban —

# Sol y Sombra

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

AÑO XVII

MADRID 27 DE ABRIL DE 1918

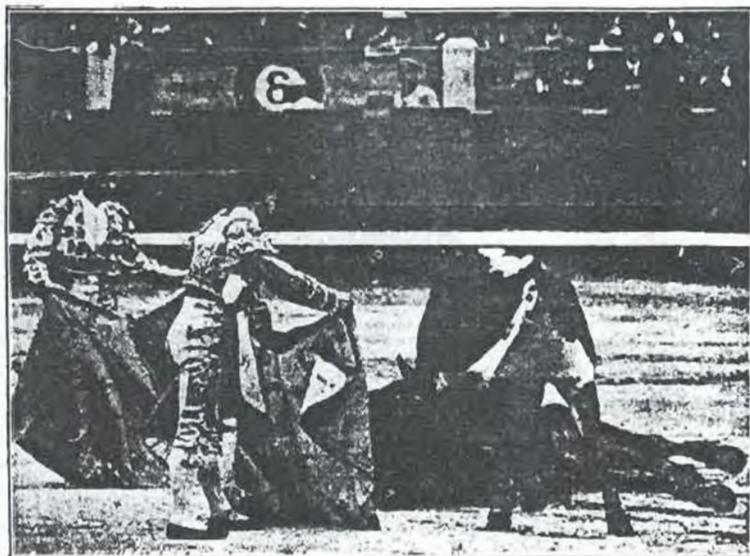
NÚM. 896 (EXT.º)

DÍA 24 DE ABRIL

## CORRIDA Á BENEFICIO DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Organizada por la Asociación de la Prensa con los mejores elementos que existen, pudo verificarse en la tarde del Jueves próximo pasado, después de haber tenido que variar casi por completo el cartel con que se anunció.

Al rigor de las deudichas se ha parecido esta corrida; se dijo de modo formal que se jugarían cuatro toros de Santa Coloma y cuatro de Urcola; que tomarían parte **Bombita**, **Machaquito**, Pastor y el **Gallo**, y después de no pocas contrariedades, muy corrientes y



UN DETALLE EN EL SEGUNDO TORO

*Sol y Sombra* dedicó un lugar preferente a nuestra corrida. En la foto, los diestros tratan de llevarse al toro acquerenciado en un caballo muerto.

y seis meses después decidirían — su retirada del Toreo. (Al hablar de **viejas glorias** pienso en que **Bombita** tenía 39 años y **Machaquito** había cumplido 33, pero Pastor sumaba ya 34 y Rafael andaba por los 31, por lo que en cuanto a **vejez** poco era lo que tenían que echarse en cara).

Mas como **no hay placer sin dolor**, **ni quinceañera sin amor**, tampoco podía haber Corrida de la Prensa sin follón organizativo. Y el primer nombre que se cayó del cartel fue el del **Gallo**.

### Cosas de Rafael

Alegó que estaba herido y es posible que fuera cierto. Pero esta ausencia estuvo unida a tantos episodios pintorescos de aquellos años cruciales en la historia del Toreo, que me hace sospechar que fue una gitanería del enigmático espada.

—¿Una **espantá**?

—Vamos a recordar aquellos días. Nuestra corrida estaba programada para el 24 de abril y cuatro días antes, el día 20, se celebró en Sevilla una de las de feria en la que alternaron **Bombita**, el **Gallo**, **Bombita III** y

**Gallito**. Por lo que fuera, al acabar el paseíllo, el público de la Maestranza ovacionó a los **Bombas** y silbó a los **Gallos**.

—¿Lucha entre dinastías?

—En cierto modo, sí. Ya hemos visto que el **Papa** era retado por el **Divino Calvo** en términos que hicieron vacilar hasta la fe **papista** de **Don Modesto**; y los partidarios de los toreros de Tomares querían oponer a **Joselito** el tercero de los **Bombas**, Manolo. En vano, porque como dice **Don Ventura**, para competir con José había que ser águila caudal.

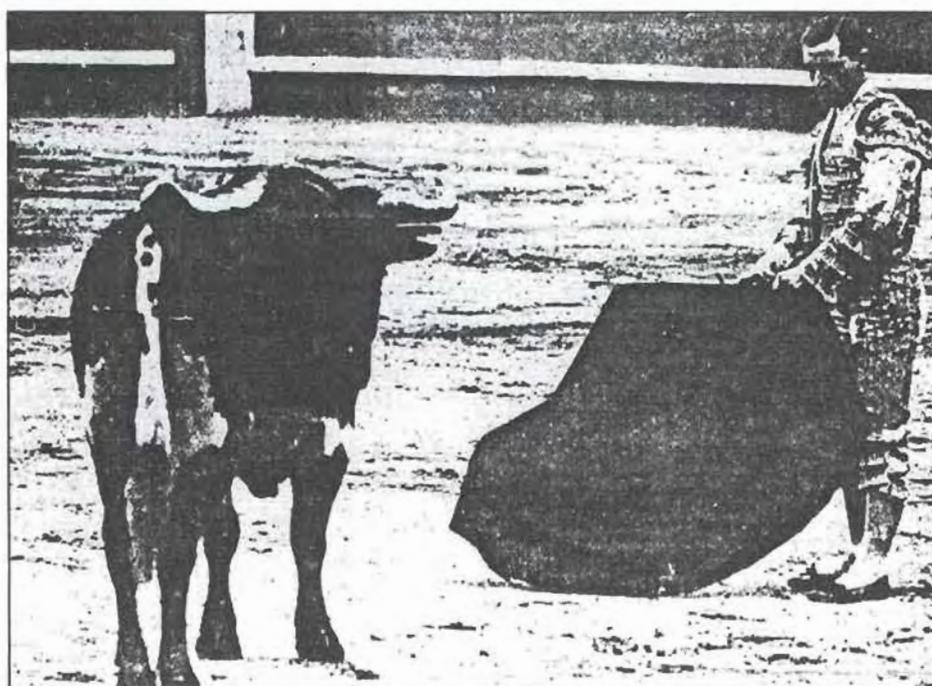
—¿Y qué tiene que ver esto con la ausencia del **Gallo** en nuestra corrida?

—Todo se andará... El caso es que la cosa transcurría con las alternativas normales en cualquier tarde de toros, cuando soltaron el sexto. De salida, resbaló ante él **Posturas**, el toro le cogió contra la barrera y el peón quedó en el suelo inmóvil, como un trapo.

—¿Y cómo reaccionó el matador?

—Debió de quedar **impresionao**, porque **Rafaé** no quiso ni ver al toro. Tras una faena cuajada de espantos y una serie de intentos... **teóricos** de





Dos momentos de Vicente Pastor en el segundo toro. Arriba: doblando a su enemigo para que cuadre. Abajo: cuadrado ya Coronelo, Vicente se apresta a terminar su faena.

matar, oyó sonar uno tras otro los tres avisos. Nada más escuchar el tercero se retiró a la enfermería —mientras el cachetero acababa con el toro— y allí fue atendido de contusión en la mano y antebrazo derechos. Pero una vez recibida el árnica, el presidente ordenó que tal y como estaba, vestido de torero, lo llevaran a la cárcel. ¡Las cosas que le dijeron a Rafael!

—¿Y Posturas?

—Fue curado de una herida contusa en la región inguinal derecha, leve. Por fortuna, todo quedó en el susto.

—¿Cuántos años de presidio echaron al Gallo?

—Supongo que aquella noche dormiría ya en casa. Pero los hermanos quedaron muy resentidos con el público de la Maestranza. **El Correo de Andalucía** publicaba el día 22 un suelto que textualmente decía:

“Durante todo el día de ayer se ha rumoreado con gran insistencia que el apoderado de Rafael Gómez Gallito

había comunicado a la empresa de nuestro circo taurino el deseo o el propósito que tenía dicho espada de no torear en Sevilla, rogándole al propio tiempo que le rescindiera el contrato”.

“Según los mismos rumores la empresa accedió a ello, e inmediatamente se rompieron los papeles de parte y parte, quedando Gallito libre de todo compromiso”. “otros aseguran que lo mismo había ocurrido respecto a su hermano José”.

—¿Y cómo cayó la cosa en Sevilla?

—¡Lo más suave que le dijeron al Gallo es que se trataba de una fuga vergonzosa! Incluso los más fanáticos gallistas —pese a la pasión por sus ídolos— censuraban su proceder y decían que para mantener la vergüenza torera y quedar en buen lugar, lo único posible era torear y borrar lo pasado.

—¿Y Rafaé?

—No estaba por la labor y se nega-

ba a lidiar la corrida concurso de la feria que tenía contratada para el domingo 27. El comentario del gacetero que daba la noticia es: “La actitud del Gallo ha producido desánimo entre los aficionados”. Y cuando se habla de **actitud** y no de **imposibilidad**, no es malicia pensar que el torero magnificó la contusión de la mano y que su ausencia en nuestra corrida no fue más que una coartada ante el compromiso que quería eludir en la Maestranza. Con el precedente del toro al corral, salir en la corrida concurso de ganaderías que en **Serva la Barí**, por aquellos años y en fechas feriales tendría mucho que matar... era demasiado **gesto**. Y apachugaron con ella dos valientes: **Cocherito de Bilbao** y Curro Martín Vázquez, mano a mano.

—¿Cómo resultó la cosa?

—No resultó. La corrida hubo de ser suspendida por lluvia en el albero y **sequía** en las taquillas.

—Si llega a saber Rafael, lo de la suspensión, a lo mejor se viste y se tira el farol.

—Es que si hubiera hecho el paseo no se hubiera suspendido.

—Entonces hizo lo más prudente.

—Sin embargo, el desconcertante **cuchichí** tuvo **gestos**...

—Pero a la hora de rajarse...

—No era por cobardía; era por **pálpito**. Al Gallo no había quien le entendiera. En otra ocasión, también en una feria abrilena, la víspera de la corrida de Miura (1) resultó herido uno de los espadas del cartel. Quiso el empresario tantear si Rafael se avendría a ocupar el sitio y —un sudor se le iba, otro se le venía— se hizo el encontradizo con el espada. Hablaron de que si la miurada, que si la cogida, que si lo difícil de la sustitución... Hasta que el empresario se decidió a coger el toro por los cuernos:

—A menos, claro está, que tú quieras hacerme este favor y ahora mismo cerráramos el trato.

Rafael quedó pensativo, como si estuviera buscando una salida decente. De repente el torero “**tan clásico como el más clásico y más romántico que ninguno**” —como lo definía Pérez Lugín—, preguntó:

—¿Cómo es la corrida?

Al empresario se le cayeron los palos del sombrero, pero resuelto a defender su causa hasta el final, respondió:

—¡Finísima!... ¡Preciosa!... Con mucho tipo y muy buenas hechuras.

Hubo otro silencio y el Gallo volvió a preguntar:

—Bien está... Pero lo que quiero saber es cómo son los toros.

—Pues hay un negro mulato... otro cárdeno oscuro... uno sardo... el **colorao** ojo de perdiz...

—¡Basta! Cuenta conmigo. ¡Las corridas de Miura tan **pintarrajeás** salen siempre buenas p’al torero!





# Punto y aparte.

Pídala por su nombre

# SELECTA

La cerveza Extra de San Miguel.



## “Gallito” suplente

Pero volvamos a nuestro afán. Bien fuera por auténtica lesión, bien por excusa más o menos imaginada, el caso es que se planteó el problema de la sustitución. Y por el camino de la suplencia —¿quién lo hubiera pensado poco más tarde!— llegó a nuestros carteles el hermano pequeño de Rafael. Nada más ni nada menos que **Joselito** que, con el padrinazgo de su hermano en Sevilla y en Madrid, apenas llevaba seis meses de alternativa.

—Y usted que tiene esa afición por glosar los hechos taurinos con los estremos del género chico ¿no tiene título para esta ocasión?

—Uno, que viene como anillo al dedo. **El pretendiente**, que acababa de estrenar Amadeo Vives.

—¿Todavía estaba **Gallito** en estado de pretender?

—¡Y cómo! Sólo le diré que los aficionados madrileños estimaron que el cartel —con el cambio— desmerecía. Hay que tener en cuenta que —toros al corral aparte— 1912 y 1913 fueron los años grandes del incomprendible **Rafaé**.

Le siguió, en el orden de bajas, **Machaquito**, por poderosas razones de orden afectivo familiar. La víspera de la corrida se recibió en la Asociación un patético telegrama:

“Mi hija gravísima. Comprenderán que no puedo torear mañana. Lo siento en el alma. Póngase en mi lugar el que tenga hijos”.

Este comunicado fue confirmado por otro remitido al cronista taurino de ABC:

“Celebrada consulta de médicos. Mi hija inminente peligro. No puedo torear mañana. Lo siento muchísimo”.

Y aún hubo otros partes pidiendo el desplazamiento a Córdoba de algunos eminentes especialistas madrileños para nuevas consultas médicas en busca de remedio para la enfermita.

¡Nueva busca de sustituto en vista de la nueva dificultad! Pero hubo suerte y a las pocas horas de conocerse la ausencia de **Machaco** estaba apalabrado un torero de fama consolidada, en creciente, el mejicano Rodolfo Gaona. Con lo cual, el cartel quedaba formado por dos veteranos —**Bombita** y Pastor— y dos juniors que eran Gaona y **Gallito**. El mejicano tenía entonces 25 años y José aún no había cumplido los 18.

Y ¡al toro, que es una mona!

No sin decir antes que el tiempo —tan variable como el cartel del festejo— estuvo **guasón** pues tan pronto parecía que iba a diluviar como salía el sol y pegaba de veras. Ello no obstante, los aficionados respondieron bien y la plaza se llenó. Y hubo suerte, pues no empezó a llover hasta que hubo muerto el octavo toro. Como si el cielo llorase por el aburrido resultado de la corrida.

—¿Tan **esaboría** resultó?

—En ello están acordes tirios y tro-

yanos. Esto motiva que me entretenga tanto en la **salsa** de la fiesta y tan poco en los **caracoles**.

—¿Lo dice por los toros?

—Algunos hubo chicos, sí. Pero no tanto como se había hecho correr por los mentideros taurinos. Lo que sí salieron, con casi total unanimidad, mansos.

—¿Hasta el extremo de malograr la corrida?

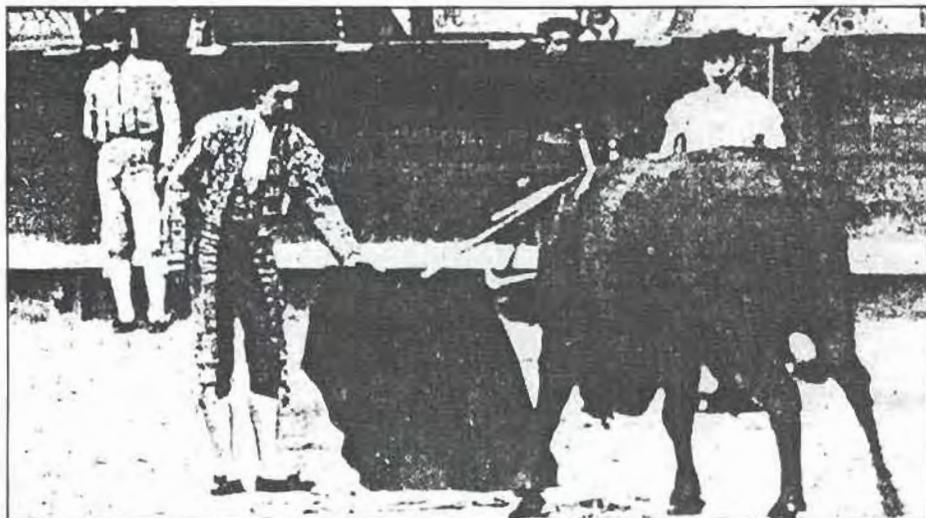
—Desde que **Patatero** le enseñó el capote al **Gallego** de Benjumea que abrió plaza y éste le huyó, hasta que **Joselito** tuvo que ir con la muleta en busca de **Hiladero**, último de la tarde, que se había aculado en tablas después de saltar la barrera, y que aún saltó otra vez al recibir el primer pinchazo, toda una sinfonía de malos modos. Sin olvidar que **Gorrion**, de Benjumea, cuyo nombre aludía indudablemente a su tamaño, era tan patiocorto que parecía un toro enano.

## El de Tomares

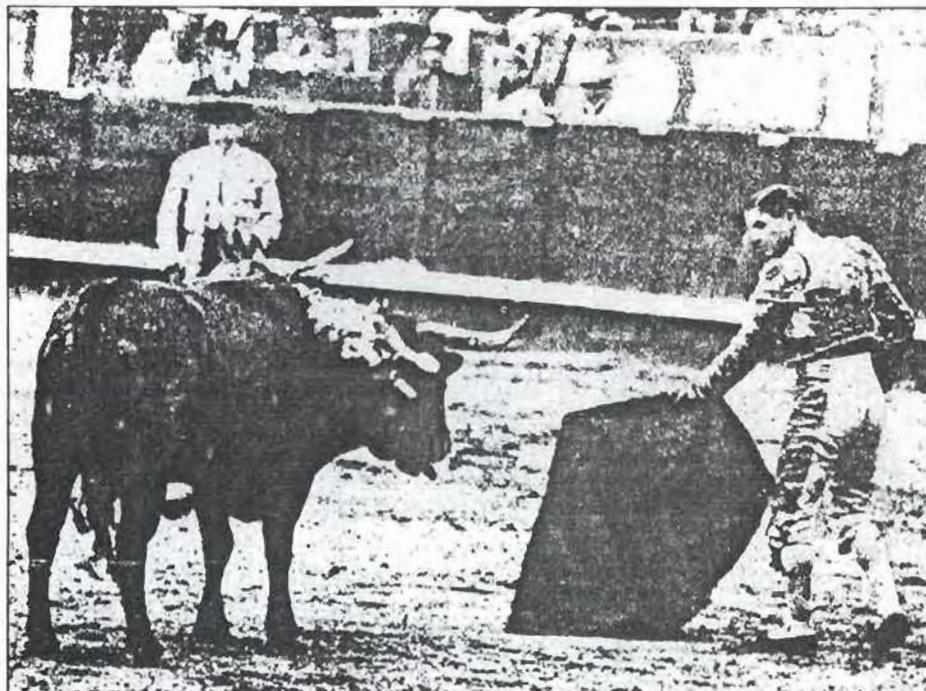
**Bombita**, que venía de celeste y oro, correspondió a la ovación recibida al acabar el pasello... y allí casi se

acabaron las palmas. Porque **Gallego** siguió mansurrón durante toda su lidia, pasó a banderillas con solo tres varas —una del **Arriero** y dos de **Chano**— y aún así quedó hecho un guardacantón. No impidió que Ricardo se luciera con el capote en unas verónicas magistrales y un quite, pero —después de ser bien pareado por el **Barquero** y Enrique Alvarez— no consintió que el matador brillara con la muleta y menos aún al herir; pero esto por culpa del espada que, en las tres veces que entró, se fue de la recta y atravesó el acero. Mejor olvidar el resultado.

A **Choricero** le toreó de capa con más gracia que quietud y como director de lidia **Bombita** estuvo apático al consentir que la suerte de varas se hiciera al revés y en los terrenos de toriles. Puso Ricardo un gran par en los mismos rubios y en la faena estuvo muy valeroso, incluso con exceso, pues andaba tan cerca del toro que no podía rematar los pases con limpieza ni conservar el terreno apropiado porque el de Urcola se encargaba de echarlo fuera de él. Entró Ricardo a



**Joselito** debutó en nuestros carteles, no por vía directa sino como sustituto de su hermano **Rafaé**. Le vemos citando para un natural en el cuarto toro.



**Bombita**, que se había rendido a Mosquera y figuró en el cartel de nuestra corrida, citando para un pase de pecho. Y el toro, como se ve, tenía la lengua fuera.

matar por derecho, pero alargando el brazo y pinchó arriba; volvió a tirarse con coraje y dejó media estocada que refrendó con un descabello. Escuchó palmas y también pitos...

—Los que silbaban no habían pagado el billete. De uno me consta que era puro **tifus gallista**.

—Bien pudiera ser...

Porque los **gallistas** —que por estas fechas lo eran de Rafael, pues **Joselito** aún no tenía partido propio— andaban muy quemados con los recientes hechos de la Maestranza, tan adversos para su ídolo, y descargaban su mal humor con **Bombita** tuvieran o no razón.

Y el **Papa** que era inteligente y vio que el partido de su rival iba a ser fortalecido con la llegada de José —en el que admiró un torero de dimensiones fuera de lo normal— empezó a pensar en que era llegada la hora de una retirada en plenitud torera.

Por lo pronto, ésta fue la última corrida que toreó para la Asociación de la Prensa, en cuyos carteles figuró durante diez años casi ininterrumpidamente. Y aquí damos el adiós a un

gran torero y a un gran corazón que en el otoño de esta temporada se habría de cortar la coleta.

### El madrileño

Vicente Pastor, con terno grosella y oro, en primer turno, se peleó con **Coronelo**, también de Benjumea, un berrendo en negro no grande pero bien puesto, que hizo una gran pelea en varas; sucesivamente fue derribando en cinco entradas al **Artillero**, **Melones** y **Farnesio** y causó cinco penquiciados por su certero modo de herir. No se vio apenas a Vicente en esta lidia ni mientras **Vito** y **Magritas** —mejor aquél que éste al que se le cayó un palo— banderilleaban con eficacia.

La faena fue una porfía entre Vicente —que quería ligar el natural por alto con el de pecho— y **Coronelo** que se le quedaba siempre, tantas veces cuantas el espada intentó echárselo por delante. Hubo colaboración de capotes —incluso Gaona le dio una vuelta al burel para ayudar— y Pastor tras unos ayudados por bajo recetó un pinchazo en hueso, otro alargando el bra-

zo, una estocada atravesada y otra desprendida que acabó con el benjumea. Y hubo pitos, abundantes pero breves.

El sexto toro fue el enano **Gorrión** de Benjumea, negro girón y bien puesto que entre refilonos y puyazos realizó cinco acometidas con tres porrazos y dos arenques en conserva. Eso hizo que el broncazo con que fue recibido se calmara un tanto...

—¿Tanta repulsa se ganó el enano?

—¡No vea! Hubo quien incitaba a la revolución...

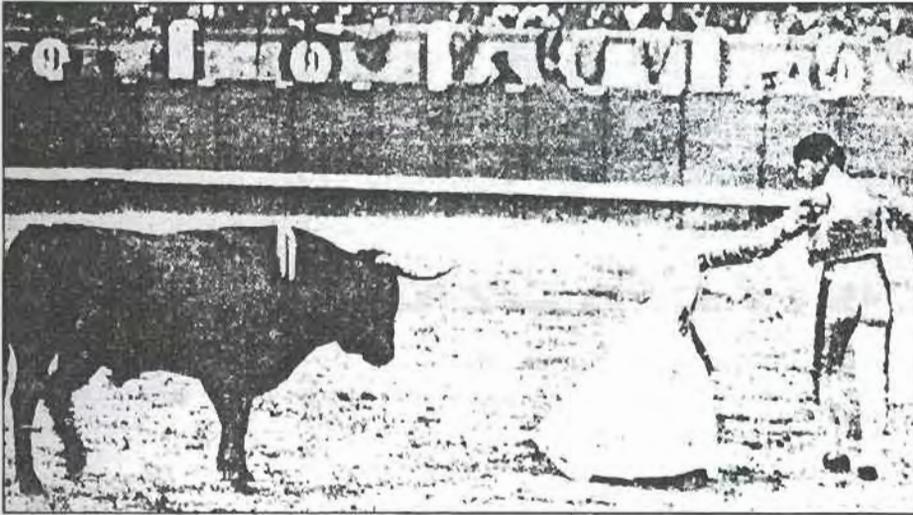
El torillo resultó **chiquito pero matón**. Llegó quedado a banderillas y **Moreno de Valencia** y **Magritas** sudaron para mal parrear. Y el resto fueron dos peleas; la primera, entre el torero y el toro que, humillado, andando y con la cara baja no se dejaba cuadrar; la segunda entre los aficionados serios que pedían a Pastor que acabase de un sablazo y los que tomaron la cosa a pitorreo porque iban, a todo trance, a divertirse por todo. Faena de pases por alto para levantar la cabeza y ¡que si quieres!... Por fin, Vicente entró por derecho y pinchó. Repitió con media corta y pudo quedarse con la vida de su enemigo de una estocada delantera y con derrame, que debió aplaudirse —porque era difícil matar al enano por delante— pero lo fue parcamente.

### El mejicano

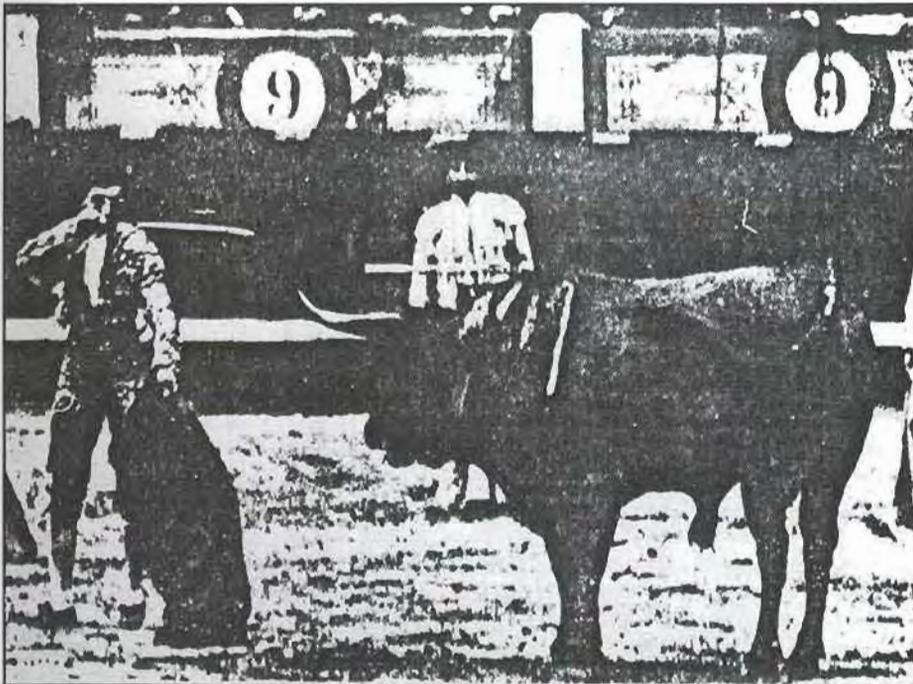
Rodolfo Gaona —que venía de gris perla y oro— se las vio en primer turno con **Melero**, de Urcola, cárdeno listón, **bragao** y bien puesto que resultó el mejor de la corrida. Por ello pudo hacer las cosas mejor que sus competidores. Se adornó en dos series de verónicas bonitas y bien rematadas, y en una larga en un quite durante el tercio de varas en que **Farnesio**, **Chanito** y **Aventurero** propinaron, en seis entradas, cuatro buenas varas y dos refilonazos contra tres cadadas y dos pencos para el arrastre.

Se adornó Gaona en un par de lujo al quiebro que le salió que ni dibujado. Quiso repetir, pero el toro se le arrancó y persiguió hasta tablas y dejó el azteca que cerraran el tercio sus peones. Luego Rodolfo toreó de mula con desenvoltura, cerca y variado por ayudados, de pecho, cambios de mano y molinetes. A la hora de matar dejó dos estocadas atravesadas pese a lo cual dio la vuelta al ruedo. Fueron los mejores aplausos de la tarde.

Fue el séptimo **Cervato**, de Benjumea, negro, corto y veleta de pitones y más chico que grande, pero alto de agujas. Gaona quiso lucirse con el capote, pero el toro se le comía el terreno y puso al espada a la defensiva. **Chanito**, **Farnesio** y el **Aventurero** se pelearon con él en seis entradas y algún marronazo en las que el torillo peleó bien. Llegó desarmado a banderillas por lo que **Veguita** y **Negrón** —pese a la ayuda de los capotes de Pastor y los peones— lo pasaron mal pa-



Otro momento de la actuación de Ricardo Bomba, adornándose al rematar un quite en el quinto de la tarde.



Gallito —es decir, Joselito— se perfila ante el cuarto toro tratando de salvar los respetables pitones.



*En este Banco,  
las cosas resultan  
Sencillas, Modernas  
y Eficaces.*



PROFESIONALES A SU SERVICIO

ra clavar. **Cervato** echó también la cara al suelo y Gaona no se confió ni supo ahormarlo por lo que recabó la ayuda de los subalternos; por fin, tras unos capotazos por alto de **Veguita** y en una pequeña igualada entró Rodolfo en la suerte contraria para dejar media delantera y cruzada. Más trasiego y más capotazos, una mano inocente que ahonda el acero desde la barrera, un descabello... y ¡aquí paz y después gloria!

**El debutante**

¡Fuera gorros, que llega a nuestras corridas **Joselito**!

—¿Estuvo a la altura de la fama que hoy tiene?

—Aquel día no pasó de ser el hermano chico de **Rafael**.

—Le tocó en primera tanda **Castaño**, de Urcola, negro, alto de agujas, corniabierto, zancudo y no mal mozo. Pero traía la cabeza por las nubes. Recibió dos refilonazos de **Carriles** y **Camero** tras los que **Gallito** dio unas verónicas poco lucidas, pero sí eficaces pues en adelante ya no entró **Castaño** de refilón, sino por derecho, a los caballos de **Camero**, **Carriles** y **Medina** y pasó a banderillas con cinco varas, cuatro cataclismos y dos jamelgos **descansaos**. **Cuco**, **Almendo** y **Ortega** banderillaron como pudieron a la media vuelta y **Joselito** —de verde y oro— estuvo cerca e inteligente aunque paró poco. El toro necesitaba que le bajaran la cabeza y **Gallito** lo intentó, sin conseguirlo, con unos ayudados por bajo por ambos lados. Intervinieron los peones con sus capotes antes de que José recetase un pinchazo sin estrecharse, seguido de una delantera y caída que produjo derrame y fue subrayada con pitos y muy pocas palmas.

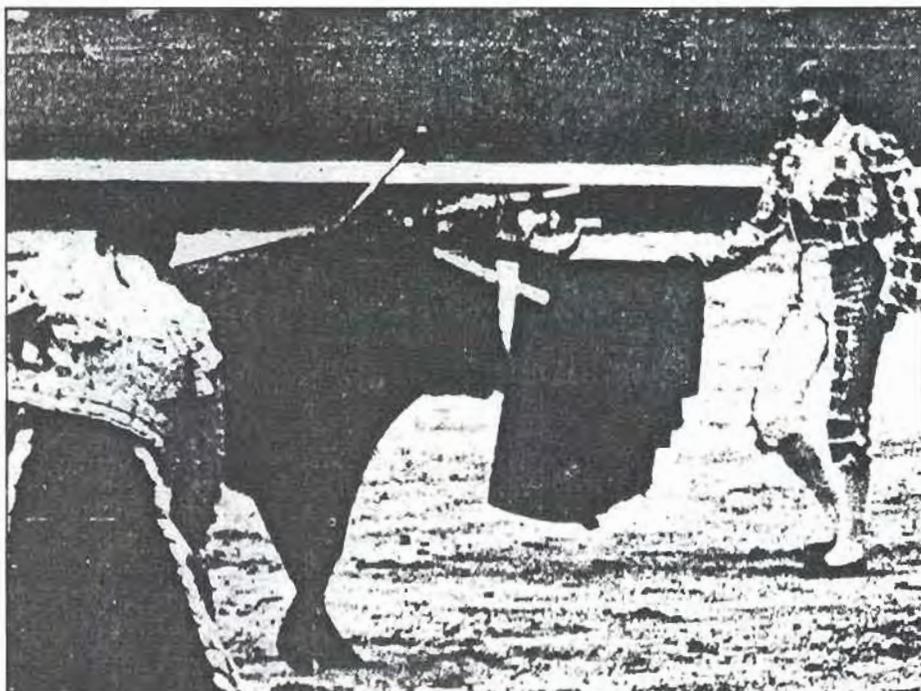
—La faena le duró a **Joselito** seis minutos. A **Vicente Pastor** le había costado despenar a **Gorrión** dieciséis...; y no hubo avisos!

—Es que **Gallito** siempre tuvo las ideas claras... y nunca quiso ser torero **pelmazo** cuando veía que con el toro que tenía delante no había nada que hacer.

—¡Eso es ser inteligente!

Como siempre que el público se aburre, en los últimos toros suena la cantinela del "¡Cojo, cojo...!" y así el toro octavo **Portugués** de Benjumea, negro, listón y muy pequeño fue devuelto al corral.

Salió en último turno **Hiladero** de Félix Gómez, manso con garantía de mansedumbre, colorao, largo, cornicorto, que a lo largo de su lidia no hizo más que huir y saltar la barrera. Esto lo ejecutó durante la suerte de varas en que tomó, acosado, cuatro de **Carriles** y **Camero**, por tres tumbos y dos jacos para el arrastre. Al saltar la primera vez la barrera destrozó **Hiladero** el portón debajo de la presidencia; volvió a saltar al cambiarse el tercio por las tablas del 7 y **Pinturas** y **Almendo** sufrieron al banderillar para dejar cuatro palos en cuatro feas



Rodolfo Gaona, ayudado por un peón, trata de que el tercer toro —herido de media estocada— doble. Bajo esta imagen, otro momento de la actuación del mejicano.



RICARDO TORRES  
BOMBITA

*Yo recuerdo de la  
arriada de la Prensa  
esta vez pensaba  
imponer de un toro  
y se se vi moviendo  
en la corrida se le  
de un lado para el  
de 24 de abril del co-  
municar a los señores R. P. 1919  
Ricardo Torres  
Bombita*

*Hay un suceso de  
puntos pensados a la  
arriada.*

Declaración Jurada

Afiliación de la Prensa

Negociando de Utilidades.

Coceida de toros a beneficio de la Afiliación de la Prensa celebrada el día 24 de Abril 1919.

Nombres		Recibos
Ricardo Torres Bombita		4.000
Vicente Pastor		3.500
Rodolfo Gaona		2.000
José Gómez	Bullita	2.500
<b>Total</b>		<b>12.000</b>
Imprestal al 5%		600
Otorga al 5%		600
Líquido a pagar		5800

entradas. **Gallito** buscó al toro en tablas, lo sacó con pases de tirón y entró de lejos para un par de pinchazos, tras los que el colmenareño volvió a saltar al callejón. Cuando sale, toda la cuadrilla se dedica a perseguirle y tras unos muletazos en las tablas del 3 se tiró José para dejar media de efecto rápido y con derrame. La faena de muleta le había durado cuatro minutos.

Y este es su mejor elogio, pues el

cronista de ABC cierra su crónica con el siguiente comentario:

“Como resumen no podemos hacer otra cosa que dar un bostezo muy largo. Es una opinión más elocuente que diez cuartillas”.

Nuestro recuerdo es más sentimental.

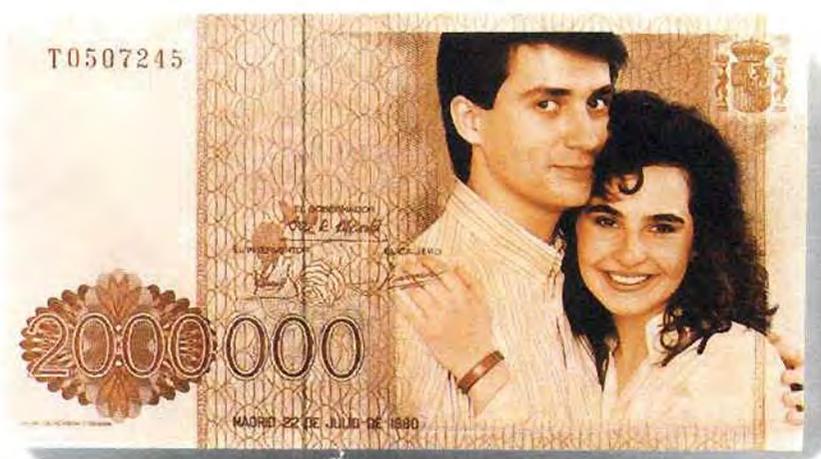
Junto a la nostalgia de la despedida de **Bombita**, cuya sombra se esfuma por la puerta de cuadrillas, el brillo de una luz nueva. **Joselito** —que llegó a nuestro cartel por la puerta trasera de la suplencia— será la nueva luminaria del Toreo que sin perder fecha, estuvo en nuestros carteles hasta el año 1919 y dará tardes gloriosas a la Corrida de la Prensa.

(1) (Ver Luis Fernández Salcedo. “Los otros cuentos del Viejo Mayoral”. Págs. 165-166. Editorial Turquesa. Madrid. 1984).

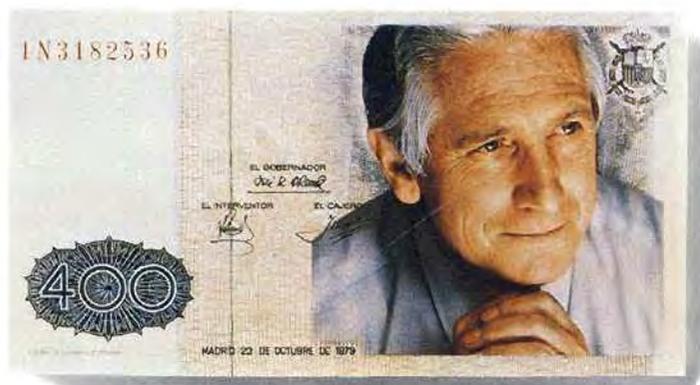
## DETRAS DE NUESTROS NUMEROS SIEMPRE ASOMA UNA CARA HUMANA



**350.000** créditos que han sembrado la alegría en el campo de la agricultura.



**2.000.000** de préstamos-vivienda que han ayudado a construir la felicidad de tantas familias.



**400** clubs de jubilados y 40 residencias que han hecho renacer las ilusiones de nuestros mayores.

Y 300 centros de enseñanza, 50 instalaciones deportivas, 25 fundaciones socio-culturales, 320 exposiciones y manifestaciones artísticas en sólo un año... Y tantas y tantas cifras que derrochan humanidad. Tantos y tantos

números detrás de los que siempre asoma una cara humana. Esto es lo que de siempre ha caracterizado a las Cajas de Ahorros Confederadas. Porque para nosotros la gente vale más que las pesetas...



**CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS**  
LA CARA HUMANA DEL DINERO.

# 1914

## DONDE DEBUTA UN TAL BELMONTE

*DIA:* 30 DE MAYO A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE.

*PLAZA:* LA DE LA CARRETERA DE ARAGON.

*TOROS:* CUATRO DE DON EDUARDO MIURA LLAMADOS: *REVISOR*, NEGRO, N° 13; *MONTAÑES*, NEGRO *BRAGAO* N° 3; *PORTUGUES*, N° 156, NEGRO Y *GALONERO*, N° 53, NEGRO *BRAGAO*.

Y OTROS CUATRO DE DON FELIPE DE PABLO ROMERO APODADOS: *CORICHO*, N° 33 CASTAÑO; *ROMERO*, CARDENO CON EL N° 77; *MANCHADITO* N° 40 BERRENDO EN NEGRO Y *TABERNERITO*, N° 87, CARDENO.

POR ORDEN DE SALIDA SE LIDIARON *GALONERO*, *TABERNERITO*, *PORTUGES*, *CORICHO*, *ROMERO*, *MONTAÑES*, *MANCHADITO* Y *REVISOR*.

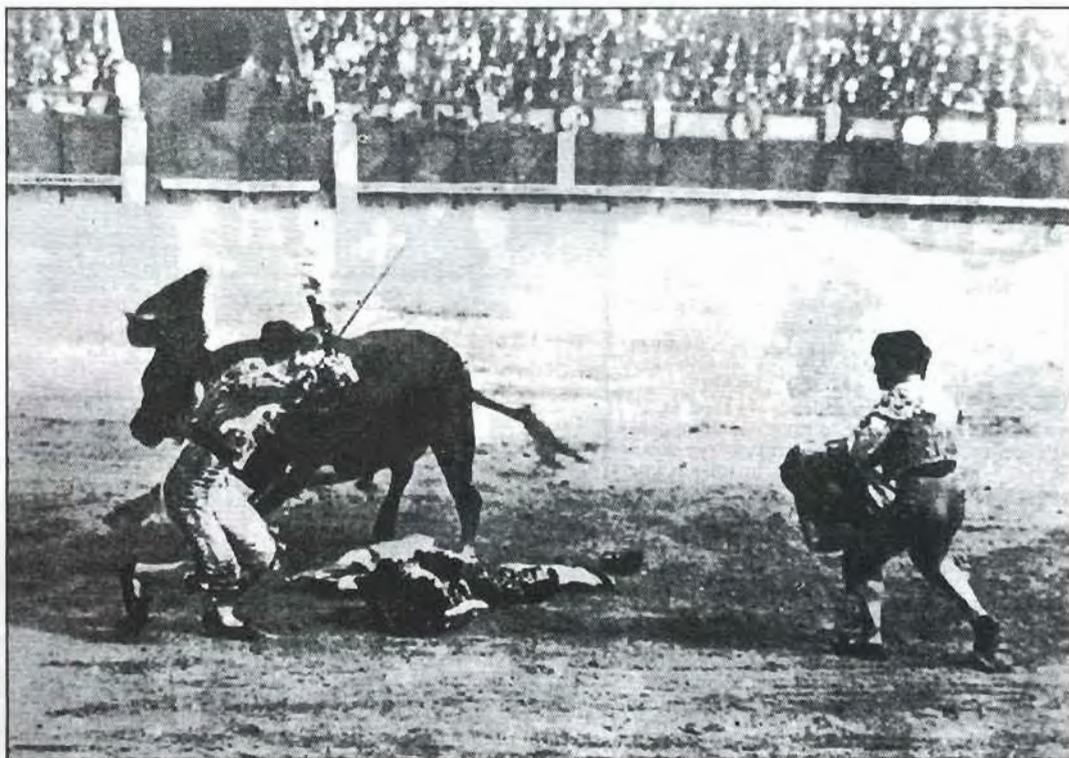
*TOREROS:* VICENTE PASTOR, RAFAEL GOMEZ *GALLO*, JOSE GOMEZ *GALLITO* Y JUAN BELMONTE.

*TROFEOS:* NO LOS HUBO.

*INCIDENCIAS:* COMO EN TANTAS OTRAS OCASIONES, HONRO LA CORRIDA CON SU PRESENCIA LA INFANTA ISABEL.

DURANTE LA LIDIA DEL PRIMER TORO INGRESO EN LA ENFERMERIA CON UNA HERIDA CONTUSA EN LA CARA, DE CUATRO CENTIMETROS DE EXTENSION, EL BANDERILLERO LUIS SUAREZ *MAGRITAS*. NO PUDO CONTINUAR LA LIDIA.

LA PLAZA ESTUVO LLENA CON COLMO Y EL RESPETABLE PUBLICO SE ABURRIO SOBERANAMENTE.



*Magritas* intervenía con el capote para ayudar a Vicente Pastor y fue cogido. El matador y Juan Belmonte, al quite.



Como es bien sabido, el año 14 empezó la guerra.

—¿La europea?

—No. Mejor dicho, sí, pero no me refiero a aquella cuyo pistoletazo de salida se disparó en Sarajevo.

—Entonces ¿a la de nuestro Congreso de Diputados?

—Tampoco van por ahí los tiros, mejor dicho, las bofetadas.

—¡Pues estuvo buena!

—No hay más que leer el ABC del 27 de mayo. Pablo Iglesias pronunció un discurso muy virulento acerca de la guerra de África, la situación de los soldados en los cuarteles, la organización de la milicia... Y apuntó su artillería contra los poderes **irresponsables** —entendiendo por tales las más altas magistraturas— y entonces... dejemos que nos lo cuente **ABC**:

“Don José María Cervantes: ¡Viva el rey Alfonso XIII!

Contestan al vitor todos los bancos monárquicos.

Los republicanos, de pie: “¡Viva la república!”

Don Pablo Iglesias: “¡Viva la revolución!”

Se repiten unos y otros vítores en medio de la más viva confusión. Entre algunos diputados de la mayoría y otros republicanos se cruzan frases agresivas.

El presidente te apresura a levantar la sesión.

La efervescencia dura todavía largo rato en el mismo salón y luego en los pasillos”.

—¿Qué le decía yo?

—Animadilla anduvo la cosa, pero eso eran **tortas y pan pintado** al lado de las grescas que armaban los taurinos.

—¡No es posible!

—Es que no todas las tardes las sesiones del **hemicirco** —como ahora le llaman— eran tan movidas. Sin ir más lejos, el día anterior comentaba el mismo periódico:

“La política dio poco juego. La sesión del Senado fue algo más duradera que las anteriores; el arzobispo de Tarragona pidió permiso a la cámara para ausentarse de Madrid y la petición, que es reglamentaria, produjo sorpresa en los señores senadores. ¡Es cosa tan extraordinaria hallar un hombre —y más si está obligado a dar ejemplo— que cumpla con su deber...!

“La sesión del Congreso empezó sin ministros en el banco azul, sin casi diputados en los escaños y, por poco, sin ujieres ni maceros. ¡A ver si hay quien se niega a dar dietas a esos representantes que de modo tan **fiero** sirven al país...” (1)

—En cambio, los taurinos...

—Andaban divididos, más que nunca, en dos bandos irreconciliables, que se odiaban a muerte... Siempre me acuerdo de lo que me decía el maestro de críticos que fue don Ricardo García **K-Hito** acerca de su pasión



Un aspecto brillantísimo de la plaza, con la Familia Real en el palco. El público ovaciona a los soberanos.

He recibido de la ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID, la cantidad de SEIS MIL PESETAS, por el trabajo de mi representado JUAN BELMONTE y el de su cuadrilla en la corrida de Toros celebrada á beneficio de dicha Asociación el día 30 de Mayo próximo pasado.

Madrid 4 de Junio de 1.914

*Juan Belmonte Rodríguez*

En atención al fin benéfico de dicha corrida, cedo á la Asociación de la Prensa quinientas pesetas, en calidad de donativo.

Son//6.000//ptas.

*Juan Belmonte Rodríguez*

He aquí el recibo de los honorarios de Juan Belmonte en su primera corrida de la Prensa. Seis mil pesetas mermadas.





Rafael el Gallo en un recorte, a una mano en su segundo. En el círculo vemos a S.M. la reina acompañada de la infanta Beatriz y de la princesa Isabel de Rumanía.

Recibi del Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid por correo del Libertad de Sevilla la cantidad de ochocientos pesetas dejando quinientas de donativo importe de los cuatro toros de mi ganadería para lidiarse en Madrid el día treinta del corriente en la corrida de dicha Asociación Sevilla 25 de Mayo de 1914  
Eduardo Miura

Como de costumbre, se pagaron 2.000 pesetas por cada toro. Este es el recibo de cuatro toros de don Eduardo Miura.

por Juan: "¡Yo veía torear a Belmonte con la boca abierta y no la cerraba si no me llevaba entre los dientes un filete de gallista!"

—Pero ya había habido otras competencias clamorosas...

—No tantas como se cree. Mas en ésta, se daba una circunstancia extraordinaria. Que no se trataba de la pugna entre dos toreros, sino entre dos toreaos; entre dos estéticas; entre dos concepciones del arte, aunque entonces ni los mismos aficionados lo sabían, porque no acababan de comprender el pensamiento y la técnica de Juan. Ni ellos, ni los críticos.

—¿Y los de José?

—No sólo los comprendían, sino que los adoraban. Gallito era el **non plus ultra**, la altiva cima de la teoría clásica del toreo. "En aquel tiempo Joselito era un rival temible; su pujante juventud no había sentido aún la rémora de un fracaso. (2) Las circunstancias providenciales que le habían hecho llegar gozoso, casi sin sentir y como jugando, al máximo triunfo, le hacían ser un niño grande, voluntarioso y mimado, que se jugaba la vida alegremente y tenía, frente a los demás mortales una actitud naturalmente altiva como la de un dios joven... Frente a él —dirá Juan— yo tomaba fatalmente la apariencia de un simple mortal, que para triunfar ha de hacer un esfuerzo patético".

Fue en este mismo año 1914 cuando empezó la tremenda rivalidad entre los dos toreros o, por mejor decir, la pugna entre **gallistas** y **belmontistas**. Nada tiene de extraño que unos y otros se frotasen las manos al ver a ambos en el cartel de la Prensa... al mismo tiempo que los fervientes admiradores de los dos muchachos empezaban a **largar** sobre las glorias de sus respectivos ídolos, murmuraban con calor del rival y se desataban ciertas campañas que —aunque desconocidas por el buen público— obedecían a un teje-maneje de descalificaciones del contrario muy cercanas a la difamación que, según **Don Modesto**, dejaban subir a la superficie ciertas burbujillas misteriosas que indicaban la existencia de suciedad en el fondo.

### ¡El nuevo 2 de mayo!

Por eso en la corrida del 2 de mayo —primera en que actuaron juntos José y Juan en la plaza de Madrid— el público no acogió con buena cara al ya por entonces famoso **Joselito**. Para los belmontistas, José era un **niñato**; pero lo cierto es que con sus 19 años había conquistado los entorchados de capitán general con mando en plaza, y —desde que el toreo existía— nadie, en tan corto número de años, había llegado a catedrático de los que pueden y saber enseñar. ¡Y enseñaba!

A la muerte del quinto toro, la animadversión inicial contra **Gallito** se había convertido en un mar de pañuelos que pedían y lograban la oreja del toro de Contreras para José. Cedo la

palabra al alegre y ponderativo cronista de **El Liberal** para que describa el momento:

“Faena de un gran torero, de un inconmesurable torero. El público enloquece con la maravillosa labor de este niño maravilloso, y un clamoreo general pidió la oreja para el muchacho.

El presidente vaciló algunos instantes y accedió al fin. ¿No habíamos quedado en que ya no se iban a cortar orejas en la plaza de Madrid?

Ve usted, amigo “Hache” (3) como contra el público no se puede ir? **Joselito I el Sabio.**

No quito ni una letra. Un torero tan largo como el Guerra y quien sabe si más”.

**Don Modesto** se pregunta:

—¿Quién borra la hermosísima lidia del quinto toro?

Y él mismo se contesta:

—¿Quién?... ¡Aguarde usted un momento!

Porque en la misma crónica escribe respecto al triunfo de Juan con el sexto contreras:

“Juro por mis abuelos y por mi honor de hidalgo castellano, que no se ha realizado una faena de muleta tan enorme, tan formidable, tan monstruosa, tan... increíble como la que realizó ayer, 2 de mayo de 1914, a las seis y veinte minutos de su tarde, Juan Belmonte, torero, natural de Sevilla, barrio de Triana, conforme se entra a mano derecha, que es el lado donde este fenómeno de la tauromaquia debe tener el corazón, porque si lo tuviera en el izquierdo, como lo tenemos todos, no rebasaría la línea de lo natural.

Y Belmonte, que es muy feo, dicho sea sin ánimo de ofender, en esos supremos momentos de la lidia —de su lidia, no la lidia vulgar y corriente— se transforma hasta alcanzar el grado mayor de belleza que pudiera concebir la imaginación de Fidias y Praxiteles”.

Y para terminar su comentario narra la reacción popular:

“Renuncio a describir el delirio de la multitud. No me sería posible. Hay cosas en la vida que no se pueden contar. Hay que verlas para apreciarlas. Y una de ellas es la faena de muleta que hizo ayer Belmonte con el último toro de la tarde.

Se pidió la oreja y el presidente vaciló unos segundos y no la concedió. ¡Hizo bien! Es poco el galardón de una oreja para una faena así. La cabeza del toro aún me parecería poco.

—¿Fenómeno?

—Sí, señores. Lo dije el primer día que le vi torear y ahora, un poco engallado por mí acierto, lo repito.

Sus detractores aseguraban que con becerros solamente hacía Belmonte cosas fenomenales. ¡Infelices!

—¡Sí, señores! ¡Fenómeno!”.

Si tenemos en cuenta que para esta corrida, más de tres mil personas se habían quedado sin poder conseguir billete, no es de extrañar que to-

do Madrid anhelase la repetición de la batalla.

—¡Belmonte, el Terremoto!

—¡Sí, pero la oreja para Gallito!

—En la tensa vela de armas que precedió a nuestra corrida, Juan Belmonte el día 25 de mayo había tenido otro gran éxito en Oviedo (4) y el columnista de **Madrid al día**, escribía en ABC:

“Los devotos del arte taurófilo pasaron grande zozobra hasta saber si el fenómeno salía ileso de la corrida de Oviedo, para que hoy luzca sus facultades en Madrid. La corrida en la capital asturiana comenzó a la una y media de la tarde. El chico de Triana estuvo en su primer toro como las propias rosas y, para que no perdiese el tren, las nubes se encargaron de acortar la fiesta. De modo que ¡respiremos!; hoy tendremos entre nosotros al estupendo, al magnífico, al único Juan Belmonte...”

—¿Era ya para la Corrida de la Prensa?

—No. Era para hacer el paseo en una corrida el día 26 con toros de Olea, alternando con Vicente Pastor y Manuel **Bienvenida**. El último párrafo de la crónica de ABC —anónima, pero con el estilo inconfundible que más tarde acreditaría la firma de Gregorio Corrochano— es el siguiente:

“Resumen: Pastor con pocas ganas de trabajar y con la mala suerte que le persigue desde estas últimas corridas. **Bienvenida**, haciendo cosas como si no quisiera volver a la plaza de Madrid. ¡Y pensar que ha sido usted el Papa Negro!. Belmonte, muy valiente, salió como siempre con el deseo de hacer las dos o tres cosas que sabe, pero en cuanto los toros le presentan la menor dificultad, él no sabe vencerla, y sólo resulta temerario, pero nada más. La tarde, como del mes de enero. Total, una novillada de invierno”.

—¿Y entre tanto ¿qué hacía Gallito?

—Torear en Córdoba un mano a mano junto a su hermano Rafael, con toros de Murube y cortar tres orejas. Le dio un baño a su hermano mayor —porque **Joselito** en el ruedo no respetaba a nadie—; al toro **Chinelo** le cortó una oreja, pero al llamado **Anarquista**, las dos.

—¡Ni que fuera Maura en la Semana Trágica!

—El corresponsal comunicaba: “Imposible telegrafiar magistral faena!”

—El ambiente para la Corrida de la Prensa estaría al rojo vivo...

—No tanto, porque el tiempo dio una virada hacia el invierno de las de ¡no te menees! Es verdad que no nevó, pero la temperatura puso de su parte todo lo posible para proporcionar a los madrileños el panorama del consabido sudario...

—¡Como el que le vaticinaban a Juan todos los días!

—La verdad es que en sus principios le cogían mucho los toros. Y ya

se ha visto que —salvo los ditirambos de **Don Modesto**, para los reporteros taurinos serios— Belmonte por aquellas calendas, aún no era más que el **chico de Triana**, que tenía en vilo a sus partidarios ante el temor de la cornada, pecaba de valiente hasta la temeridad y sabía hacer **dos o tres cosas**, entre las que no estaba la de poder con los toros difíciles.

—Mientras que **Gallito** era el torero largo y poderoso, amén de artista, a quien no había toro que se le resistiera...!

—Casi...

—¿Y quién ganó la pelea en nuestra corrida?

—Yo creo que ninguno...

### Los toros dictan su ley

Una vez más se cumplió el dicho: “Corrida de expectación, corrida de decepción”. La tarde estaba fresca como un amanecer de invierno en Siberia. Y una vez más —para empezar— los toros decepcionaron.

—¡Buen principio de semana, que ahorcan en lunes!

Los miuras, con perversas intenciones, fueron mansos. Cuando por equivocación tomaban los primeros puyazos, se ponían a la defensiva sin dejarse castigar. Hicieron que todos los toreros dieran de lado a su valentía y habilidad. Marrajos de nacimiento y difíciles de dominar en el último tercio.

—¡Vaya regalitos!

—Como que no solamente hay que ser benévolo con los espadas, sino encontrar justificado y ajustado a los toros lo que hicieron los toreros, que fue... ¡ná!

—Y los pablorrromeros?

—Flojo el segundo, con tendencia a la fuga. Mansote el cuarto. Con ideas de miureño el quinto y noble como un borrego el séptimo.

—Le tocaría a **Gallito** y estaría con él...

—Decepcionante. Y eso que en el segundo miura había mostrado una serenidad y dominio excepcionales. **Don Modesto** escribía de esta faena al tercero de la tarde:

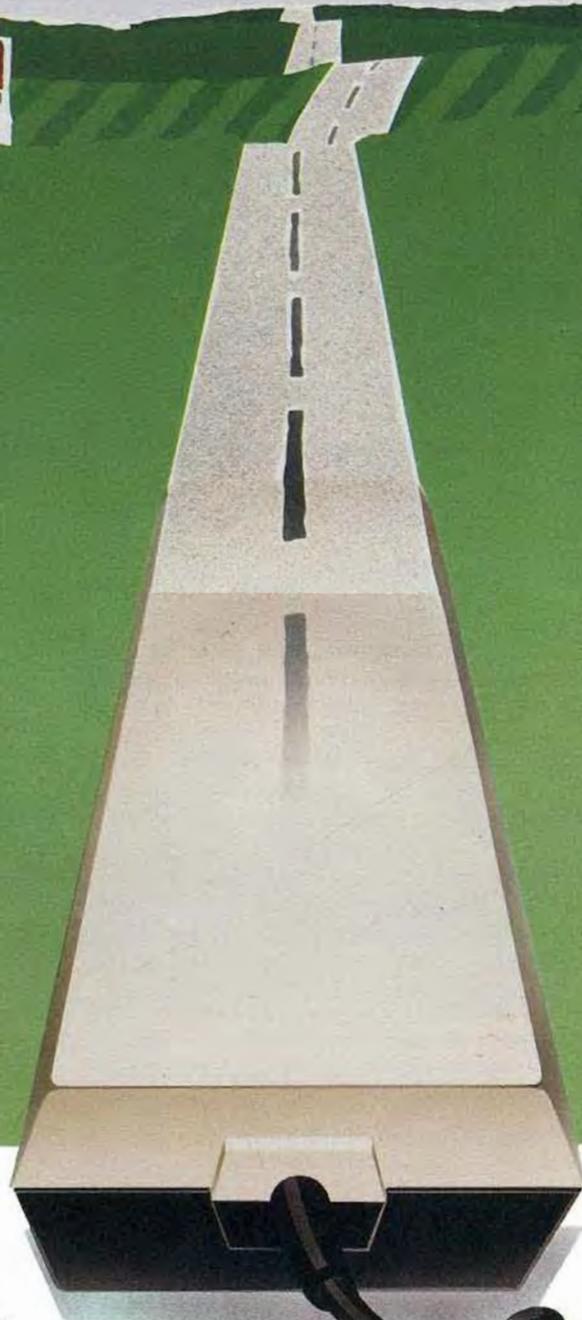
“La mejor faena, por lo difícil y por la facilidad con que **Gallito** la realizó, fue la del segundo miura que a otro torero más corto le hubiera durado un verano, después de poner la antiespasmódica y tila por las nubes. **Joselito** se arrimó al tremendo manso, lo dominó y lo mató en dos minutos. Y respiramos todos, porque el animalito, con sus pavorosas velas, nos había puesto el corazón en la garganta”.

—¿Y con el pablorrromero no triunfó?

—En quites la cosa estuvo animada. Juan hizo uno por verónicas rematadas con media metido en los costillares que, con los más adornados de **Gallito**, hicieron aplaudir a media plaza y despertaron de la siesta a la otra media. Pero luego el toro empezó a tardear y **Joselito** hizo señas de que no veía por el lado izquierdo. Pese a



# LLAME SIN PARAR



Hay consultas, decisiones e instrucciones que no pueden esperar. Por eso usted debe mantener, allí donde se encuentre, la misma disponibilidad telefónica que ya disfruta en su hogar u oficina.

Para personas como usted, Telefónica pone a su disposición el Servicio de Telefonía Móvil Automática. Con él usted podrá realizar, en el momento que lo desee y dentro de las 38 áreas de cobertura existentes, tanto en Península como en Baleares, todo tipo de llamadas

mientras hace sus visitas de trabajo, a pie de obra o en pleno desplazamiento.

Porque la Telefonía Móvil Automática es otra solución más para sus necesidades de comunicación. Con equipo móvil de pequeño tamaño, transportable y convertible en portátil.

Para que llame sobre la marcha desde

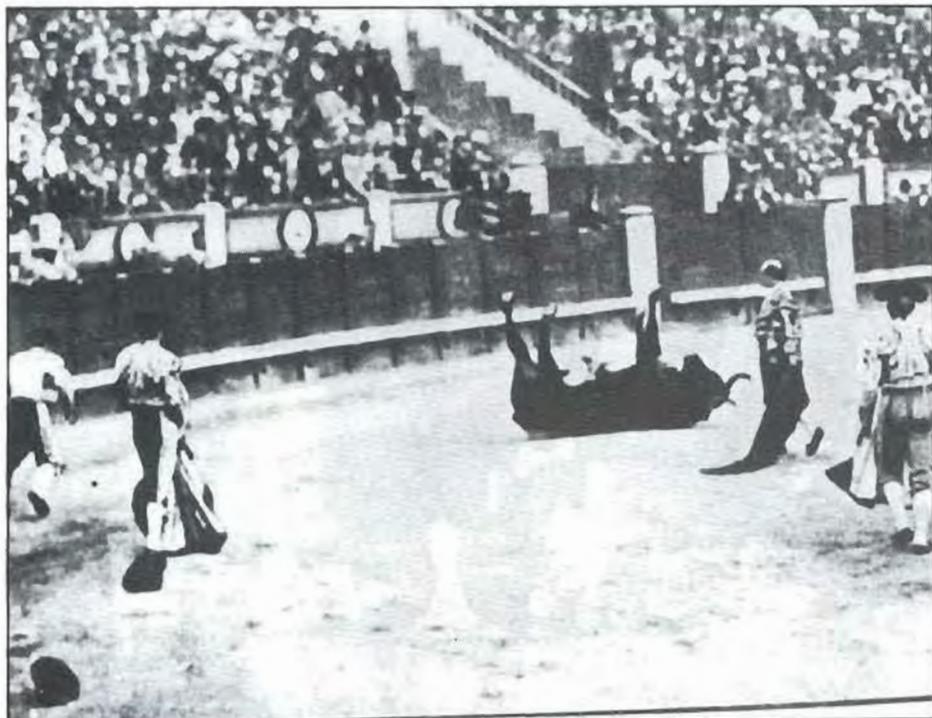
su coche o desde cualquier lugar. Sin parar.

Para mayor información diríjase a nuestras Oficinas de Abonados o llame gratuitamente al 004.

**TELEFONIA MOVIL AUTOMATICA**



**Telefónica**



El Divino Calvo ve doblar a uno de sus toros en una mala tarde.



Juan Belmonte al terminar bravucón un quite a su primero.



Otro momento de Belmonte tratando de doblar a su enemigo.

ello puso tres pares de banderillas soberbios, que marcaron el momento culminante de la corrida. La faena fue breve y de aliño para dos pinchazos y media alta que mató. Hubo palmas y pitos.

—¿Y cómo estuvo Belmonte?

—Suicida... o casi. Su primer toro, el castaño de Pablo Romero, salió manso y haciendo ascos a los capotes desde el primer momento. El octavo, de Miura, fue condenado a banderillas de fuego. Belmonte inspiró estos párrafos a **El Tío Campanita en Sol y Sombra**:

"Belmonte derrochó valentía por toneladas en sus dos toros, teniendo el cronista la creencia de que este exceso de arrojo debe de ir desligado por completo de la brutalidad —permítame esta frase, pues la escribo sin la menor mala fe— y del desprecio a la vida. Se me antoja decir que no es proceder de torero inteligente y cuerdo tratar de buscarse una cornada, sólo por el capricho de hacer resaltar la indiferencia con que mira o advierte las difíciles condiciones de unas reses cuajadas de malos resabios.

No necesita Belmonte de tan expuestos y peligrosos extremos para convencer a los buenos ficionados de que es valiente y de que hace más de lo que puede con toda clase de toros; por lo tanto, hay que reprimirse cuando le toquen cornúpetas como el octavo de esta corrida, y evitar que se confundan la fiereza y marrajería de un miureño y el arte y el valor sereno de un ser humano luciendo el traje de luces".

—Y hablando del traje, Juan terminó con la taleguilla rota y el capote de Pastor le hizo más de un quite. Así correspondió al que Juan había hecho a **Magritas** que por entonces estaba contratado con el madrileño y luego estuvo con el de Triana. Sus dos faenas las hizo Juan rodeado de toreros.

—Entonces era moneda corriente.

—Pero se abusaba. La crónica de ABC dice, con sorna, cuando el **Gallo** iniciaba la faena a su primer toro: "Rafael retira a los 14 toreros que estorban y empieza la faena con un ayudado parado, da uno por bajo bueno y, encorvado, pasa de pitón a pitón". Se desconfía el espada cada vez más antes de media pescuecera de la que sale perseguido; más muleteo para descabellar, cinco intentos con gran abucheo y acierta a la sexta vez. Fue pitado.

Se repitió la escena en el sexto, de Miura, con faena de pitón a pitón, sablazos en el pescuezo y **aínda mais**, como diría **Don Pío**, escuchó un aviso. Mala tarde de **Rafaé**... ¡Y eso que la corrida estaba **pintarrajeá!** (5)

—¡Como aquella de la que un mayoral novato decía que traía un toro **berrendo en blanco** y otro **negro claro!**

—Eso es cuento...

—Sí. De los del **Viejo Mayoral**...

—¿Y cómo quedó Vicente Pastor?

—No rompió la mala racha con que había empezado la temporada. En pri-



José Gómez Gallito dando un pase de pecho a su primer toro que tiene unas defensas de las que ya no se ven por ahí.

mer turno le tocó un miura receloso y reservón, que tras tomar cuatro varas empezó a defenderse y aunque Pastor hizo una faena reposada e inteligente —inteligente para los **enterados**, que muchas veces quiere decir **soporífera** para el vulgo, entre el que me cuento— no pudo evitar que colaborasen los peones; ahí es donde el miura estiró el pescuezo —ya conocen la leyenda del **cuello-acordeón** de los toros de don Eduardo— e hirió a **Magritas** que manejaba el capote para ayudar al maestro. Al final, éste largó una estocada baja por la que escuchó silbidos.

En el quinto toro —uno de los cárdenos de Pablo Romero— que cumplió bien en cinco varas y dejó dos pencos exánimes —lo más relevante de la faena de Pastor fueron tres pases con la izquierda consintiendo—; pero el toro corta el terreno y achucha, el matador se desconfió y la cosa se pone movida. Un pinchazo, más trasteo para igualar a la querencia de un caballo, y estocada en la que Vicente sale por la cara y con un palotazo en el pecho. El toro cae sin puntilla. Silencio.

Picando, se salvó **Camero**. De los demás apunta el crítico de ABC:

“Tardeando toma el toro cinco varas —se refiere al tercero de Miura despachado con aseo por **Joselito**— saliendo con la cabeza como cuando empezó (por las nubes); y es que los picadores no salen más que a dar

tumbos, en vez de picar un poco de lantero para ahormar la cabeza del toro; han puesto todos los puyazos traseros y la suerte de varas, que en vez de suerte va resultando una desgracia, no da los efectos para que fue creada. ¿Estamos, señores del palo?”.

Banderilleando Martín, **Magritas** —en el primer toro antes de su percance— **Chiquilín** y **Pinturas**. Los demás las pasaron **morás**.. También para los rehileteros hay su rúpice:

“En descargo suyo diremos que los toros cortaban el terreno, y en cargo suyo que con tanta salida y tanto pasarse por la cara descomponían a los toros cada vez más”.

—¿Lo mejor de la corrida?

—La entrada, que fue un lleno rebosante a pesar del frío polar. Y que la gente de Madrid hizo fiesta ese día para ir a los toros, los que pudieron, o al vistoso desfile de la calle de Alcalá al acabar la corrida. Coches abiertos, mujeres de gran estampa, picadores de retorno, los coches de los toreros... Toda la cascabelería del cascabelero Madrid. Lo demás... aburrimento.

Para que no falten los datos estadísticos, diremos que los ocho toros costaron 15.000 pesetas; que los tres primeros espadas cobraron 6.000 pesetas y Juan Belmonte 5.500 y que los ingresos de la Aso-

ciación fueron estimados en unas 37.000 pesetas.

### En el tranvía

—¿Vienes de los toros?

—Sí.

—Cuenta, cuenta ¿que ha pasado?

—Pues nada, que como había ocho toros con edad y tipo y cuernos, pues no hemos tenido rodillazos, ni molinetes, ni desplantes, ni toquecitos de pitones.

—¿Han sido difíciles?

—Sí. Pero difíciles y mansos eran los de otros días y se los comían, y les cogían de los pitones y les hacían tomar la muleta, y a fuerza de valor, sacaban del toro todo el partido posible, exprimiendo su bravura como el que exprime un limón y el torero suplía con su majeza las condiciones que el animal le faltaban.

—Pues entonces ¿cómo es que hoy...?

—Es que hoy eran toros.

—¡Ah...!

El cronista anónimo —¿anónimo?— de ABC dixit.

Empezaba la **crítica** a sustituir a la **crónica** taurina, del mismo modo que la **crónica** dejó anticuadas las viejas **revistas** de la corrida.

Desde entonces ¿cuántas veces hemos archirrepetido las críticas a las condiciones de los toros, al modo de picar, al mal trazo de la suerte de banderillas, a los adornos y desplantes que quieren suplantar el verdadero toreo?

¿Habrá que poner en cuarentena aquello de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”?

(1) Por aquellos días se estudiaba una propuesta para hacer que los diputados a Cortes percibiesen 6.000 pesetas anuales de dietas. ABC hizo una larga encuesta entre sus lectores y las respuestas fueron unánimemente adversas a lo que se juzgaba por todos un abuso; una gran descalificación de la clase política se deducía del criterio popular. (Ver ABC números de abril-mayo 1914).

(2) Esta conocidísima descripción de **Gallito** hecha por el mismo Juan, la recojo textualmente del libro “Juan Belmonte, matador de toros” por Manuel Chaves Nogales. (Editorial Estampa, 1936, págs. 80-81).

(3) **Hache** era don Antonio Fernández de Heredia, ganadero y escritor taurino que hizo revista de toros y fue exigentísimo en todo lo referente a las condiciones de éstos para la lidia. Hasta el extremo de que se le prohibió el acceso a los corrales y desolladero, a donde acudía acompañado de notario. Se sentaba en la meseta de toril, donde con un complicado juego de pañuelos de diversos colores opinaba sobre los toros. Era enemigo a ultranza de la concesión de orejas. había publicado en 1908 su libro “Doctrinal Taurómico”. Falleció en Madrid en 1921 (“Los Toros”, Vol. II, pág. 623. Espasa-Calpe).

(4) En esa corrida del 25 de mayo en Oviedo, Belmonte cortó la oreja del tercer toro. El cartel lo formaban con reses de Guadalest, Chiquito de Begoña, Curro Posada y Juan. Al suspenderse la corrida por lluvia, los aficionados sintieron un gran desconsuelo por no haber visto a Belmonte lidiar el sexto toro.

(5) Ver, a este respecto, la crónica de la corrida del pasado año de 1913 en este mismo número.

# ASÍ ES NUESTRO SÍMBOLO



# ASÍ ES NUESTRO SERVICIO



**"la Caixa"**  
CAJA DE PENSIONES

Así es nuestro símbolo: una estrella que conduce al futuro y transmite nuestro espíritu de modernidad. Una imagen que está a la altura de la calidad e innovación de lo que representa.

Así es nuestro servicio: visión de futuro, creación constante de nuevos productos, una experiencia de 85 años y la atención más personalizada que reciben nuestros clientes. Resultado de la formación de los profesionales que atienden las más de 1500 oficinas de "la Caixa".

En cuestión de servicios, es prudente elegir cinco estrellas.

# 1915

## "PODENCO", LA LEYENDA DESVANECIDA

*DIA:* 12 DE JUNIO A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE.

*PLAZA:* LA DE LA CARRETERA DE ARAGON.

*TOROS:* CUATRO DE DON EDUARDO MIURA Y OTROS TANTOS DE SANTA COLOMA.

LOS MIUREÑOS SE LLAMARON *PRIMOROSO*, *CABRERO*, *CANTARITO* Y *PODENCO*.

LOS SANTACOLOMAS FUERON *RABICANO*, *LLORON*, *PREVENIDO* Y *PAQUIRO*.

*TOREROS:* VICENTE PASTOR, JOSE GOMEZ *GALLITO*, JUAN BELMONTE Y PEDRO CARRANZA *ALGABEÑO II*.

*TROFEOS:* NO LOS HUBO. BELMONTE DIO LA VUELTA AL RUEDO EN EL SEPTIMO.

*INCIDENCIAS:* ASISTIO A LA CORRIDA LA FAMILIA REAL.

SE ARMO GRAN REVUELO ENTRE LOS AFICIONADOS PUES DE LOS TOROS DE MIURA, EL LLAMADO *PODENCO* TRAIA LEYENDA DE TRAGEDIA. BELMONTE TRIUNFO CON EL. SEGUN ABC, A FUERZA DE TORERIA; SEGUN *SOL Y SOMBRA* PORQUE EL TORO ERA UNA PAMPLINADA Y DEBIO SER CONDENADO A BANDERILLAS DE FUEGO.

PRECISAMENTE AL PONER UN PAR DE FOGUEO AL PRIMER MIURA DE *GALLITO*, ALCANZO *BLANQUET* OTRO DE LOS MOMENTOS CENITALES DE LA CORRIDA.

ESTA, EN SU CONJUNTO, RESULTO ABURRIDA, SALVO LA LIDIA DEL TORO DEL EXITO DE BELMONTE.



*Josellito* dominaba todos los tercios de la lidia.  
Le vemos en un par de banderillas.

# FUTURO SE ESCRIBE CON EFE

Y la Agencia EFE tiene mucho que decir en el futuro.

Porque llegamos a nuestro cincuenta aniversario como una de las cinco grandes agencias internacionales de noticias.

Y la primera del mundo hispano. Tanto por calidad y por volumen informativo como por número total de abonados.

Porque obtenemos información —escrita, gráfica, radiofónica y televisiva— con la colaboración de más de 2.000 periodistas en

76 países y 140 ciudades. Información que editamos y transmitimos de forma puntual, exacta e imparcial. Utilizando tecnología de vanguardia. Que nos permite acortar, cada día más, la distancia entre los acontecimientos y nuestros abonados.

Porque con nuestros servicios de información económica EFECOM y banco de datos EFEDATA cubrimos nuevas demandas a la vez que abrimos vías complementarias de comunicación.

Porque la Agencia EFE está comprometida en la mejora permanente del ser-

vicio a sus abonados, que son nuestra única razón de ser, entre los que se encuentran la gran mayoría de los periódicos, emisoras de radio y televisión de España y de América latina, así como los principales medios de otras áreas.

Futuro se escribe con EFE.

Y las noticias de la Agencia EFE continuarán aportando una materia prima indispensable para construir el futuro.

Un futuro donde seguiremos contribuyendo a la autonomía informativa del mundo que se expresa en español. Como lo hacemos hoy.

**50**  
ANIVERSARIO

 **agencia efe**  
Futuro se escribe con efe





uando la Asociación de la Prensa anunció la corrida benéfica anual, el cartel cogió a Madrid lleno hasta los topes de estrategias de café. Se discutía a voces la situación de los frentes de guerra y quienes no habían sabido en su vida dónde estaban el Marne, el Aisne, Tannenberg o los Dardanelos pontificaban **ex-chatedra**:

—Como los aliados rompan el frente, no paran hasta Berlín.

—¿Por dónde lo van a romper?

—¡Por la Champagne!

—¿Y qué van a disparar? ¿Corchos? ¡Lástima de vino! ¡Ya verán lo que es bueno cuando oigan ladrar a los **granatenwerfer**...! (1)

—¿Son perros?

—No. Esos son los italianos, que se han ciscado en la Triple Alianza y se han pasado al enemigo...!

Hindenburg, Petain, Von Moltke, Joffre y demás mariscales de ambos bandos en lucha, andaban de boca en boca como si fueran familiares de quienes les defendían a ultranza.

—Pues el Conde de Luxemburgo...

—¿Y qué va a hacer el hombre, si lo han invadido los alemanes?

—¡Escucha, que no voy por ahí...!

Además en Luxemburgo no hay conde, sino la gran Duquesa Adelaida... Es que Cándida y Blanquita Suárez han dejado de representar esa opereta de Lehar en Eslava... Y habrá toda la guerra que quieran, pero yo, con esas tiernas criaturas, estaría titubeante o, como ahora se lleva, neutral...

Porque España se declaró neutral y para los españoles era algo superior a sus fuerzas. Por eso se escindieron en **germanófilos** y **aliadófilos**. No había café en Madrid cuyos veladores no estuviesen decorados con croquis de los frentes, dibujados por los espontáneos **estados mayores** de las tertulias, ni donde la tarde transcurriese tranquila y sin broncas por si lo de Gallipoli era así o lo del frente ruso asá.

—¡Pues como ataquen los jinetes cosacos...!

—¿Los cosacos? Esos, frente a los alemanes, van a quedar peor que los picadores de la otra tarde! ¿Has leído ABC?

—Me se pasó. ¿Qué decía?

—Que "no sólo marcaron la suerte al revés de como la indica el arte, sino que hirieron en los bajos, haciendo ojales y teniendo, como todas las tardes, de tanda al **Aventurero**, que sufre las consecuencias de las camandulerías de los picadores de postín y colocados".

—Y es verdad, que lo sacan para los porrazos de la primera vara. "¿Qué diría **Agujetas** que jamás quiso que nadie diera un puyazo por él, estando montado y en el redondel?"

—Pues tan buenos como el **Agujetas** son el **Chano** o **Camero**...

—¡Ya salió el **gallista**!

—Y tú... ¿qué? ¿No te bebes los vientos por Belmonte?

—¡Vas a ver tú el baño que le da a tu niño el día de la Prensa!

—Como le toque el **chorreao** de Miura... ¡miau!

—¡Tú lo has dicho! La fiera, en sus manos, un gato...

—¡Qué es lo único que sabe torear!

—¡Vamos a dejarlo, que no quiero que perdamos la **amistá**!

Y después de llamarse respectivamente **gabacho** y **boche** o viceversa, los tauro-estrategas se separaban enfurruñados... como **gatos**; es decir, como buenos aficionados madrileños.

### "Podenco", el chorreao

Porque entre los cuatro toros de Miura elegidos para nuestra corrida, venía un **chorreao**, por nombre **Podenco**, que traía leyenda de malificio. Los más exagerados decían que se había comido tres o cuatro mayores sin tener que tomar bicarbonato; los ecuanímes afirmaban que el toro de la leyenda era un miura precioso, fino, ligero y ágil, con cara de **avispa** y gran viveza en la mirada; los despectivos aseguraban que no era para tanto y que la leyenda era una paparrucha de los toreros.

Pero el hecho históricamente cierto es que ninguno de los cuatro matadores del festejo —Vicente Pastor, **Gallito**, Belmonte y el **Algabeño II**— lo querían en su lote. ¡Por algo sería! (2)

Una vez más los hados parecieron halagar al elegido de los dioses; **Gallito** eludió el compromiso de **Podenco** y éste vino a entrar a la postre en el lote de Juan.

—¡Le va a quitar la cabeza! — sonreían por lo **bajini** los **gallistas**, fingiendo piadosa conmiseración.

—¡También tiene Belmonte una suertecita...! — se dolían sus partidarios, más que nunca con el alma en vilo.

Porque la competencia entre José y Juan —que llenó durante seis años la **Edad de Oro** del Toreo— y la rivalidad entre sus partidarios estaba en su punto culminante. **Gallito** sigue asombrando por su dominio, por su facilidad, por la variada largueza de sus recursos, por su maestría. El toreo de Belmonte fascina, pero en aquellos días aún no había sido explicado; "inquietaba por imposible; dolía verle torear; a la Tauromaquia de Goya le faltó la cara de las multitudes viendo torear a Belmonte", escribirá años más tarde Gregorio Corrochano.

El público de Madrid —y el de toda la España taurina— se beneficia de este esencial contraste de estilos y no hay corrida de postín en que **Joselito** y Belmonte no sean la baza fuerte. Si a eso añadimos que las relaciones personales entre los dos astros se hallaban en su punto álgido —es decir, de máxima frialdad— ¿que tiene de extraño que para los parciales de José y Juan su guerra taurina opacase la Gran Guerra europea?

Describe Chaves Nogales una esce-

na (3) muy significativa que arroja mucha luz tanto sobre la nueva idea que Juan Belmonte aportaba al Toreo como sobre las relaciones personales entre los dos héroes. Cedo la pluma, en el momento en que está evocando sus memorias Juan:

"Recuerdo la primera vez que nos encontramos. Fue en un tentadero. Iba él invitado con todos los honores, como novillerito de postín al que halagan los ganaderos, mientras que yo no pasaba de ser uno de tantos aficionados sin relieve como acuden a los cerrados.

Cuando me arrimé a una vaquilla con la muleta en la mano le oí gritar a mi espalda:

—¡Por ahí no, muchacho, que te va a coger!

No volví la cabeza ni rectificué una línea, y cité de nuevo a la vaquilla.

—¡Que te va a coger! —repitió **Joselito**.

Dio el animal una arrancada y, efectivamente, salí volteado. Me levanté renqueando, recogí del suelo la muleta y, por el mismo sitio y en la misma forma, volví a la carga.

—¡Ju, vaca!

Ocurrió que, tal y como yo quería, pasó la res sin tocarme, obligada por los vuelos del engaño y, en aquel mismo terreno, le di cinco o seis pases que emocionaron a los espectadores. Sólo entonces alcé los ojos hacia donde estaba **Joselito** y le dije:

—¡Que me iba a coger, ya lo sabía yo! La gracia estaba en torearla ahí.

No supo perdonármelo y me volvió altivamente la espalda".

Hasta aquí la cita. Seguramente, Juan plegaría su muleta mientras pensaba: "¿No te fastidia el **niñato** con el pavo subido?"

Y después de su desplante, **Joselito** —cuya inteligencia nadie puso en duda— iría planteándose un problema taurino: "Si la vaca, fatalmente, le tenía que coger ¿cómo es que no le ha cogido?"

E intuiría que algo nuevo nacía. Algo nuevo que sintetizaría años después otro excelente torero: Luis Miguel Dominguín (4)

"Torear es obligar al toro a que vaya por donde no quiere ir".

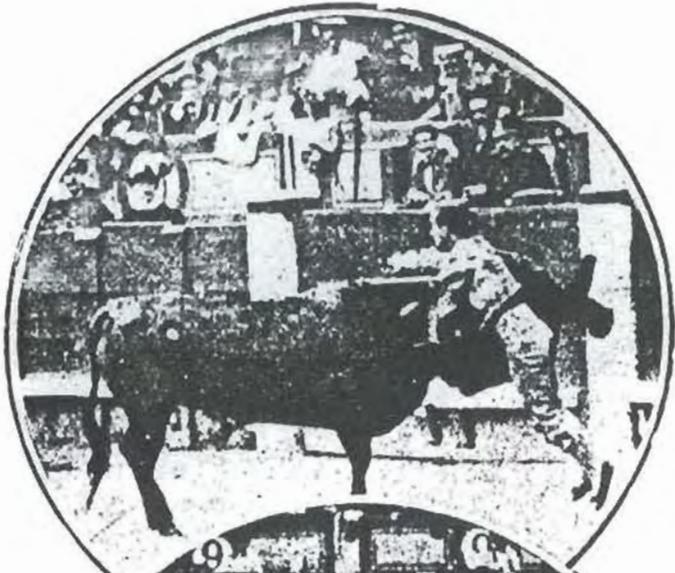
En ese monumento del Arte Taurino, Juan puso la primera piedra... lo mismo que José había sido el primero en distanciarse del que habría de ser, por antonomasia, su competidor. Después... torearon juntos 257 tardes y no hay rencor ni recelo que resista el paso del tiempo y a la solidaridad de hombres unidos por el riesgo y el esfuerzo comunes.

"Uno de los capítulos más emocionantes de mi vida —dictará Juan— es el de mi intimidad con **Joselito** en sus últimos años".

—¿Y sus enconados partidarios?

—Los llegamos a conocer, cuando peinaban canas, en "Los de José y Juan". Al caño de los años comprendieron que, los antaño rivales, formaban esencialmente una gran unidad: la de la afición.





Pastor, Gallito, Belmonte y Algabeño en sus primeros toros.

Pastor, Gallito, Belmonte y Algabeño en sus toros segundos.

1915





HIDROELECTRICA  
ESPAÑOLA

## LA OTRA CARA DE LA ENERGIA



Esta es la otra cara de nuestra energía. Hombres al servicio de los hombres. Esfuerzo y trabajo en beneficio de la sociedad.

Hidroeléctrica Española es una empresa que genera riqueza y que está presente en la vida cotidiana; crea puestos de trabajo, ayuda a los jóvenes con becas de estudio, colabora y está presente en la Universidad, potencia la investigación, patrocina actividades culturales..., en definitiva, una empresa humana al servicio de la Sociedad.

En Hidroeléctrica Española siempre encontrará una cara amiga.

**HIDROELECTRICA ESPAÑOLA.**  
*Energía Eléctrica. Energía Amiga*



Pero en el año 1915 faltaba mucho para llegar a esa síntesis. Se publicaban libros sobre los respectivos ídolos. Y mientras **Marcelo** publicaba **Arte y Dominio**, una exposición sincera de cómo estaba la torería, razonable hasta cierto punto, pues su predilección por los **Gallos** le atraen como el imán al hierro, el **Doctor Anás** —Victorio Anasagasti— publicaba **El secreto de Belmonte** en el que pone decidido empeño en ser desapasionado aunque los lectores se encontrasen con lo contrario.

### Cómo estaba el patio de cuadrillas

Por cierto: en el **Secreto**, hay un capítulo que plantea este interrogante que seguramente les sonará a ustedes: "¿Se torea hoy mejor que antiguamente?". ¡Tema tan eterno como el Toreo! ¡Tan pervivente como el de la reforma de la suerte de varas y la puya! ¡Tan arcano como el secreto de la esfinge a la que se pregunta desde los albores del arte: "¿Qué es torear?". ¡Nihil novum sub sole!

Libros y enigmas aparte, en el coro que acompaña a nuestros dos protagonistas se mantienen con gallardía Vicente Pastor —mejor torero que el **Gallo** aunque con mucho peor estilo— el propio **Gallo** en su cénit que en cuanto a gracia superaba a su hermano José, Manuel **Bienvenida** ya en su decadencia, **Regaterín**, Paco Madrid...

Estos tres últimos —**Regaterín**, **Bienvenida** y Paco Madrid torearon por aquellos días de junio la Corrida de la Prensa de Sevilla. Pero como sin José y Juan la cosa no tenía interés, éste se suscitó poniendo al festejo precios de novillada y sorteando un mantón de Manila y 16 monedas de oro de 25 pesetas.

**Manolete**, por su parte, se encerraba el día del Corpus en Pamplona con cuatro toros de los hijos de Alaiza, de Tudela, que salieron muy bravos, tomaron 24 varas —es decir, a seis de promedio— mataron ocho caballos y dejaron que el espada fuese ovacionado... a ratos.

En la corrida de abono del 30 de mayo los dos **Gallos** —grande y chico— emparedaron a **Bienvenida**. Y el cronista de ABC opina que gracias a **Gallito** se vio orden en los tercios de varas, un espada que sabía cumplir con su deber y que en las banderillas hizo resaltar su maestría colocando los toros a los peones en su verdadero y más propicio terreno. Lo sacaron en volandas de la plaza.

En cuanto a alternativas, la acababa de tomar **Algabeño II**, por nombre Pedro Carranza. Fue padrino Vicente Pastor y testigo **Cocherito**. Este **Algabeño** era cuñado del **Algabeño** famoso al que pretendió emular con la espada. No manejaba mal ésta, pero no pasó de la retaguardia.

Sin embargo, vino a ocupar un puesto en nuestra corrida por otro de los fallos de **Rafaé**. Los organizadores

habían querido repetir el programa de 1914 —para que se sacasen la espina los matadores— y así se anunció. Pero al caerse el **Gallo** del cartel, el espada que se encontró más a mano, más disponible y más barato fue el tal Carranza y así éste entró en un cartel de auténtica gala.

—A unos aficionados les cayó bien la sustitución, porque de ese modo alternaban en quites **Gallito** y Belmonte, pero a otros...

—¿No creían en la enfermedad alegada por el **Gallo** como motivo de su ausencia?

—Eso, además. Pero había muchos que hubiesen querido que entrara en el cartel Rodolfo Gaona, que se había quedado fuera del abono.

—¿Y el motivo?

—Se empezó a rumorear que había determinados vetos... Pero no debían ser ciertos, ya que la empresa publicó una nota en que aseguraba que la ausencia del mejicano era únicamente por diferencias económicas.

—¿Cómo las de Belmonte con Sabino Ucelayeta?

—Estas determinaron que Belmonte no torease este año en San Sebastián. Pero la cuestión era de otra índole. Por lo visto, Belmonte no se presentó a torear una corrida en el Chofre y Ucelayeta suspendió, pero culpó a Belmonte de ello y le cobró 27.000 pesetas de indemnización, a tocateja.

—¿Y Belmonte?

—Alegó que la corrida debía suspenderse en todo caso por lluvia y porque —con la guerra— no venían los aficionados franceses; pero no le valieron las razones. Pero lo bueno...

—¿Aún hay más?

—Y sabroso. Porque Ucelayeta apoyado por **Bombita** y Natalio Rivas, hizo todas las gestiones posibles cerca de Juan —incluso ofrecerle 18.000 pts. que fueron rechazadas— a instancias de... **Gallito**. Acostumbrado a la competencia del trianero, prefería ésta que echar sobre sus hombros la responsabilidad entera de la Semana Grande.

—¡Hasta los cotilleos de antaño parecían de lujo!

### La Reina en los toros

El lujo no estuvo sólo en nuestro cartel. La corrida lo tuvo en muchos momentos. Empezando por el adorno de la plaza; pero la máxima gala estuvo en la presencia de la reina Victoria Eugenia en el palco regio. Bella y rubia, con peina, mantilla blanca y claveles rojos en el pelo. Un rumor galante estremeció el tendido mientras sonaban las notas de la Marcha Real. Y en cuanto ésta terminó, la impaciente afición ya estaba deseando que saliera **Podenco**, a ver si traía de cabeza a Juan o, por el contrario, éste era capaz de bajar los humos al amenazador miura.

Pero el rito es el rito; y la impaciencia del respetable se aumentaba al ver que en los seis primeros toros poco

o nada se hacía por desviar de **Podenco** la atención de los aficionados.

Vicente Pastor en su primer miura —al que por mala lidia le hicieron avisado y dejaron la cabeza descompuesta— poco pudo hacer, pues el animal se defendía en tablas. Realizó una faena de aliño que para unos fue inteligente y eficaz y para otros como pases de pitón a pitón y poco reposo en los pies. En la suerte contraria dio un pinchazo llevando la espada por delante y más tarde, en la suerte natural una estocada estrechándose más y usando el coraje preciso para llegar con la mano al morrillo. Se le aplaudió y con justicia, porque el toro tenía mucho que matar.

No tuvo más suerte **Gallito** con su primer miura que fue condenado a banderillas de fuego. Pero como con estos toros se luce la buena ropa —según escribía el cronista de ABC— y el niño había estrenado traje, el manso a los cuatro muletazos ya no lo era pues, aunque hubiese querido huir, allí estaba la muleta de **Joselito** para impedirlo. Con ayudados por bajo, bien despatarrado y doblándole el cuello al miura, aunque sin pasar de la cara, se apoderó del buey al que despenó de dos pinchazos saliendo por delante y media en su sitio sin pasar el pitón. Escuchó palmitas.

Tampoco Belmonte en su primero, que era de Santa Coloma, hizo nada reseñable. Anduvo con él dubitativo y empleando el toreo **modernista**, como escribe **El Tío Campanita**, más que el suyo. Pinchó una vez saliendo por la cara y después, alargando el brazo, dejó media estocada que los peones transformaron en entera y el toro dobló sin que Juan contribuyese a aliviar el tono gris de la corrida.

—Pero ¿por qué en la Prensa no tenían los maestros esos triunfos clamorosos de otras tardes?

—Eso era cuestión de suerte... mejor dicho, de falta de suerte, porque los organizadores no ahorraban ni en divisas ni en matadores de tronío...

Y así un toro y otro toro... Y la tarde discurría por esos cauces aburridos de las corridas de cuatro espadas —"llamadas a desaparecer", como escribía proféticamente el crítico de ABC— a la espera del chispazo de arte o de susto que sacudiese el marasmo del tendido.

También era de Santa Coloma el primero de **Algabeño II** que empezó su faena por naturales, pero por codillar y no parar se vio acosado y tuvo que apelar a la rutina de los ayudados por bajo y pases de pitón a pitón. Entrando por dentro y muy bien dejó una estocada entera, levemente ladeada y tendida porque el santacoloma hizo un extraño y no le dejó pasar. Descabelló y oyó palmas.

Se encontró Vicente Pastor con un buen toro en quinto turno. Y el madrileño se fue a él con la muleta plegada en la izquierda para darle varios naturales buenos por alto de cabeza a rabo. Dejó una estocada entera, pero atravesada de la que dobló el toro.



# A años luz.

La energía eléctrica es fuente de confort, de calidad de vida, de riqueza para el desarrollo económico de nuestro país y una de las energías con más futuro en todo el mundo.

ENDESA, Empresa Nacional de Electricidad, investiga para potenciar la producción de energía eléctrica y para experimentar nuevas energías que respeten el medio ambiente.

Toda esta labor ha situado a ENDESA como la primera empresa productora de electricidad de España y una de las diez grandes empresas más rentables de nuestro país.





Y aquí viene un detalle de pundonor del torero de Embajadores pues, no satisfecho con la estocada, hizo que los peones levantaran al burel para entrar a matar de nuevo, cosa que hizo con un pinchazo y una entera. El público sabe agradecer el rasgo y aplaude.

“Cuando **Gallito** salió a matar al sexto —dice el crítico de ABC— el aburrimiento se había apoderado de los espectadores y muchos ya dormían y así, aunque **Gallito** solo, en el centro de la plaza, le torea bien de pie y de rodillas rematando algunos pases admirablemente, el público no se entera y el silencio sería sepulcral si no se oyese el chocar de los palos de las banderillas al derrotar el toro y un rumor como de respiración fatigada, de honda aspiración de las trece mil almas que duermen.

De repente, hay un movimiento en la plaza. Un espectador, al cabecear, ha dado al de al lado, éste al contiguo y así comunicándose los movimientos como un castillo de naipes, que tropezando una carta se caen todas, la plaza se ha despertado. En este momento el toro pisaba la muleta y desarmaba a **Joselito** y el público, por desperezarse, grita. **Gallito** mira asombrado, como no explicándose la causa y es que él ignoraba que era el despertar inconsciente del público que, bajo el peso del sueño, no sabía lo que hacía. Una atravesada y caída acabó por despabilarle y no se puso de acuerdo en la opinión”.

¡Y, al fin, salió **Podenco**!

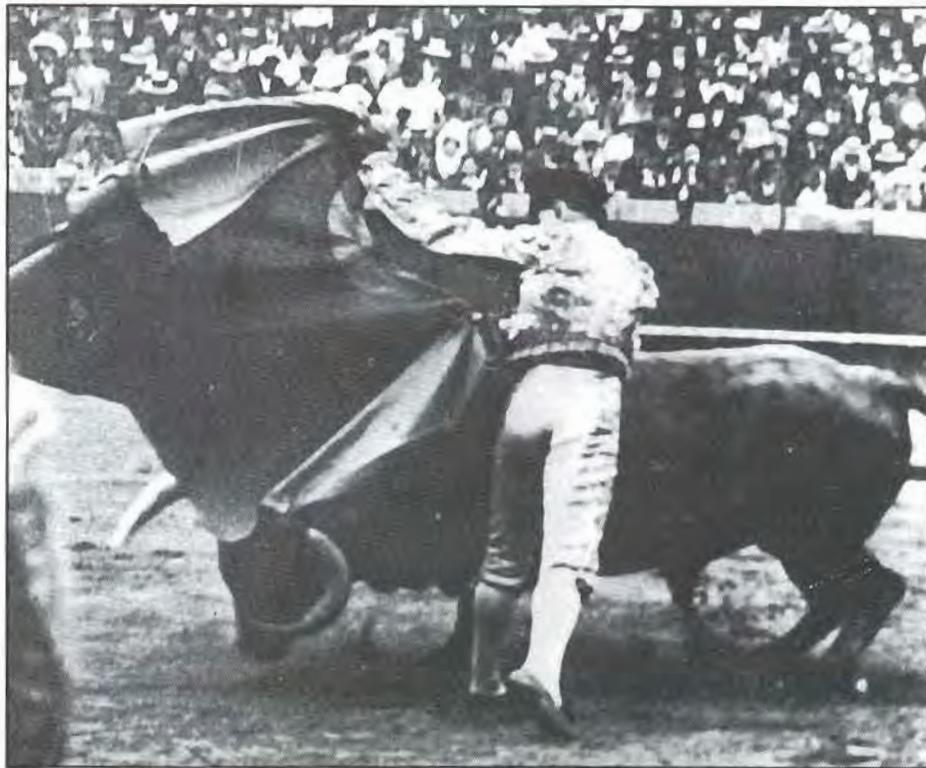
Juan, que no ignoraba cuanto se había comentado, especulado y mentido sobre el temible toro, y las dudas que tenían los aficionados sobre su capacidad para poder con él, tiró el primer capotazo y, al ver la reacción del miura, sonrió. ¡Buena señal! El público ahora sí que estaba despierto y con los ojos bien abiertos para ver el esperado lance.

—¿Y en qué acabó toda la jactancia y altivez de **Podenco**?

Escuchemos dos versiones:

“Con **Podenco** logró Belmonte un triunfo; se conoce que porque se creyó que se las tuvo que entender con un **can** hidrófobo, pues la faena que hizo con él —eliminando cinco a seis pases que llevaron el legítimo sello belmontista— los restantes fueron modernistas de la más pura cepa, porque ni el **perro** paró ni él logro quedar pisando el terreno en que iniciaba los mal llamados pases de muleta; claro que, por meterse en los pitones; pero como tan cerca no se puede usar el toreo clásico, hay que recurrir a los arrodillamientos, molineteos y a que jueguen las dos manos a la vez, para tapar tamaños defectos”. Eso dice en **Sol y Sombra** su crítico que, por lo visto, aún no había digerido el fenómeno belmontino.

Aún anónimo —pero dejando clara y diáfana una bien conocida personalidad— escribe el crítico de ABC:



Una verónica de **Joselito**, por el lado izquierdo. ¿Quién dijo que el toreo a la verónica debe hacerse con las manos bajas en todo caso?

“¿En qué acabó? En que Belmonte le quitó los moños a la fiera, pues unas veces de pie y otras de rodillas, unas dando el pecho y otras la espalda, como aconteció en un molinete girando entre los pitones, hizo una faena valiente, torera, de escalofrío y en cada pase parecía decir: ¡Con que de Miura! ¡Con que el **chorreao**!

Y aquel torero que antes de salir el toro parecía rendido, agotado, como si fuera a caer bajo el peso de los alamares de la chaquetilla, se estiraba, se crecía y cuanto más agigantaba su figura más empuñecía la del toro. Eso no era torear, era pisotear la leyenda que acaso nació en el mismo barrio de Sevilla donde nació el toreo...”

“Hiriendo estuvo mal Belmonte, Pinchó feamente cuatro veces”.

“Cuando cayó el toro, cuando estaba rota, deshecha la leyenda trágica del toro de Miura, que era un infeliz para competir con Belmonte, la ovación fue estruendosa, unánime; sobre todo en los tendidos baratos, en los de las clases populares, el entusiasmo era delirante”.

“Siempre fueron ídolos del pueblo los hombres de corazón. Y ya sin el incentivo del toro, sin ese estímulo que presta a Belmonte las energías de un titán, volvió a su dejadez, a su característico abandono, y apenas si tuvo fuerzas para dar la vuelta a la plaza correspondiendo a la ovación...”

¿Quién se iba a fijar después en lo que el **Algabeño II** hiciera? Bastante logró al conseguir que el octavo toro no se le fuese —aunque tuvo que perseguirle por todo el redondel— y acabar con él en forma más para censurar que para aplaudir.

Vamos a poner un final poético a la corrida. Porque las mujeres de los palcos vestían mantillas de blonda y se

adornaban con flores. ¡Lástima que se haya perdido la costumbre! Solamente en alguna solemnidad —y más aún en las ciudades provincianas— se ven grupos de reinas de fiestas y damas de honor castizamente ataviadas. Recuerdo que cuando Antonio Ordóñez inauguró la plaza de Benalmádena, sus hijas Carmen y Belén, con un grupo de guapas amigas, vistieron las galas tradicionales. Estaba preciosas. Y Carmina —que tenía buen humor— comentó risueña:

—¡Vamos tan españolísticas, que nos van a tomar por extranjeras!

En los años de nuestro relato, no. Vuelvo a tomar prestada la pluma del cronista de ABC para este colofón:

“Y cuando después de la faena de Belmonte venía la reacción y a nosotros, como al torero, nos volvían a faltar las fuerzas y nos rondaba el sopor, volvimos a oír la Marcha Real y vimos a la Reina que se despedía de su pueblo, moviendo airosa la cabeza que hacía ondear la mantilla, entre cuyas blondas blancas asomaba aquella cabellera rubia y española, como el oro de un traje de luces”.

¡Olé! y punto.

Por la noche, en las tertulias de Madrid no se hablaba más que de la faena de Belmonte.

- .....
- (1) Lanzagranadas.
  - (2) Esta situación y los comentarios que suscitó fueron recogidos con envidiable humor por Alejandro Pérez Lugín trasladando el episodio a Sevilla (Ver “Currito de la Cruz”, Librería Galí, Santiago de Compostela, 32 edición, págs. 6 y siguientes).
  - (3) Manuel Chaves Nogales. (Obra citada, pág. 81).
  - (4) Siempre ha sido esa la teoría de Luis Miguel. La última vez que se le oyó sintetizar en esa frase su concepto del Torea fue en su intervención en el programa televisivo “De Toros” la noche del 25 de febrero del corriente año.



# Scala

MADRID

## NUEVO SUPER-ESPECTACULO

Alegría, belleza,  
desbordantes números musicales...  
una apoteosis artística sin precedentes.  
El nuevo estreno de Scala, "De Madrid, Scala".  
Es el espectáculo total.\*  
Disfrute de él mientras cena o toma una copa.  
Información y Reservas: Tel. 571 44 11.

\* Dirigido y Realizado por Antonio Riba y Ramón Riba.

Scala **Melía Castilla**  
Rosario Pino, 7. 28020 Madrid



# 1916

## UNA OREJA PARA EL "GALLO"

*DIA:* 3 DE JULIO, A LAS CINCO DE LA TARDE.

*PLAZA:* LA DE LA CARRETERA DE ARAGON.

*TOROS:* CUATRO DE LA GANADERIA DE DON EDUARDO MIURA Y OTROS CUATRO DE LA DEL DUQUE DE VERAGUA.

POR VEZ PRIMERA, NO HEMOS PODIDO COMPROBAR SUS NOMBRES, PUES LOS CRONISTAS TAURINOS EMPIEZAN A DEJAR DE RESEÑAR EN SUS REVISTAS ESTE DATO.

*TOREROS:* RAFAEL GOMEZ GALLO, RODOLFO GAONA, JOSE GOMEZ GALLITO Y JUAN BELMONTE.

*TROFEOS:* RAFAEL EL GALLO CORTO UNA OREJA EN SU PRIMERO.

*INCIDENCIAS:* ESTA OREJA LOGRADA POR RAFAEL ES LA SEGUNDA OTORGADA EN LA HISTORIA DE LAS CORRIDAS DE LA PRENSA. RECORDAMOS QUE LA PRIMERA FUE CONCEDIDA A RICARDO TORRES BOMBITA EN EL AÑO 1910 EN LA CORRIDA QUE —POR SU ENEMISTAD CON LA EMPRESA DE MADRID— TOREO EN CARABANCHEL, MANO A MANO CON MACHAQUITO. ESTA DEL GALLO ES, PUES, LA PRIMERA CORTADA EN EL CURSO DE UNA DE NUESTRAS CORRIDAS EN LA PLAZA DE LA CARRETERA DE ARAGON.

RAFAEL FUE SACADO A HOMBROS DE LOS AFICIONADOS POR LA PUERTA DE MADRID.

LA CORRIDA SE CELEBRO EN TAN AVANZADA FECHA PORQUE FUE APLAZADA UN PAR DE VECES. LA PRIMERA, PORQUE GALLITO ESTABA EN CAMA, EN ALGECIRAS, CON UNAS FIEBRES GASTRICAS. Y EN OTRA OCASION PARA MANTENER SIN SUSTITUCIONES EL CARTEL DE TOREROS QUE —COMO ES DE SUPONER— ESTABAN DESBORDADOS POR SUS COMPROMISOS CON LAS EMPRESAS.



Un aspecto de la plaza, engalanada con tapices y mantones de Manila.



La verdad es que la Fiesta de los Toros debía cambiar su nombre por el de un drama de Joaquín Dicenta.

—¿Un drama? ¿Cuál? — ¡Vaya una pregunta! Juan José... —¿Lo dices por la competencia de los muchachos?

—¡Claro! Juan y José o José y Juan —cada cual ponga delante el que prefiera— acaparan los carteles. Tienen firmadas 100 corridas para torear juntos... Firmadas, no toreadas, porque los toros les cogen; pero ellos son la Fiesta.

—¡Sin exagerar! que también hay corridas en que no actúan.

—Y ¿qué pasa? Pues que los aficionados no ven lo que tienen delante, sino piensan en lo que harían sus ídolos con aquellos toros.

—Eso es verdad. ¿Que sale un toro difícil? "¡Cómo le hubiera toreado José...!"

—Y si sale bravo... "¡Qué cosas le hubiera hecho Juan!"

—Pues te vas a dar el gustazo de verles juntos en la Corrida de la Prensa, porque los de la Asociación han perdido la cabeza, se han liado la manta y han hecho un cartel que ¡ni de ensueño!. Apunta...

—Me lo sé de memoria, como todos los aficionados de Madrid, provincias, islas adyacentes, protectorados y colonias.

Cuatro toros de Miura y otros cuatro del Duque de Veragua para Rafael Gómez Gallo, Rodolfo Gaona, José Gómez Gallito y Juan Belmonte. (¿Qué no darían los aficionados hodiernos por desplazarse 73 años en el túnel del tiempo y aparecer en el tendido de la Plaza Vieja en la tarde del 3 de julio de 1916?).

Pues hablando de dramas de Dicenta habrá que acordarse también de La Confesión.

—¿A cuento de qué?

—A cuento de la que hace Gregorio Corrochano en ABC. El crítico taureriano ha comenzado ya a firmar con su nombre y confiesa que no le gustan los toros de Miura ni un pelo...

—¿Siendo de las divisas preferidas por los aficionados...?

—Ten en cuenta que estamos en plena trasiición del turismo al torerismo. Pero extrema su dureza y hasta hace una profecía que no se ha confirmado aún, tras haber pasado tres cuartos de siglo:

"Los de Miura feos, cornalones, flacos y mansos. No tuvieron nada de bueno. Pero no nos extraña; esto es lo que corrientemente manda a Madrid don Eduardo; ya se sabe que aquí los miuras son siempre mansos y mal presentados, y si se piden no es porque haya salido una corrida buena, sino porque se cree que les da mucho miedo a los toreros. El día que se acaba la leyenda, se acabó esta ganadería".

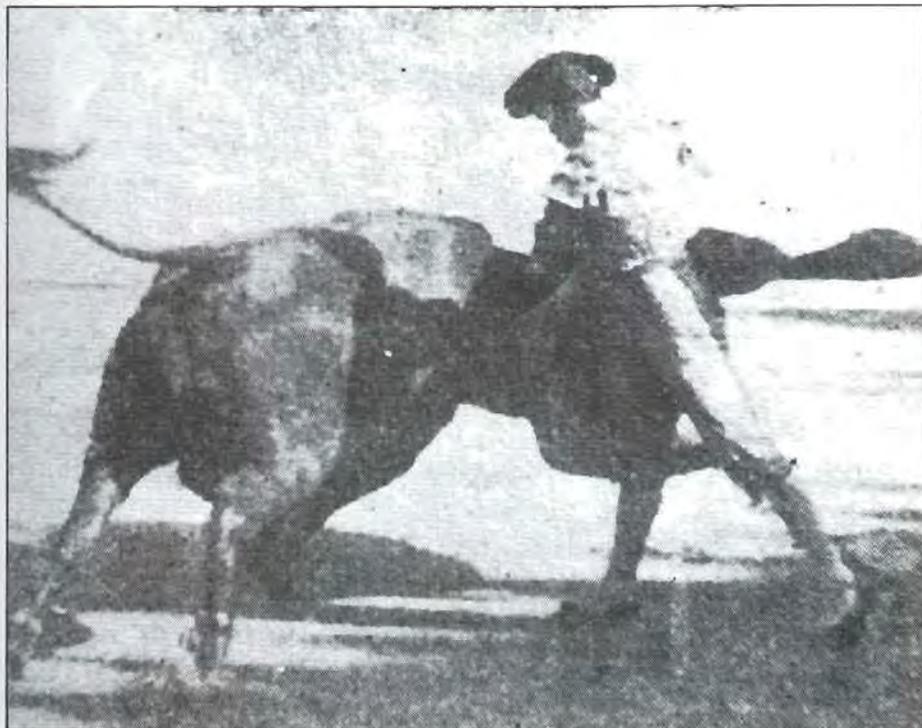


Una verónica de Rodolfo Gaona. Siguen altas las manos de dar salida al lance.

A collage of newspaper clippings from ABC, dated July 3, 1916. The main article is titled 'LA CORRIDA DE LA PRENSA' and discusses the upcoming bullfight. It includes several illustrations of bullfighting scenes and a map of the Iberian Peninsula. The text is a mix of news reports and commentary on the event.

Facsimiles de las páginas de ABC en que Gregorio Corrochano firma con su nombre la crítica de una corrida de la Asociación.





Juan Belmonte remata un quite con una media verónica que aún no tiene su típico dramatismo.

—Don Gregorio... ¿tiene usted leyenda para rato!

—Y de los dramas al sainete. ¡Este sí que fue **La pena negra!**

—Relate los hechos de autos...

—Pues esto es, que el torero había pinchado por última vez al sexto toro cuando ya el público estaba en el ruedo. Un almohadillazo había dado al diestro un golpe de maza en la nuca. El torero, con el estoque sangrante en la diestra se había vuelto al público, y avanzaba resuelto... Los agresores, que habían visto en su mirada un centelleo inconfundible ensanchaban el círculo. Y blandiendo el estoque y amparado en los sables de media docena de **romanones**, cruzaba el torero a todo correr el anillo y ganaba el patio de caballos.

Hubo bofetadas, bastonazos y... Juzgado Municipal.

Se presenta el matador pinturero, con un flamante terno gris y martirizando un puro **hasta allí**. Le acompañan parientes y amigos. Y un picador de la cuadrilla. Comienza el juicio:

**Juez.**—Cuenta usted lo que pasó, guardia.

El guardia número 1.278 que luce en el carrillo un lunar de pelo kilométrico —lo que era una coquetería populovaronil de la época— se explaya:

**Guardia.**—Pues verá usía. Aquella tarde el señor —y señala al torero— estuvo muy mal **compuesto**. Los guardias estábamos ocupando el pasillo para protegerle en su retirada. Yo me puse detrás de él para impedir que le agredieran. Entonces vi que venía el señor —señalando el acusado— con las manos en alto y en ademán de **sacudir** al maestro.

**Juez.**—¿Y lo hizo?

**Guardia.**—No pudo, señoría. Porque en aquel instante le pegaron un palo en mitad de la **cresta**, de los que hacen ruido...

**Juez.**—¿Y usted le detuvo!

**Guardia.**—A pesar de eso le detuve. Cuando íbamos para la Comisaría vi que sangraba. ¡Le debieron romper el bastón encima! Le llevé a la Casa de Socorro y los médicos dijeron que era leve.

**Juez.**—¿Sabe usted quién le pegó?

**Guardia.**—En aquel tumulto era imposible. Vino el palo del aire sin saber por dónde.

**Juez.**—Pero ¿está usted seguro de que si le hubiesen dejado él iba a pegar al torero?

**Guardia.**—Toma, si llega hasta él... ¡**consummatum!**

**Juez.**—(dirigiéndose al torero) ¿Y usted qué dice?

**Guardia.**—Pues yo, que no vi nada.

**Juez.**—¿Ni al señor cuando se llegaba a agredirle?

**Guardia.**—Yo no conozco al señor...

**Juez.**—Pero ¿por qué fue el tumulto? ¿Dio usted motivos para ello?

**Torero.**—Que tuve una tarde de desgracia. La plaza estaba dividida en dos bandos y así vino el escándalo.

**Juez.**—¿Dos bandos?

**Torero.**—Ya sabe usía... los de mi padre y los de mi madre.

**Juez.**—¿Estaba en condiciones de lidiar la plaza?

**Torero.**—Yo creía que no; en algunos sitios, imposible. Llovían almohadillas.

**Juez.**—¿Se negó usted a torear?

**Torero.**—No pude negarme. ¡Qué iba a hacer ante un caso de fuerza mayor!

**Juez.**—¡La fuerza mayor hubiera sido el mal estado del ruedo!

**Torero.**—Con permiso de usía. La fuerza mayor es el presidente cuando te dice que o hay toros o hay guardias...

**Juez.**—(Al acusado) Ahora es su turno.

**Acusado.**—Pues verá usía. Aburrido de que el señor (señalando al torero) llevaba varias tardes sin lucir más que la calva, me salí un poco antes de que acabase la corrida y oí los gritos de la gente que seguía al señor. Corrí hacia allí y comencé a protestar también. Como llevaba las manos en alto, sin duda creerían que iba a pegar al señor, por haberme sacado los dineros sin hacer nada. Y a varios metros del señor me arrearón el estacazo y encima me detuvieron, me llevaron a la Comisaría y aquí estoy...

**Fiscal.**—Estimo que se ha producido una falta de riña tumultuaria...

(El torero hace ademán de hablar. No le sale la suerte y un amigo —que le acompaña como hombre bueno— le hace el quite).

**Amigo.**—Lo que quiere decir el matador es que suplica al Tribunal que tenga con el inculpado la mayor benevolencia compatible con la justicia.

El Juez condena a cinco días de



Rafael el Gallo entra a matar con muchas veras al toro del que cortaría la oreja muy merecidamente.

arresto y las costas. El inculpado pone cara de circunstancias y el matador avanza hacia la mesa de notificaciones y tiene un gesto.

**Torero.**—No hay que apurarse. ¡Yo pago las costas! (Telón).

¿Hacemos apuestas para adivinar de qué torero se trataba? ¡Claro! ¡Acierto a la primera! Si no podía ser otro... ¡**Rafaé!**

Este fue el epílogo de una tarde de desastre. (1)

Pero también el contraste con tantas páginas gloriosas como los madrileños le recordaban. Las del 2 y 15 de mayo del 14... Y otras muchas tardes en que el pintoresco torero de los arrebatos artísticos y las **espantás** empavorecidas sentía el **tirón** del arte y cabalgaba sobre nubes sin miedo a tropezar con los cuernos de la Luna.

Y una de esas tardes fue la del 3 de julio de 1916.

### Adiós a un maestro

Porque los que abarrotaron la adornada plaza de toros de la Carretera de Aragón para regodearse con la competencia entre **Gallito** y el **pasmo de Triana**, se encontraron con un tercero en discordia —el mayor de los hermanos Gómez— que volvió a cantar con sus mejores **kikirikies** como en los años en que fue llamado **Chantecler**. Hizo una faena de las que ennoblecieron para siempre la arena de la Plaza Vieja. ¡Cómo la hubiera ponderado **Don Modesto!**

Pero **Don Modesto** —el que llamó **Chantecler** al **Gallo**; el que había consagrado Papa de la torería a **Bombita**; el que erigido en cónclave cardenalicio unipersonal había designado a **Gallito** como Sumo Pontífice sucesor del **Bomba** en la cátedra del Toreo; el que nombró a **Bienvenida** para el cargo de **Papa Negro**; el fecundo y facundo escritor taurino, rey de las hipótesis y de las alegrías críticas —había fallecido al iniciarse el año. Y la afición le lloraba.

En lo sucesivo habremos de caminar sin su magisterio, sin el apoyo, que tantas tardes nos descubrió el secreto de la corrida. ¡Cuántas veces, a lo largo de esta historia de los festejos de la Prensa, hemos acudido a su criterio y a sus fantasías para dar la nota de color que se ajustase al acontecimiento de cada día! Ya nos faltará para siempre. Pero no nos entristezcamos. Nosotros pasamos y el Toreo sigue... eso es lo importante.

Por eso —aunque dediquemos un emocionado recuerdo al maestro de críticos y gran persona que fue don José de la Loma, organizador y animador de muchas de nuestras corridas, fundador de la Asociación de la Prensa, cronista taurino, el más leído de todos los de su época, que irradiaba prestigio y gracejo desde su tribuna de **El Liberal** —estamos ¡al fin! en el tendido de la plaza para ver ésta tan deseada y aplazada corrida para la

que nuestros compañeros confeccionaron un cartel que en aquel entonces era inmejorable y hoy nos parece mítico.

Como tantas otras veces hemos comprobado a lo largo de esta pequeña historia, conjuntar este cartel no fue empresa fácil. Ni excesivamente difícil porque entonces los diestros empezaron a torear con los ojos fijos en la Prensa —eran los días iniciales de los grandes críticos modernos de los que Corrochano es epónimo— y como los maestros no rehuían la plaza de Madrid el cartel de toreros no se hizo mucho de rogar. Tampoco los toros dieron los quebraderos de cabeza de otros años. Pero como siempre surgen inconvenientes donde menos se esperan, **Gallito** se puso enfermo.

Mientras se curaba en Algeciras de unas fiebres gástricas —unas paratíficas— se plantearon nuestros compañeros de la Comisión la necesidad de sustituirle. Pero ¿quién podía llenar sin mengua en la categoría el puesto de José? Evidentemente, nadie. Y en el deseo de mantener intacto el sensacional cartel se decidió esperar que **Joselito** recuperase la salud. Al fin, pudo reaparecer el día de San Pedro en Segovia, toreó el 30 en Burgos, el 2 de julio en Barcelona y ¡a Madrid!

### La pajolera gracia

Es curioso que todos los cronistas de la corrida al juzgar el gran triunfo del **Gallo** coinciden en afirmar que ese día se vio **otro Gallo**. Un Rafael valeroso, clásico, puro, que soltaba los brazos y descubría el cuerpo al torear erguido y quieto; un **Gallo** más sobrio, menos filigranero, más profundo. ¡Y gran estoqueador!

“Hubo tardes —escribe Gregorio Corrochano— en que el éxito de **Gallo** estuvo influido por la silueta, la novedad, el atrevimiento para ensayar ciertas cosas y esa pajolera gracia tan cacareada, que le ha tapado tantas malas faenas. Fueron tardes de gran lucimiento de un lidiador que tiene grandes concepciones.

“Ayer, no. Ayer fue otra cosa. No hubo desquiciamientos, ni improvisaciones, ni pajolera gracia. Hubo mucha verdad, mucha valentía manejada por un gran torero. Yo no ví nunca a Rafael como ayer. Ayer se mostró ese torero enorme que tantas veces ha presentado el público, limpio de todo oropel, de toda falsedad, dejándose en la barrera todo ese bagaje de originalidad que tanto le estorbaba. Ayer fue el torero ideal”.

—Fue la mejor faena de la tarde. Y seguramente la mejor faena de Rafael, comparada con otras de su cosecha —dicen en **Sol y Sombra**.

—Pero eso de que no tuvo pajolera gracia... ¡**Fú!** ¡**P'al gato!**

—¡**Hombre!**... Lo dicen los más seducidos críticos.

—Pero la gracia —y más la **pajolera**— no se pone ni se quita. Se

tiene o no se tiene. Y ¿cómo pudo dejar la gracia de lado, si él es la gracia?. Al que la tiene se le desborda hasta al pinchar aceitunas en el aperitivo...

—Algo hay de eso. Existe una fotografía muy conocida de los dos hermanos Gómez a caballo durante una tiente campera. Los dos han posado frente al fotógrafo en actitud similar, descansando la garrocha en el suelo y apoyándose en ella. ¡Y hasta allí se advierte que Rafael cae con más pajolera gracia en la silla que José! (2)

—Seguramente lo que los críticos quieren decir es que no hubo pases sentado en silla, ni cambios de mano de la muleta por la espalda, ni afarolados fantasiosos... Todo muy natural, muy fluido, muy valeroso, muy **jondo**...

—Pero con su típico e incopiable estilo —dice **Tío Campanita**.

—Es decir... ¡con pajolera gracia!

Rompió plaza —y nunca se pudo decir en sentido más literal— un hermoso toro del Duque de Veragua que, en la primera vara, destrozó las tablas y metió a jaco y piquero en el callejón entre un gran cataclismo de carpintería. No era el veragüño que se aploma al segundo puyazo, ese toro, que envuelve su nobleza en el aparato de su tamaño y su poder y que siendo propicio para las hazañas del matador no suele serlo tanto, por el cansancio de su violenta pelea con los picadores y el ahogo de sus carnes, para las alegrías del toreo. En este caso **había** toro.

Y allí salió Rafael con airoso juego de brazos, con quietud en los pies, con pases de clásico trazo a iniciar la faena. Al engendrar un natural, el viento le ciñe la muleta al cuerpo y como el toro era muy codicioso le prendió por un muslo. Lanzado al suelo y corneado repetidas veces —defendiéndose de las tarascadas agrarrado a las astas— hizo pasar momentos de angustia que resolvió Belmonte llevándose al toro.

De nuevo el **Gallo** —con la ropa destrozada— hizo retirar a las cuadrillas e inmóvil, erguido, haciendo girar al toro en su derredor mandando el torero y hecho un ovillo el Veragua, a distancia inverosímil entró a matar Rafael ante el público puesto en pie por la emoción de la faena y, en corto y por derecho, y llegó con la mano al morrillo después de hundir el estoque en los altos.

Se le ovacionó, con frenético entusiasmo se le concedió la oreja —la oreja más a conciencia ganada en Madrid como escribe ADA— y no hubo espectador que no se emocionara y aplaudiera con todas sus fuerzas. Al retirarse a barreras le preguntaron:

—¿Qué tienes, Rafael?

—**Ná!**... Un pisotón en una mano. No me ha cogió el toro, sino el aire. Me confié porque el animalito lo merecía y el aire me descubrió. Si es un manso no me coge. A mí no me cogen los toros malos.

—Hoy no ha habido **espantá!**...





# EL MUNDO EN UN PAÑUELO.

Tenemos mucho mundo. 80 ciudades en 46 países. Con Iberia el mundo es un pañuelo, que lleva nuestros colores.

Donde lo vea encontrará buena compañía. La 3ª de Europa. En la que volar es no echar nada de menos.

Cuando lo vea pídanos el cielo. Llegaremos donde haga falta. Detrás de este pañuelo hay un mundo.

**IBERIA**   
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA  
GRUPO IAG



— ¡Hombre, que no se han inventado aún las quinielas...!

Después de los momentos desgraciados de Gaona, entraba en liza **Joselito** y aquello era otra cosa. En maestro, con valor y facultades, — aunque se temía que éstas hubieran quedado mermadas por la enfermedad — completó una tarde redonda.

Echó por delante el miura, que era escurrido, cornalón y manso como sus hermanos de camada. Y le sujetó muy bien con el capote para llevarlo a la jurisdicción de **Camero** que puso un gran puyazo, yendo al toro sólo sin monos, paso a paso para dejarse ver, templando y midiendo el puyazo como se veía pocas veces.

**Gallito** dio tres muletazos muy buenos en el cuarto y, a partir de ahí, los pases con la derecha eran dominadores y los de izquierdas inciertos porque el toro se frenaba achuchón. José, más bravo que el toro, le incitó cerca de los cuernos cuando no entre ellos, le abofeteó para encelarle y en cuanto le vio cuadrado se tiró con habilidad y dejó una entera grande que hizo rodar al toro.

El séptimo, el toro de Veragua de su lote salió con las mismas características que el de Gaona; y para que no le sucediera lo mismo que al mexicano y evitar que llegase el toro al último trance sin moverse, lo cuidó desde los primeros capotazos; un prodigio de lidia hasta transformar aquella masa de carne, a ráfagas, en un toro bravo.

Ofreció banderillas a **Gaona** — su compañero en tanda en la lidia — y aunque el toro no estaba para filigranas, **Gallito** las hizo para clavar un par levantando los garapullos hasta la montera; también el mexicano se reunió bien en un par de dentro a fuera, aunque los palos quedaron levemente desiguales.

Y, por fin, el joven maestro, inventando un toro que no existiría para otro torero que no fuera él, consiguió que el veragua embistiese, sacando el máximo partido a aquella lucecita de bravura que el toro llevaba muy en los hondones de su casta. Entró a matar derecho y seguro y dejó una estocada hasta las cintas, un poco pasada porque el toro hizo por el matador más de lo que éste esperaba.

Los cronistas destacan el comportamiento de la cuadrilla. ¡Qué **Camero**, qué **Blanquet** y qué **Cantimplas**! Dieron con **Gallito** la vuelta a la redonda entre ovaciones y recogiendo puros...

— Los pocos que había dejado el **Gallo**. ¿De acuerdo?

### El fenómeno de Triana

Si un cronista de hoy hubiera hecho la crítica de esta corrida del ayer, escribiría que Belmonte se encontró con dos toros de **contraestilo**. Y nos hallaríamos otra vez sumidos en la polémica sobre si es mejor torero el que espera el toro propicio a su estilo, o



Rafael el Gallo da el pase del *Celeste Imperio* durante la faena al toro del que cortó la oreja.

el que adapta el estilo a la condición de cada toro. Es decir, si es superior la emoción plástica al dominio o si la esencia del Toreo es dominar.

Juan hizo soltar por delante al toro de Miura; pero si todos habían sido complicados, el cuarto era peor, pues tenía pánico a los caballos y tuvo que ser condenado al fuego.

— ¡Este toro no es para Belmonte! — comentaba el tendido.

— ¿Que no? Entonces ¿cómo es que se ha hecho con él en unos pocos pases?

— Pues... aguantándolo, que es el secreto para vencer a los mansos. Lo mismo que un año antes había hecho con **Podenco**.

Enseguida una estocada atravesada, yéndose de la suerte. Nuevos pases — aún mejores — que los iniciales que vuelven al buey del revés, para repetir con otra estocada similar a la primera pero entrando más derecho. Descabello y el fogueado pasa a la jurisdicción de las mulillas.

En el que cerró plaza estuvo más desconfiado aunque, en apariencia el veragua ofrecía menos dificultades que el miureño. De todos modos era un animal gazapón y poco claro; y el torero pasó discretamente. Pero dejó en el aire una incógnita. ¿Por qué se confió más en el toro que, en apariencia, lo merecía menos? ¿Se ven los toros en la arena de diferente forma que en el tendido? ¿Era un problema de fatiga física o psicológica? Corrochano dice que Juan esta tarde dio no el cambio, sino el **cambiazó**.

“Si esta faena — alargando el brazo y sin parar — la hace en el otro toro y la del otro en éste, a nadie la hubiera extrañado, pues más motivos había para desconfiar de aquél”.

Mató de un pinchazo barrenando y una estocada por la cara alargando el brazo, pues el toro desarmaba y aunque con nobleza, se arrancaba con bronquedad. Por ello hubo precisión de que los peones intervinieran con el fin de que el veragüño juntara las manos.

— ¿Ves como José es mejor?

— ¡Hasta que Juan le dé un baño!

Y así continuaron los dimes y diretes de aquella afición que — en su inquebrantable inocencia — creía que en cada corrida de competencia se iba a decidir ese pleito de la rivalidad taurina, que nunca se resuelve... ni se resolverá, por la supremacía en el Toreo.

Lo cierto es que la corrida tuvo momentos de insuperable brillantez — la faena de Rafael sobre todo — pero la ilusionada afición esperaba aún mejores resultados y la satisfacción no fue plena. Aún así, en cuanto dobló el octavo toro, el público se echó al ruedo en busca de Rafael, lo cogieron en triunfo — no como aquel día de nuestro sainete que acabó en el Juzgado — y en volandas fue llevado por la puerta de Madrid.

### Adiós a Regaterín

Por las mismas fechas en que todo esto ocurría, se despidió de los ruedos Antonio Boto **Regaterín**, que había figurado en los carteles de la Prensa en las corridas de los años 1907 y 1911.

Torero muy estimable, valeroso, luchador y — en ocasiones — poco afortunado, toreó su última corrida el 27 de junio de este año alternando con Rafael el **Gallo** y Juan Belmonte en tarde de altos logros artísticos. La corrida fue honrada con la presencia de la Reina.

El último toro que mató fue el llamado **Famoso** de la ganadería de don Esteban Hernández.

Tras su retirada se dedicó a diversos negocios comerciales. Y la desgracia — que tantas veces se cebó en él — no le abandonó hasta el fin. Murió en Barcelona el 18 de marzo de 1938 víctima de un bombardeo durante la guerra.

Quede constancia de nuestro recuerdo y nuestra gratitud por su colaboración en los fines benéficos de nuestras corridas.

### Atrincherados

— Esta alusión al desgraciado final de **Regaterín**, me ha sugerido una pregunta final: ¿Cómo iba por entonces la guerra europea?

— Acabado el período de las invasiones y los grandes movimientos, los ejércitos cavaron zanjas y se atrincheraron, observándose y temiéndose al mismo tiempo.

— Como los **gallistas** y los **juanistas**. ¡**Atrincheraos** y a la que salta...!

— Más o menos, amigo, más o menos.

(1) Apenas he variado algunas palabras de la información que de este hecho histórico daba **Heraldo de Madrid** en uno de sus números de finales de mayo de 1917, bajo el título: “Epilogo de un desastre, El Gallo en el Juzgado”.

(2) Esta fotografía se puede ver reproducida en **Los Toros** de Cossío, Editorial Espasa-Calpe. Vol. III. Pág. 386.

# Citroën AX GT

## ¡Genial!



Aire acondicionado en opción.

EL AX GT DEJA A SU COMPETENCIA EN CUADRO

	AX GT						
CILINDRADA (CM <sup>3</sup> )	<b>1.360</b>	1.360	1.297	1.392	1.461	1.397	1.301
POTENCIA CV	<b>85</b>	85	70	75	85	72	65
ACELERACIÓN 0 A 100 KM/H (SEG)	<b>9,3</b>	10,6	12,5	12,0	12,2	11,5	11,5
VELOCIDAD MÁXIMA (KM/H)	<b>180</b>	178	170	165	175	166	165
CONSUMOS A 90 KM/H (LITROS)	<b>4,9</b>	5,2	4,9	5,2	4,8	5,0	4,9
COEFICIENTE C <sub>x</sub>	<b>0,31</b>	0,35	0,36	0,40	0,36	0,35	0,34
SUPERFICIE HABITABLE (M <sup>2</sup> )	<b>3,13</b>	3,05	2,97	3,01	3,10	3,08	2,91

**Cuando un Citroën AX GT sale lanzado, no hay coche de su categoría que pueda darle alcance.**

No pueden alcanzarlo por sus prestaciones; por sus 180 Km/h de velocidad máxima; por su aceleración fulgurante, sólo 9,3 segundos para ponerse a 100 Km/h; y es que 85 caballos de potencia le dan toda la fuerza necesaria para salir lanzado.

No pueden darle alcance en materia de seguridad, ni en fiabilidad, ni en estabilidad. Por su suspensión independiente y sus neumáticos de perfil bajo. Por su sistema de barras

antibalceo delanteras y traseras. Porque es un coche concebido con tecnología de futuro. Un deportivo moderno y aerodinámico, de gran belleza y mucho nervio.

No pueden aproximarse a su economía; por su bajo consumo (4,9 litros / 100 Km), por su economía de mantenimiento; por su relación calidad-precio.

No pueden ofrecer su nivel de equipamiento, porque incluye, de serie, luneta trasera térmica con limpiacristal, pre-equipo de radio, asientos traseros separados, volante deportivo, etcétera. Su excelente equipamiento se completa con un pack opcional, a muy buen precio, formado por: elevalunas eléctricos, cierre centralizado, lunas tintadas, llantas de aleación y pintura metalizada. Además el Citroën AX GT ofrece la posibilidad de incorporar el sistema de aire acondicionado.

**Cuando un Citroën AX GT sale lanzado, no trates de darle alcance. No hay modo de alcanzar a un coche genial.**



# Citroën AX





# 1917

## ...Y UNA OREJA PARA "GALLITO"

*DIA:* 30 DE MAYO A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE.

*PLAZA:* LA DE LA CARRETERA DE ARAGON.

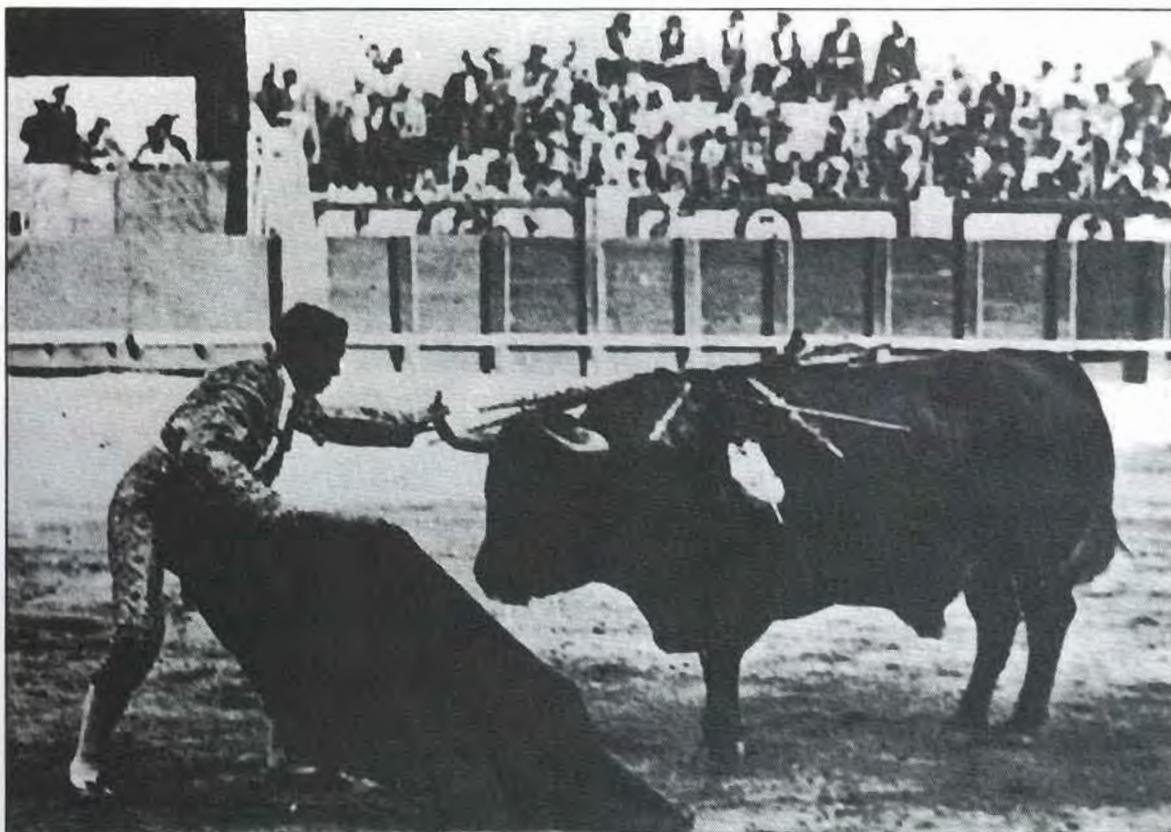
*TOROS:* OCHO DE LA GANADERIA DE DON FELIPE DE PABLO ROMERO, CUYOS NOMBRES, POR ORDEN DE LIDIA, FUERON: *LIMETO, DUDOSO, RAYADITO, ESPACIOSO, MADRILEÑO, CHICOTERO, SOÑADOR Y PICHILETO.*

*TOREROS:* RAFAEL GOMEZ GALLÓ, FRANCISCO MARTIN VAZQUEZ, JOSE GOMEZ GALLITO Y JUAN BELMONTE.

*TROFEOS:* GALLITO CORTO LA OREJA DEL TORO *RAYADITO* Y DIO DOS VUELTAS AL RUEDO.

*INCIDENCIAS:* RODOLFO GAONA FUE CONTRATADO ORIGINARIAMENTE, PARA REPETIR EL CARTEL DE TOREROS DEL AÑO ANTERIOR, PERO EL MEXICANO FUE COGIDO Y HUBO QUE SUSTITUIRLO POR FRANCISCO MARTIN VAZQUEZ.

LOS TOROS SE CORNEARON EN LOS CORRALES Y ALGUNO DE ELLOS SALIO A LA ARENA CON HERIDAS Y HUELLAS DE LA REFRIEGA. *LIMETO* TENIA UNA CORNADA EN UNA NALGA QUE LE HABIA DADO EN EL ENCERRADERO *PICHILETO.*



Rafael el Gallo se adorna durante una de sus faenas de muleta con tocaduras de pitón. Sin embargo, el triunfador de la corrida sería su hermano José que cortó una oreja.



uestros compañeros de la Asociación que tuvieron la fortuna de ser organizadores de las corridas de estos años, tenían muy claras sus ideas sobre el cartel de toreros: les bastaba dirigirse a los hermanos Gómez Ortega, a Juan Belmonte y a Rodolfo Gaona —que daban su conformidad con generosa frecuencia— y quedaba organizado un festejo del superlujo torero. El **no va más** de la torería y una de las fechas señeras de la temporada madrileña.

Por ahí se anduvieron los pasos necesarios y como resultado de las gestiones se obtuvo la conformidad de los cuatro matadores reseñados.

—Entonces ¿cómo es que toreó Curro Martín Vázquez

—Porque una cosa es firmar y otra poder cumplir. A Rodolfo Gaona —que era seguramente el más interesado en venir, para sacarse la espina del año anterior— le cogió el toro y... ¡adiós!

—No sería fácil sustituirle sin desmerecer.

—Por entonces bullía con fuerza Francisco Martín Vázquez —conocido en el mundillo como Curro Vázquez— ya plenamente repuesto de una gravísima cogida que tuvo en el Puerto de Santa María el año 1909 de la que tardó mucho tiempo en curar. Y precisamente en 1917 alcanzó el cénit de su carrera. Fue un matador de toros con muy buena calificación y creó dinastía.

—¿Ha llegado ésta hasta nuestros días?

—Por desgracia parece extinguida. Pero el año 1941 tomaba la alternativa en Barcelona su hijo Manuel con **Manolete** de padrino y Pepe Luis Vázquez de testigo. ¡Casi nada!. Y la confirmó en Madrid el mismo año recibiendo los trastos de manos de Marcial Lalanda y en presencia de **Manolete**.

—Pero tuvo más hijos...

—Y uno de ellos, Pepín Martín Vázquez, fue otra de las figuras más prometedoras de los años 40 y lo hubiera sido cumbre si no se hubiese cebado en él la desgracia. Una cornada gravísima en Valdepeñas el año 47 le llevó al declive. También había tomado la alternativa en Barcelona, de manos de Domingo Ortega, en corrida de ocho toros en que alternaron Pepe Luis Vázquez y Carlos Arruza. Y la confirmó en Madrid el año 45 de manos de Pepote **Bienvenida** con **Morenito de Talavera** de testigo. Toreó las corridas de nuestra Asociación en 1945 y 1948.

—Pepín hizo cine, creo recordar.

—Efectivamente. Le traté bastante en los días sevillanos en que estuvo rodando **Currito de la Cruz** —cuyo guión yo había adaptado— a las órdenes de Luis Lucía en el cortijo de "Juan Gómez". Por cierto, este cortijo estuvo muy en la actualidad por los días en que se celebró la Corrida



Una verónica de Juan Belmonte y, como se hacía en la época, con la mano de salida, alta.

de la Prensa de 1917. Ya volveremos sobre ello porque, de momento, estamos con la dinastía de los Martín Vázquez.

—¿Cuál fue el tercero de la casa?

—El tercero, que en realidad era el segundo —pues era menor que Manolo pero mayor que Pepín— fue Rafael. Torero más por arrastre del ambiente familiar que por vocación, se cansó pronto. Tomó la alternativa en Valladolid de manos de Luis Gómez **El Estudiante**, con **Belmonteño** de segundo espada. Pero, sin confirmarla, se retiró. No le llamaba la vida por ese destino.

Resumiendo, que es gerundio: el cartel quedó formado por Rafael el **Gallo**, Francisco Martín Vázquez, José Gómez **Gallito** y Juan Belmonte.

—¿Y qué hubo de los toros?

—Como el año anterior vapulearon tan despiadadamente a los miuras y a los veraguas —varapalo del que solamente se libró, como vimos, un toro del Duque— la Comisión de nues-

tros compañeros buscó de nuevo una ganadería de respeto y se dirigió una vez más a don Felipe de Pablo Romero, el cual vendió los ocho toros de la corrida. Esta se celebró...

—Perdone que le interrumpa, pero ha quedado atrás suelto el hilo del cortijo de "Juan Gómez" y su actualidad en mayo del 17...

### Adiós a los murubes

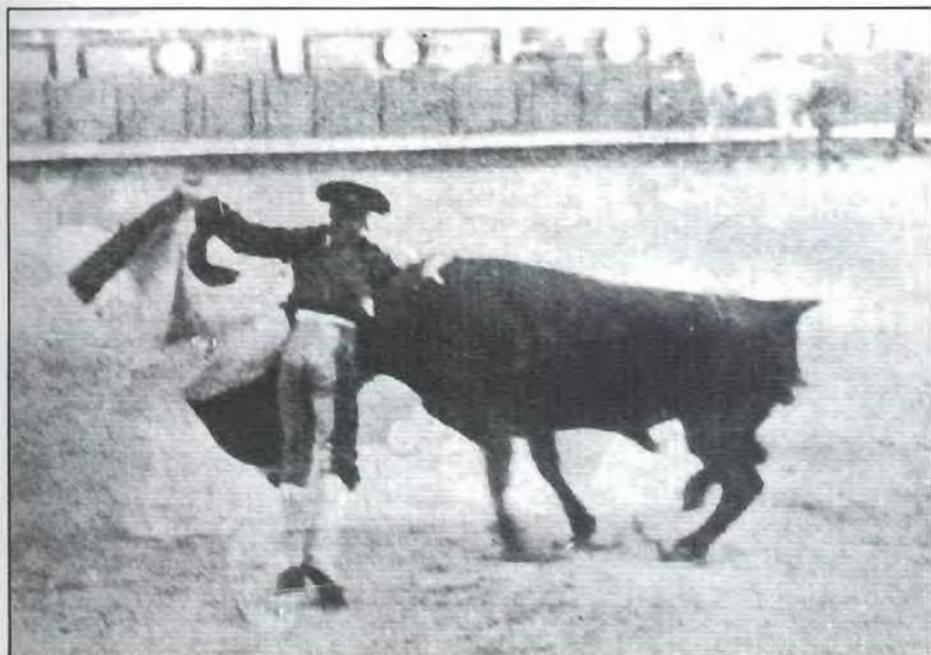
—Me refería a que el cortijo, al igual que la torada que pastaba en él —que entonces pertenecía a la señora viuda de don Joaquín Murube, doña Tomasa Escribano, a cuyo nombre se lidiaban los toros —fueron vendidos a don Juan Manuel Urquijo, que puso la prestigiosísima ganadería de pura casta de Vistahermosa, a nombre de su esposa doña Carmen de Federico.

—Recuerdo aquellos carteles en que se anunciaban "Toros de la ganadería de doña Carmen de Federico (antes Murube)..."



El *Divino Calvo* inicia una de aquellas serpentinas fantásticas que caracterizaban su toreo de capa.





Francisco Martín Vázquez — más conocido como Curro Vázquez —, en un lance dentro del estilo imperante.

— Así fue. Don Juan Manuel Urquijo adquirió unas 1.025 cabezas — que eran las que formaban la vacada — y se calculó que, una con otra, había pagado unas 1.000 pesetas por cabeza. Con lo que se hizo dueño de los murubes por poco más de un millón de pesetas... cortijo aparte.

— Pero un millón de entonces...

— ¡Claro, claro! Pero aún así se comentó mucho la importancia de la operación y se dijo que la influencia de los Gallo había sido decisiva para ultimar la venta. La primera vez que doña Carmen lidió a su nombre toros en Madrid fue al año siguiente, el 28 de abril de 1918, en la cuarta de abono con Rodolfo Gaona, Gallito y Diego Mazquiarán Fortuna como matadores.

— ¡Qué señorío trasciende de todo el cortijo de "Juan Gómez", allá por Los Palacios y Utrera!

— Por favor, no se entretenga en recuerdos y... ¡A la plaza!

Pues verán ustedes. La plaza esta-

ba hecha un Perú, alegre, adornada, cubiertos con mantones de Manila los antepalcos, llenas de un mujerío deslumbrante las localidades postineras. Aquello tenía a la vez empaque verbenero y señorial. Se vieron en Madrid por primera vez aficionados con chaquetilla corta y cordobés, que hasta entonces no se veían más que en Andalucía. Otras se arropaban en el pañolón que, después de ceñir la carne se deshacía en flecos... Hasta las feas parecían guapas...

Y en una barrera La Perla Negra.

— ¿Quién es la dama?

— Una bailarina etíope que debutó en Apolo como fin de fiesta, pues **El Asombro de Damasco** — obra en cartel — sólo tenía dos actos.

— ¿Etíope, de verdad?

— O similar. Lo mismo podía ser una mulatica cubana que una **garota** brasileira. Pero por aquél entonces se llevaba mucho el exotismo en la danza. A cientos querían imitar a la **Mata Hari**... menos en su final, que llegó es-

te mismo año 17. Espionaje, ya sabes. Fusilada.

— ¿Y la Perla?

— Gran éxito por su vestuario. ¡Bueno, por su casi ausente vestuario! Debía andar escasa de dinero para trajes. Y bailaba unas cosas así como la inevitable **Danza Sagrada**, **El baile de la Esfinge** y **Aquelarre Infernal**... Siempre que falta imaginación, vienen bien unas gotas de exotismo.

Exóticos, asimismo, eran los Ballets Rusos de Diaghilev que venía al Real con la Paulova y Nijinsky, nada menos. Hacían **Las Sílfiles**, **La Consagración de la Primavera**... Un lujo.

— ¿Quién representaba a los productos nacionales?

— Aparte **El asombro de Damasco**, ya citado, podíamos ir al **Trianon Palace** donde estos días, precisamente, se despedía Raquel Meller y era sustituida en el estrellato por Carmen Flores a la que se anunciaba como "la creadora de las canciones populares madrileñas". En la Zarzuela se representaba **El Gato Montés**, de Penella, donde se escucha ese famoso pasodoble torero que aún hoy enciende la sangre. En la Comedia, ponía en escena Juan Bonafé **El verdugo de Sevilla**, de Muñoz Seca... El cotarro estaba animado...

— ¿Y el cine?

— Incipiente, pero nutrido. Tanto que hay gacetillas que empiezan diciendo: "A pesar del magnífico día que invitaba al paseo, las sesiones de cinematógrafo en **Royal** y en el **Príncipe Alfonso** se vieron llenas..."

Por entonces programaban diversos episodios de **La Máscara de los dientes blancos**, de **La armadura japonesa** y de **Desposorios Trágicos**... Yo alcancé a ver la primera de las citadas, en la Zaragoza de mi infancia, y ¡ríanse ustedes de los **culebrones** mexicanos de **Galavisión**!

— ¿Dónde iba Raquel Meller tras su despedida?

— A cantar **La Madelón** en París, sin miedo a las bombas ni a la cercanía del frente del Marne.

— Es cierto que la guerra continuaba... Madrid disfrutaba a fondo de su neutralidad, por lo visto. ¿Cómo seguía la contienda?

— El frente ruso se había hundido. La revolución se imponía. El Zar abdicó en su hermano Miguel...

"**El porvenir es un misterio bajo el horizonte escarlata, donde flamean los estandartes tintos en sangre a los sonos de La Marsellesa**", escribía Sofía Casanova a ABC desde San Petersburgo...

— ¿La Marsellesa como himno? ¿Y La Internacional?

— Eso fue después. Gran auge de la guerra submarina. En el Mediterráneo las batallas navales se veían desde la costa. En Denia, el duelo entre el **Tun-Shan** barco británico de Hong-Kong y un submarino alemán se decidió casi en aguas jurisdiccionales. Venció el submarino y un pescador valenciano, Vicente Segarra, salió con su barca y



Joselito que tuvo una gran tarde y consiguió un trofeo, rematando un quite. ¡Pero el fotógrafo...!

# Entre La Estrella y Ud. hay algo muy personal

*En La Estrella sabemos que sus necesidades de aseguramiento son únicas, genuinas y exclusivas. Y podemos responder a ellas de una forma muy personal. Porque contamos con los mejores agentes para asesorarle. Oficinas propias. La última tecnología. Nuestra experiencia. La asociación con la compañía norteamericana Aetna y el apoyo del Grupo Banco Hispano Americano.*

*Todos los medios para establecer con Ud. una relación muy personal. Seguro.*

 **La Estrella**

S. A. de Seguros

Grupo Banco Hispano Americano

*Seguros muy Personales*



pudo remolcar dos botes de supervivientes y heridos ingleses.

— Parece que me está contando **Mare Nostrum** de Blasco Ibáñez.

— Pues hagamos punto y pasemos a **Sangre y Arena** del mismo autor:

— ¡Que salga el toro!

### Una colosal faena

Mas para seguir el orden ritual, antes de salir el toro, tuvieron que hacerlo los toreros; y lo hicieron a los acordes del pasadoble de **El Liberal**, un pasacalle-cuplé popularizado por la Meller, que andaba en boca de todas las tonadilleras espontáneas — ¡pobres chicas las que tienen que servir— en los patios de vecindad. Salía Raquel vestida de golfillo vendedor de periódicos y pregonaba:

*“Soy, señores, la chavala la que vende **El Liberal**...”*

para terminar con el estribillo-reclamo:

**El Liberal**  
de la última hora,  
que traigo **El Liberal**  
¡información mundial!

Ustedes se preguntarán qué importancia podía tener la música del pasadoble. Y la tuvo. Porque en el tendido estaba sentado Gregorio Corrochano a quien, sin duda, las notas del popular pasacalle le trajeron a la memoria el recuerdo de su crítico taurino, su compañero desaparecido **Don Modesto**. Esto se me aparece evidente desde el primer párrafo de la crónica de ABC:

“Es nuestra corrida, la Corrida de la Prensa, la de los periodistas; permitidme pues que en medio de la alegría y del bullicio de tan señalada fiesta tenga un recuerdo para aquellos compañeros que tanto por la fiesta hicieron. Y de éstos ¿quién ha de saltar primero a los puntos de la pluma sino el inolvidable **Don Modesto**?”

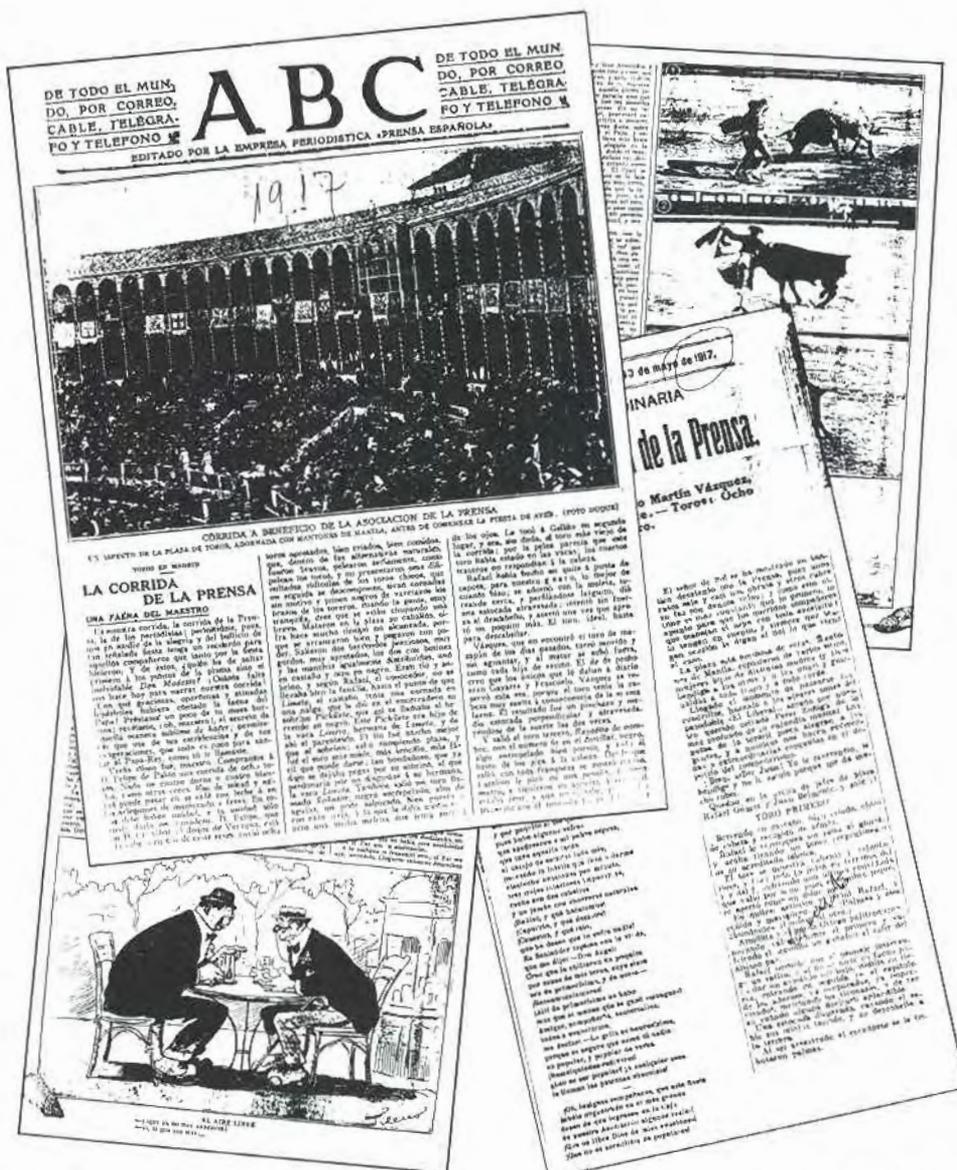
Y termina la crónica con este envío: “A la memoria de **Don Modesto**, con tanto respeto como admiración”.

— Evidente ¿no?  
— Al menos, lógico.

Don Felipe de Pablo Romero envió una corrida de toros apretados, bien criados, bien comidos que — dentro de las alternativas naturales — fueron bravos y pelearon seriamente, como pelean los toros, y mataron en la plaza 20 caballos, cifra que hacía mucho tiempo no se alcanzaba, porque los pablrorromeros se arrancaron bien y pegaron con poder.

Pero el **quid** de la corrida estuvo en la extraordinaria faena que José Gómez **Gallito** hizo al tercer toro, el llamado **Rayadito**. No para buscarme alivio, sino para que los espectadores de hoy opinen sobre una faena de ayer, copio el minucioso juicio que el crítico talaverano hace de la espléndida ocasión:

“Y salió el toro tercero, **Rayadito** de nombre, con el número 61 en el costillar, negro algo entrepelado, bien puesto y todo él basto de los pies a



El diario ABC, así como otras publicaciones, dedicaban grandes espacios al festejo de los periodistas.

la cabeza. Desde que salió, con toda franqueza se mostró manso. **Catalino** le picó en una pezuña, **Camero** marró, y siguieron en apuesta a ver quién lo hacía peor, y aún no se sabe, porque los tres — incluido el toro — lo hicieron bastante mal. Banderillaron muy bien **Almendo** y **Sánchez Mejías**, sobre todo este último, que está superior con los toros, y salió **Gallito**.

“Aquí es donde necesito de ti, maestro (sigue la evocación de **Don Modesto**). Para contar esto, quiero aquella pluma jugosa, llena de luz... Tú hubieras dicho sobre poco más o menos:

“Y fue el Papa y encasquetándose la tiara, que lleva más firme que nunca, con la muleta plegada a la izquierda salió a los medios, donde el mansurrón esperaba en actitud defensiva; desplegó cerca, citó y el toro se arrancó como un exprés y no muy franco. El Papa lo esperó, lo aguantó y se lo sacó de la faja con un pase natural. Cada vez más cerca, cada vez más ceñido, toreando con la izquierda, se apretó tanto en un pase, que tropezaron con sus piernsas las patas del toro. ¡Señores, qué pases! Con medio pase como ésos se pasa a la gloria sin permiso de San Pedro. ¡Qué pases! ¡Pasad y desvaneced...!

“Y así en progresión creciente, con

la aceleración del entusiasmo, yo no sé adonde hubieras llegado, maestro, al ver que inmediatamente después de estos diez pases admirables entró a matar y dio una estocada en las agujas de la que rodó el toro. Yo no sé los **Lagartijos** y **Guerritas** que hubieras necesitado empalmar hoy para darle al Papa la estatura a que llegó, porque todo duró un minuto y se hizo en tres metros de terreno, con un toro mal picado que conservaba todo su poder.

Realmente, no hay problema taurino que no pueda resolver este asombro de torero. Toreando de capa, él; haciendo quites, él; con la muleta, él; hasta con el estoque, él. Toda la corrida fue él. Estupendo, **Don Modesto**, estupendo; nos hemos perdido su mejor crónica y su más ingeniosa hiperbole. **Gallito** cortó la oreja, dio dos vueltas al ruedo, y el murmullo de asombro y entusiasmo duró largo rato”.

— Pues ¿sabe usted lo que opino? que **Gallito** hizo una faena **belmontina**.

— Si lo insinúa usted aquella tarde, le linchan los **gallistas**.

— Evidentemente, al torear tanto con Juan, había llegado José a despegar la incógnita que el trianero plan-

1917





Como todos los años, la plaza de toros el día de la Corrida de la Asociación era un joyel de tapices, mantones y guirnaldas. El lleno estaba siempre asegurado.

teó en la tienta en que coincidieron como novilleros (1)

—Yo a lo que quiero referirme es al factor tiempo. Corrochano dice que todo duró un minuto.

—¡Tendría mal el reloj!

—Creo que no, porque **El Barquero** en el **Heraldo** dice: "No hay manera de hacer nada más brillante y eficaz en menos tiempo". Y mi pregunta es: ¿Hubiese valorado en la misma forma esta faena el público de hoy, tan amigo de jalear a los **pegapases** eternizados?

—¡Hombre...! Siempre se ha dicho que lo bueno, si breve, es dos veces bueno. Y la faena de **Gallito**, por los efluvios que de ella nos llegan, se nos aparece como una perfecta **obra maestra**. Yo me imagino a aquel público enfervorizado por los muletazos de José, elevado al éxtasis por lo certero y rápido de la estocada que se dio en el momento preciso... Tuvo que ser como una sutil borrachera, como un pasajero mareo estupefaciente...

—¡Drogas, fuera! No las admito ni en broma.

—¿Le parece poca droga la emoción del gran toreo?

El séptimo cumplió con la caballería. Vázquez y **Gallito** le burlaron con gracia en quites, apretándose muy seriamente en media verónica el de Alcalá de Guadaíra y tirando de filigranas el de Gelves en una larga rematada con un lance de frente por detrás.

Joselito agarró los garapullos y tras una carrera desatada, yéndole el enemigo a los alcances, cuarteó un par bueno. Repitió con otro al relance,

después de una salida en falso, y al desarmarle el toro en el último viaje, dejó que terminase la tarea su pariente Ortega que puso un palito y ¡tan contento!

Tomó de nuevo la muleta en la izquierda —"lo cual parece del repertorio exclusivo de Pastor y **Gallito** porque los demás ni por equivocación torear con esa mano", dice Corrochano— pero el toro no doblaba y se iba hasta que José se metió entre los cuernos y le hizo doblar. Mató mal de pinchazo y estocada baja y esto deslució lo valeroso de la faena.

¡Tercera oreja de la Asociación de la Prensa! La mereció **Gallito**. Y también nuestra gratitud, pues desde que tomó la alternativa hasta su trágico desenlace en Talavera, toreó todos aquellos años nuestra corrida benéfica.

No exageraba **Don Modesto** cuando por faenas semejantes a la que esta tarde comentamos proclamó a José como el único, el indiscutible Papa-Rey.

### **El hermano mayor**

Rafael el **Gallo**, no estuvo a la altura de sus grandes tardes —como la que tan buen sabor dejó el año anterior— pero hizo **cosas**. Veroniqueó sin pena ni gloria a su primero, aunque se adornó en un lance **serpentesco** de su marca, al rematar.

En quites estuvieron, jovial Rafael y marmóreo Juan Belmonte. Hubo palmas para ambos y hasta **olés**. Bien banderilleado por **Armillita** y el gordo Ortega, pasa a jurisdicción del **insig-**

**ne calvo**, que deja que el peonaje se divierta un ratito antes de meterse en faena. Lo hizo con un ayudado por bajo previo a una serie de adornos, ya preparados, ya improvisados, algunos pases de tirón y florituras plausibles. Faena de las que peyorativamente Corrochano calificaba de **pajolera gracia**. Ya hablamos del tema el año pasado.

Una estocada disparada cayendo el acero torcido y un descabello a la tercera. Se aplaudió al toro, que dio buen juego, y a Rafael en torno menor.

En quinto turno salió un cárdeno gordo, largo, prieto y con defensas como para facilitar las cosas a un suicida. Y Rafael veroniquea, farolea y **recortea** con general aceptación.

En quites turnaron bien Rafael y Juan y se les estimó la labor con palmitas. Mal picado y bien banderilleado estaba el pablorromero cuando se hizo cargo de él Rafael.

Este comienza por retirar a todo el personal. Su primer pase es el ayudado famoso, el del **Celeste Imperio** y luego vienen otros entre pintureros y embusterillos —con tal cual descaro ante la cara— y una serie de latigazos que apenas pueden ser considerados como pases de muleta.

Un pinchazo sin soltar, media delantera y ladeada y seis intentos de descabello. Y al séptimo, descansó.

Hogaño, sin repetir el triunfo de la corrida anterior, tampoco tuvo que salir espada en mano defendiéndose de sus enemigos. Por cierto que aquel día aciago que acabó en el Juzgado (2) se rumoreó que Rafael se retiraba.

Ingresos		Recetas		Gastos		Recetas	
Recaudación por venta de billetes	367.200,70			Pagado por el piso de la Plaza	2.000,00		
Billetes para el Apartado	533,00			Idem por los ocho toros de D. Felipe de Sotillo Romero	25.000,00		
Ingresos por recortes				Encierre, ensajamiento y arrastre	500,00		
Idem por la caza de los toros	3.200,00			Al mayoral de Pablo Romero	232,00		
		<b>Total</b>	<b>353.563,70</b>	Factura del Consejo de la Plaza	565,60		
				Gastos de Administración de "El Liberal" de Sevilla	40,00		
				Al Sotillo y su cuadrilla	3.750,00		
				Al Sotillo y su cuadrilla	3.500,00		
				Al Macho Vázquez y su cuadrilla	2.000,00		
				Al Belmonte y su cuadrilla	5.500,00		
				Al contratista de caballos	1.550,00		
				Recalcidades de "El Sotillo"	417,00		
				Idem de Macho Vázquez	2.500,00		
				Trimestre del Estado	2.741,25		
				Idem de la "Banderilla"	1.400,00		
				Idem del Ayuntamiento	6.550,00		
				Impuesto de utilidad de los toreros	750,00		
				Factura de Magino Alarcón	1.100,00		
				Expendidos de billetes	8.000,00		
				Alquiler sobre las cuernas	250,00		
				Alquiler de la Plaza	250,00		
				Floras para la familia Real	50,00		
				Cuenta del Restaurant de la Plaza	55,00		
				Dotación al personal de la Asociación	450,00		
				Gastos generales	565,00		
				<b>Total</b>	<b>76.037,05</b>		

## Corrida de Toros

Cuenta de la corrida de toros celebrada el día 30 de Mayo 1917.

### Resumen

Impactos los ingresos	353.563,70
Idem los gastos	76.037,05
<b>Beneficio líquido</b>	<b>277.526,65</b>

—¿Es cierto, Rafael?

—La noticia nació de una conversación que tuve con **Minuto** en Madrid, después de una corrida desgraciada. Mi trabajo no gustó a los espectadores y algunos intentaron agredirme. Y esta actitud me dolió tanto que le dije a **Minuto** que si seguían los públicos tratándome con tanta dureza, anticiparía la fecha de mi retirada que no pienso efectuar hasta 1920.

—Es que ¡cuando usted no les quiere ni ver... hay que ver!

—Yo conozco el toro que **pide** cada toro, pero no siempre tengo las fuerzas que hacen falta para dársele. Hay toros que pueden conmigo y ¡qué le vamos a hacer!, necesito quitármelos de enmedio de cualquier manera.

—Y vienen las **espantás**...

—En estos casos, que soy el primero en lamentar, es cuando necesito la benevolencia del público, ya que en los otros pongo y doy cuanto puedo...

—¡Suerte, insigne! Y no se retire ni en el 20...

### El debutante Curro Vázquez

Su primer toro, negro, galgüño, muy bien armado, deshace de salida un jamelgo y algunos espectadores del 9 son obsequiados con detalles anatómicos del exánime **Jaco**. Martín Vázquez lancea sin quitar el nervio del animal, que pelea ante los lanceros desigualmente pero con predominio de la buena sangre de la casa. Blanco y Bazán banderillean pronto, ya que no lucidamente, y el burel queda descompuestillo, porque la lidia ha sido mala.

Martín Vázquez hace una faena totalmente valiente y no totalmente efi-

caz, por lo que no acaba de salirse con el intento de agachar las perchas del **galán**. Entra a matar con apresuramiento varias veces y logró un pinchazo previo a una corta perpendicular que basta. Hubo palmitas para el toro, no excesivamente merecidas.

Recibió Curro Vázquez al sexto con buenas verónicas, exponiendo y no poco en el primer lance. Se adornan los espadas en quites y el pablorrero cumple honestamente con los caballos. En banderillas se luce de verdad **Alpargaterito** y, tras ello, Martín Vázquez muletea decidido porque es la nota de valor la más destacada en la faena.

En cuanto el toro iguala, allá se va Curro para dejar una estocada buena en la mismísima **matera**, sin que en la administración de la misma hubiese detalles grandiosos que vimos otros días.

—Es que el **do de pecho** a diario no lo daban más que Gayarre y Frasuelo.

—¿Lo dice por como aguantó Curro a los toros otras veces?

—¡Y cómo los recibel!

—Para mí, recibir y aguantar es lo mismo.

—¡**Nequaquam!** Recuerdo lo que decía el **Guerra**: "Cuando usted se va a casar, el cura le pregunta **¿Recibe** por esposa a doña...? pero no dice ni palabra de que la tenga que **aguantar!**"

—¡**Machista!**

### Juan Belmonte en el epílogo

No tuvo su tarde el trianero. Tras unos lances mediocres con que recibió al cuarto de la tarde —que peleó

cobardón en varas y hubo que acosarlo por fuera de la raya— lo más destacado del primer tercio fue un oportunísimo quite que Juan hizo al picador **Céntimo** librándole de una seria avería.

Parearon con aseo **Magritas** y García; y Belmonte empezó su faena sobre la mano derecha, valiente; cuando pasó la muleta a la zurda estuvo más inquieto. Faena estimable rematada con dos molinetes y dos pases por alto con tratamiento de excelencia. Un pinchazo sin soltar, otro pinchazo mediano con desarme, otro hondo delantero del que Juan sale perseguido y, tras levantamiento del puntillero, defunción total.

El octavo es un bonito toro berrendo en cárdeno. Pelea con fuerza en varas y manda a la enfermería en uno de estos cataclismos al picador Cid. La codicia del animal va a menos y acaba repuchándose. En quites se luce más Rafael que Juan, inhibido, como si no fuera su toro o no fuera con él la cosa.

Belmonte torea con la mano derecha y por ayudados por bajo sin que sea lucida la faena. Al manejar el acero sale achuchado y desarmado. Vuelve a igualar pronto para matar de un pinchazo leve y una corta ladeada, en la que tropieza con el pitón de salida y pierde de nuevo la escalata. Dobla el toro y el cachetero acaba el festejo.

—¡**Gallito**, Papa-Rey! casi por unanimidad...

(1) A este pasaje me refiero al relatar en este mismo número la corrida de 1915.

(2) Me refiero a este episodio en la rememoración de la corrida del año 1916.

# 1918

## AÑO DE LA PAZ... PERO NO POR MI CASA

*DIA:* 23 DE JUNIO A LAS CINCO DE LA TARDE.

*PLAZA:* LA DE LA CARRETERA DE ARAGON.

*TOROS:* INICIALMENTE, CUATRO DE DON FELIPE DE PABLO ROMERO Y CUATRO DE GAMERO CIVICO.

UNO DE ESTOS ULTIMOS FUE RECHAZADO EN EL RECONOCIMIENTO POR ESTAR ASTILLADO Y LE SUPLIO UNO DE MEDINA GARVEY. OTRO DE LOS GAMEROS FUE RECHAZADO Y ECHADO AL CORRAL. EN SU LUGAR SALIO UN SOBRERO DE CONTRERAS.

EN NOVENO LUGAR SE LIDIO —COMO PROPINA— UN TORO DE ANASTASIO MARTIN, QUE RESULTO EL MEJOR DE LA CORRIDA.

SUS NOMBRES, POR ORDEN DE LIDIA, FUERON: *CHAQUETON*, DE G.C.; *GLOBERO*, DE P.R.; *FIGURERO*, DE M.G.; *CUBETO*, DE G.C.; *OLIVERO*, DE G.C. NO HEMOS PODIDO COMPROBAR LOS DE LOS CUATRO RESTANTES.

*TOREROS:* RODOLFO GAONA, JOSE GOMEZ *GALLITO*, JULIAN SAINZ *SALE-RI* Y DIEGO MAZQUIARAN *FORTUNA*.

*TROFEOS:* NO HUBO.

*INCIDENCIAS:* LA CORRIDA SE IBA A CELEBRAR EN MAYO, PERO SE APLAZO PORQUE EN UNA CORRIDA EN ZARAGOZA SE LESIONO *GALLITO* EN UNA MANO Y NO SE QUISO PRESCINDIR DE EL, PUESTO QUE ERA LA MAXIMA ATRACCION.

LA CORRIDA FUE ESCANDALOSA. EL PUBLICO SE LANZO A LA PLAZA DURANTE LA LIDIA DEL QUINTO TORO Y GAONA TUVO QUE MATARLO DEPRESA Y DE CUALQUIER MODO PARA EVITAR DESGRACIAS. AL DOBLAR ESTE TORO FUERON MUCHOS MAS LOS AFICIONADOS QUE SE LANZARON AL RUEDO Y SE SENTARON EN LA ARENA, DISPUESTOS A INTERRUMPIR LA CORRIDA. Y NO ABANDONARON AL ALBERO Y VOLVIERON A SUS LOCALIDADES HASTA QUE SE PROMETIO QUE SE DARIA UN TORO DE REGALO. POR LO CUAL, FUERON NUEVE LOS TOROS LIDIADOS.



Joselito, que reaparecía después de una cogida, estuvo voluntarioso. Le vemos en una tocadura de pitón.





ste año de 1918 fue, en sus postrimerías, el año de la paz, pues en él se firmó el Armisticio de la Gran Guerra.

Y fue también el año de la gripe. Una gripe mortífera y cruel — asoladora de familias — que los españoles atribuíamos a los miasmas que nos enviaban desde Europa los montones de cadáveres de soldados inmolados en la también mortífera y cruel contienda.

Pero como siempre estamos prontos a hacer morisquetas a la muerte, alguien afirmó que la gripe estaba en todas partes — como el **Soldado de Nápoles** — y con este apodo se conoció en adelante la devastadora epidemia. El **Soldado de Nápoles** es el pasacalle-serenata que José Serrano escribió dentro de la partitura de **La canción del olvido**. Por lo pegadizo de su melodía fue tomada por su cuenta por nuestras ilustres fregonas y no había cocina donde el **Soldado de Nápoles** no prestase servicio. Y lo siguió prestando, pues a juzgar por su éxito **La canción del olvido** parecía que no iba a olvidarse nunca. ¡Cómo la cantaba Emilio Sagi Barba!

El caso es que por las mismas fechas en que los austríacos derrotados se replegaban, volvían a cruzar el Piave y abandonaban Italia; cuando el mariscal Foch esperaba que las tropas americanas — llegadas de refuerzo para los aliados — estuvieran ya adaptadas al terreno y pudieran iniciar otra vez la guerra de maniobras para romper el frente alemán, nuestra Asociación empezó su pequeña guerra anual para confeccionar el cartel de la corrida benéfica. Una guerra que hogaño se saldó con una derrota total.

—¿Y eso?

—Porque el cartel de toreros distaba mucho de ser el **primo cartel** de los años últimos y los toros... ¡caray con los toros! ¡Fue como si también a nuestra corrida le hubiera entrado la gripe! Para saber con minuciosa exactitud lo que ocurrió es difícil encontrar datos. Quise enterarme con detalle de lo ocurrido en el **maremagnum** del ganado y parece que los periódicos del 18 se los ha tragado la tierra. El **Imparcial**, el **Heraldo**, el **Debate**, el **Liberal**, o faltan inexplicablemente o están en tan mal estado que no los facilitan a los lectores en la Hemeroteca municipal.

—Haber probado con **El Siglo Futuro**.

—Ya lo hice, pero el píisimo diario me dejó con la miel en los labios. El **Tío Caracoles** daba con pelos y señales referencia de los cinco primeros toros y — por la necesidad de la hora de cierre — prometía dar el final en el número del día siguiente. Pero no lo hizo... o no hubo sitio para las cuartillas. (1).

—Tendrían que publicar alguna pastoral.

—Puede. En fin... ¿Por qué no va-

mos a ver a don Gregorio Corrochano y que nos cuente la corrida?

### Un auténtico desastre

—¿Qué pasó esa tarde, don Gregorio?

—¿La de nuestra corrida?. Un desastre. Terminó cerca de las nueve de la noche y pisaron el ruedo diez toros.

—Pues ¿que ocurrió para que usted en ABC estuviese a punto de insertar su crónica en la sección de "Crímenes y Desgracias". (2)

—Ocurrió que a pesar de tanto toro, vimos de todo lo que se puede ver en una corrida; todo... menos torear, aunque al parecer para torear se organizó la corrida.

—¿Tantos defectos tuvo?

—El básico es un defecto de construcción. Es ese empeño en mantener en estos festejos los ocho toros. Yo no soy partidario de las corridas de ocho toros; lo he dicho mil veces y no voy a callarlo ahora porque se trate de los compañeros de la Prensa.

—No es usted solo. También **El Barquero** abomina de "estas corridas de ocho toros que Dios confunda, y que debían estar prohibidas por un reglamento que se cumpliera..."

—Estoy de acuerdo. No solamente porque fatigan y el espectáculo a fuerza de largo se hace monótono, sino porque gravan el presupuesto y encarecen las entradas.

Pues la de la Prensa fue más barata que la de Beneficencia.

—Eso no quiere decir que la nuestra fuese barata, sino que la de Beneficencia fue aún más cara. Y en cuanto hay un desajuste entre el precio y lo que se ve — cuando salió al ruedo el quinto toro aún no habían hecho nada los toreros por justificar sus exigencias — surge el escándalo. Y gordo.

—Dice **El Tío Caracoles** que el quinto era un toro de tamaño de comadreja, y se llamaba **Olivero**.

—Pues cuando Gaona se aprestaba a matarlo se echaron al ruedo algunos espectadores, y gracias a que el mexicano mató de cualquier manera y pronto no ocurrieron desgracias. Y cuando arrastraron el toro aumentaron en el ruedo los disgustados gritando a la presidencia y dispuestos a interrumpir la corrida.

—Hubo conciliábulos entre bastidores ¿no?

—Por supuesto. Y a consecuencia de ellos, la presidencia prometió otro toro y la gente, más tranquila, volvió a las gradas. Pero la corrida se había terminado. Nadie prestaba atención a lo que hacían los toreros, sino que se dedicaban a meterse con la Prensa.

—¿Pero ¿es que nuestros compañeros tenían la culpa?

—No... y sí.

—Pues como no se aclare, maestro...

—No tenían la culpa de cómo salieron los toros. En eso toda la culpa es

de los ganaderos. Y sí la tuvieron por la forma en que se llevó a cabo la propaganda...

—¿Qué pasó, pues, con los toros?

—Que, como tantas veces, por su insignificancia fueron protestados. Pero de eso tienen la culpa los ganaderos y la representación de la Empresa en Sevilla que aceptó los toros.

—¿Y cómo no los vieron los de la Comisión? Otras veces, antaño, lo hacían.

—Porque es costumbre — que tenía su razón de ser cuando el ganadero era el primer interesado en la presentación de su corrida — pedir los toros y no elegirlos; pagarlos antes de salir de la dehesa sin saber lo que se ha comprado y sin derecho a devolución si la mercancía no gusta, o no llega en condiciones. Por tanto el culpable de la mala presentación de los toros de Gamero Cívico es solamente el señor Gamero Cívico.

—¿Y la culpa de la Comisión?

—Es la de cometer un delito de hipérbole. En su afán de hacer la propaganda de la corrida redactó unas notas para la Prensa en tal tono de exageración que yo no sé cómo se llenó la plaza pues leyéndolas — eran chillonas, llamativas, como de barraca la feria — daban ganas de no ir a la corrida.

—¿Tanto?

—Como decir que los toros de Gamero Cívico eran de **sangre azul**.

—¿Y ná de ná?

—De los toros de Pablo Romero me fiaba. Sobre los otros tenía muchas reservas parecidas a la desconfianza. Por eso previamente no los elogí y, sobre todo, no los elogí sin tino. No por ser nuestra la guitarra la podemos tocar como queremos. Cuando hay público de pago hay que afinar.

—¿Qué hubiera usted hecho al ver los toros que enviaba Gamero Cívico?

—Recactar una nota enterando al público de lo que sucedía y abrir las puertas de la plaza para que, todo el que quisiera, viese los toros.

—Evidentemente, esto no se hizo.

—Al contrario. Se redactó una nota para decir que se desechaba un toro astillado porque esto agravaría las consecuencias de una cogida (tomen nota los que hoy consideran que el toro más ofensivo es el astifino) y se siguió tocando el parche y gritando a la puerta de la barraca: "Pasen, señores, pasen... lo nunca visto...". Y lo nunca visto fue la violencia, el escándalo, el descrédito.

—Muy duro está usted, maestro.

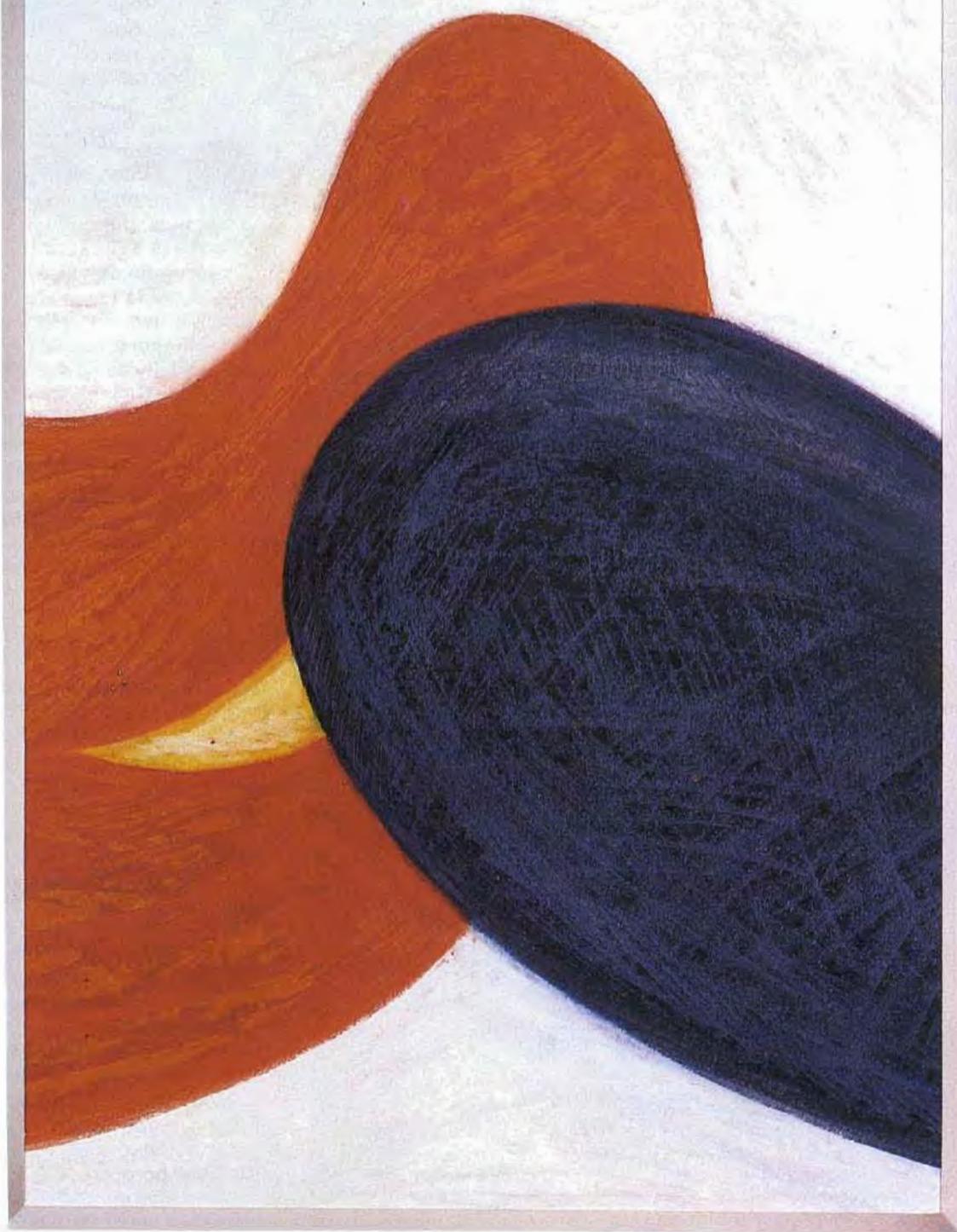
—Es que se trataba de la Corrida de la Prensa, de la nuestra, y, precisamente por ser nuestra, los que somos críticos de los demás debemos ser más exigentes, más cuidadosos para no caer en lo mismo que en los demás censuramos.

Al menos, que esta severa autocrítica sirva de escarmiento para el porvenir y no caigamos en los mismos defectos.

—Amén. ¡Pero lo dudo!



*La Corrida de la Prensa.*

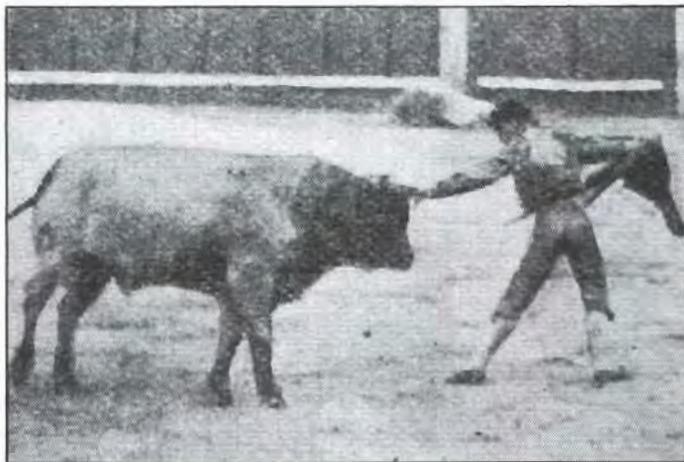


*Banesto*

Trabajando para usted.



Josélito ve morir al berrendo que está herido en los altos.



Julián Sáinz Saleri se adorna en el remate de un quite.

En los tendidos de sombra, dos señores de chisterra:

—Pues ¿qué menos que 10.000 pesetas nos van a dar a los diputados? Las dietas son las dietas...

—Pero es que dicen que no vais a las sesiones. Hoy mismo, por venir aquí, se han suspendido las Cortes por falta de **quorum**.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—Pues que no hacéis vuestra labor legislativa.

—¿Y para qué hacer leyes, si no se cumple ninguna?

—Vistas así las cosas...

—Lo importante, son las dietas; sacar algún pequeño interés al capital que me gasté en las últimas elecciones... ¡No quieras saber a qué precio me cobraron cada voto! ¡De escándalo!

En los tendidos de solanera, dos menestrales castizos:

—¡Y para esta corrida me he gastao las 12 pesetas que mi mujer tenía escondidas debajo de un puchero...!

—¡Hombre! Si debía alegrarse...

—¡Encima! Ya verás cuando se entere.

—Le dices que como el gobierno anda ahora buscando la **riqueza oculta**, si se las encontraban los de Hacienda le iban a dar un disgusto y así se lo has **evitao**...

—No se lo traga, Germán, que te digo yo que no se lo traga...

(Por aquel entonces, los precursor

res de los actuales publicanos, andaban tras lo que llamaban la **riqueza oculta** con el mismo afán que hoy andan al husmeo del **dinero negro** o de los seguros de **prima única**. Para la codicia recaudatoria del fisco no pasa el tiempo).

—¡Y encima, la única que no ha pillao la gripe, mi suegra...!

### Y esto dio de sí la lidia

—Perdone usted, don Gregorio, esta digresión de puro **divertimento** y dígame cómo fue la corrida. Salió en primer turno un colorero, ojo de perdiz y basto que **El Tío Caracoles** dice que era de Gamero Cívico ¿qué tal anduvo Gaona con este **Chaquetón**?

—La corrida, en conjunto, no valió ni lo que una novillada. Rodolfo banderilleó a este primero con más positinería que arte; un par le quedó bien colocado y los otros dos, caídos.

—¿Y con la muleta?

—Dobló muy bien al toro por ambos lados; el torero también se dobla, o se encorva. Un pinchazo yéndose, media bien colocada y descabello. Total, nada.

—Pasemos al quinto. **Olivero**, del que dijeron que tenía tamaño de comadreja. El que armó el **mitin**.

—Con espectadores en el ruedo bastante hizo Rodolfo con matarle pronto y evitar desgracias. El momento no estaba para otra cosa. Yo le aplaudo.

—Sale el segundo que se llama **Globero** y es de la ganadería de don Felipe.

—Sí, porque **Gallito** mató dos de los tres pablrorromeros que quedaban.

—¡Qué suerte! ¿no le parece?

—En quites estuvo **Joselito** muy bien. El toro llegó a sus manos gaza-pón, porque se había abusado de los capotazos, y el público que mira siempre al torero y nunca al toro, no vio lo que éste puso de su parte para el deslucimiento. Un pinchazo yéndose, un bajonazo feísimo...

—¡Caray!

—Es que el toro le hizo un extraño y José en vez de pasarse sin clavar, pues no podía resultar bien aquello, no lo hizo. Descabelló.

—Y qué pasó con el sexto?

—Con el barullo que había en los corrales, el sexto salió con divisa de Gamero cuando el toro era de Pablo Romero. Un despropósito más, en esta tarde pródiga en ellos. **Gallito** banderilleó bien, muy bien...

—Hasta lo cantaron en coplas:

*Si algún día la fiebre  
nuestra torera  
escuela necesita  
banderillera  
será este diestro  
el único invencible  
y gran maestro.*

—Al margen de las sevillanas, el hecho es que el público, metido en la bronca, apenas si se fijó. No estaba para aplaudir pares de banderillas.

He recibido del Sr. Administrador del Liberal de Sevilla, y en nombre de la Asociación de la Prensa de Madrid, la cantidad de ocho mil pts. como importe de cuatro toros de mi tierra divisa y propiedad que los he vendido para lidiarlos el 23 de Junio de 1918 en la plaza de Madrid.

Paga a beneficio de Sevilla 11 de Junio 1918  
la Asociación de la Prensa  
de 500 pts. Felipe de Pablo-Romero

Son # 8.000 # pts.

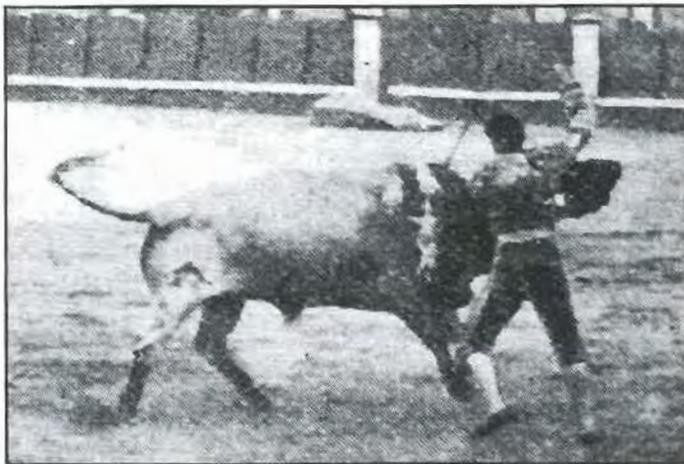


Rodolfo Gaona con la muleta dobló muy bien a su primer toro pero pinchó yéndose antes de media estocada bien colocada.

Este es el recibo de los toros de don Felipe de Pablo Romero. Y es sabido: a 2.000 pesetas... menos la benéfica voluntad.



Diego Mazquiarán *Fortuna* entrando a matar a su primer toro.



Joselito mató a este toro de un pinchazo yéndose de la recta.

Cuando salió con la muleta le pidieron los del 3 que torease con la izquierda y **Gallito**, después de tantear con el ayudado por alto, complació al público con tres naturales, muy bueno el primero y forzados los otros dos, quedándose el toro en el último. Siguió valiente, adornado y cerca, y aunque intercaló algún pase de rodillas, cosa que me desagrada, como pasó muy bien se lo dispense y voté con el público que ovacionó.

Media estocada alargando el brazo y el toro quedó tan bien herido que rodó al instante. Siguieron las palmas aunque con menos brío porque el matador perjudicó al torero.

—Y vamos con **Salari**. Su primero se llamaba **Figurero**, tenía tipo de novillo y era de Medina Garvey. ¡Espléndida Prensa! Había prometido toros de dos ganaderías y en tres lidias ya llevábamos tres divisas metidas en danza.

—**Salari** estuvo más distanciado de los toros que en tardes anteriores. El bicho era manso y flojo de patas y levantó las primeras protestas. El fuego le purificó. Los primeros pases los dio **Salari** cerca pero muy movido. En seguida, estocada tendida y atrevesada echándose fuera. Una segunda parte más desconfiada y perfilándose muy lejos, otra estocada.

—¿Y en el séptimo?

—Tuvo mala suerte **Salari** con su lote, porque este toro era de Contreras —salido como sustituto de uno de Gamero Cívico retirado con demasiada precipitación— y también llevó fuego. El toro sustituido era estrecho, pero alto de agujas y como para haber pasado en cualquier corrida menos calamitosa que ésta. Por cierto, que al ser devuelto cogió a un empleado al que no hirió milagrosamente. Pues como le iba diciendo, con el toro manso y el torero desconfiado puede usted calcular la resultante. Dos pinchazos malos, un estoconazo y un descabello.

—Y vamos ya con **Fortuna**, maestro. Su primero —y cuarto de la tarde— se llamaba **Cubeto** era de Gamero Cívico y el público dijo que era una porquería de toro.

—Pero llegó muy difícil. **Fortuna** con el capote estuvo bien.. Y con la

muleta no supo qué hacer para ahorrarse aquella cabeza descompuesta que tan pronto estaban en el suelo como se cernía desarmando. En palos desarmó tanto el toro que los banderilleros —y cuidado, que uno era **Magritas**!— entraron seis veces sin contar las salidas en falso. **Fortuna** después de pinchar cuatro veces, descabelló. (3)

—¿Y en el octavo, de Pablo Romero?

—Era mucho toro para **Fortuna**. Quizá el mayor de toda la corrida. Salió muy levantado y así llegó al final. **Fortuna** le toreó por alto y luego se extrañaba de no ver el morrillo. Le costó trabajo matarlo y le dieron dos avisos.

—Supongo que el público saldría de estampía...

—Pues supone usted mal, porque se quedó en espera del noveno toro prometido. ¡Qué prueba de paciencia!

—Va a resultar que el error no está en organizar corridas de ocho toros, sino en no organizarlas de doce.

—Eso, literalmente, escribí yo. Y vino el problema. ¿Quién mataba éste?

—¿No acabó por matarlo Gaona?

—Sí. Pero el mexicano creía haber cumplido ya su contrato —y no le faltaba razón— matando sus dos toros. Y cuando se enteró la gente de que lo iba a matar **Ostioncito** (4) se reprodujo el escándalo como se reproduce un fuego que parece ya extinguido.

**Gallito**, que se había quedado con Gaona en el ruedo, hizo señas a **Ostioncito**, que como matador estaba toreando de capa, y le dijo que matarían el toro Gaona o él; pero recabó Gaona su derecho de prioridad y mató al toro con gran contento del público.

—Creo que fue el momento mejor de la corrida.

Fue una de esas faenas que gustan no por lo que se hace cuando se torea, sino por lo que se hace cuando no se torea. Como esas comedias en que lo mejor son los entreactos. Toda clase de desplantes, un verdadero estudio fisonómico entre pase y pase. No quiero ahondar porque el toro era de gracia y no tendría gracia que yo desgraciase la faena.

Lo que sí me gustó fue la media es-

tocada. Las cosas en su punto. La única vez que se entró a matar de veras en toda la tarde. A este toro lo banderillaron Gaona y **Gallito** en un tercio precioso, animado y alegre que animó la corrida a las tres horas de empezada.

Yo creo que la Comisión organizadora debió de ver en este final improvisado la verdadera Corrida de la Prensa.

—¿Cómo la organizaría usted, don Gregorio?

—Seis toros. Dos matadores.

—¿Mano a mano **Gallito**-Belmonte?

—¿Por qué no? Precios más baratos. Menos responsabilidad. Menos afanes por reunir ocho toros, cosa nada fácil... ¿De qué sirve engalanar la plaza y que presten su concurso con su presencia bellas mujeres, si la protesta rompe las guirnaldas y baja airada desde el tendido sin mirar a una mujer? Los ojos cargados de rencor no saben mirar mujeres...

—Es un final bonito este madrigal... Don Gregorio, tiene usted alma de poeta. Por mi parte, más pedestremente, al acabar la corrida interminable me siento como el de la copla:

*Estoy de sueño perdido;  
si tardo un poco en dormirme  
me voy a quedar dormido...*

(1) En los periódicos de la época era muy frecuente publicar la primera parte de la corrida cuando, por imperativos de la hora de cierre de la edición, éste se hacía antes de terminar el festejo. Se publicaba la reseña de los primeros toros —recastada nerviosamente por el cronista sobre la marcha en su misma localidad y recogida por los cuartilleros que la llevaban al taller— y se ponía al final en la última línea: "Sigue la corrida".

(2) **Crímenes y Desgracias** era la rúbrica con que ABC titulaba lo que hoy llamamos **Sucesos**.

(3) **Magritas** salió con **Fortuna** aunque iba fijo con Belmonte, porque éste se hallaba cogido y su cuadrilla no tenía toros. Por esa razón no estuvo Juan en el cartel.

(4) **Ostioncito** era José Morales, natural de Chafarinas y criado en Madrid. En 1901 fue banderillero de **Cocherito de Bilbao**. En 1904 fue segundo espada en la cuadrilla de **Niños Madrileños** en la que **Frasquito** era el primero. Tomó la alternativa en 1910 de manos de su antiguo jefe **Cocherito** y la confirmó en Madrid Rafael el **Gallo** y **Regaterín** de testigo. Por falta de contratos renunció a la alternativa y en 1918 iba como banderillero en la cuadrilla de Rodolfo Gaona. Al tener categoría de matador de toros con alternativa confirmada pudo intentar ser protagonista en la lidia del toro noveno.

# LOS MEJORES AMIGOS



Hace mucho que nos conocemos y, claro, eso se nota. Sabemos lo que le gusta, incluso sus rasgos más personales. Hemos aprendido, como él, a ser exigentes con la calidad. Además, somos el amigo a quien se recurre en cualquier situación.

De hecho, sólo trabajamos con amigos, a los que servimos muy bien; por eso somos el primer suministrador mundial de equipos compatibles.

Amigos así, siempre dejan buena memoria.



**MEMOREX TELEX**

**Primer suministrador mundial de equipos compatibles**





ste año de 1919 parece estar marcado por el signo del adiós.

Adiós a la Guerra Europea —alegre adiós— que no acabó de traer la felicidad a nuestro viejo continente porque el Tratado de Versalles camufló, pero no apagó, el rescoldo de la guerra y cuando los vientos de revancha soplaron sobre él, las llamaradas de la Gran Guerra de 1939 (sólo veinte años duró la que más que paz, fue tregua) volvieron a hacer arder las tierras de nuestra Europa.

Adiós a la Flota Alemana, prisionera en la había escocesa de Scapa Flow, hundida el 21 de junio por sus mismos oficiales —al firmarse la paz— para que sus barcos no fuesen repartidos entre las potencias vencedoras. Los aliados, sorprendidos por la decisión que llevó la flota a un dantesco naufragio colectivo, dijeron que el comportamiento de los marinos alemanes no había sido caballeresco. El contraalmirante Reuter replicó que tenía órdenes, desde el inicio de la Guerra, de hundir sus barcos antes que rendirlos. Nuevo tema de discusión en las tertulias, compartiendo actualidad con nuestra corrida.

Adiós a tantos compatriotas que —pese a la neutralidad española— hallaron la muerte en los campos de batalla europeos. Por Madrid contaba su caso un tal Bautista Gómez, catalán, sorprendido en Francia por la Guerra. Por no tener la documentación en regla lo alistaron en Marsella como **voluntario** en la Legión Extranjera. Fue herido dos veces; y contaba que de tres regimientos de españoles más o menos **voluntarios** apenas habían quedado dos batallones. Una sórdida tragedia.

Pero entonces ¿quién pensaba en ello?. La generación de la postguerra se disponía a vivir los llamados **felices veintes**: los de las elecciones internacionales de "misses", con el auge del tango y la invasión de saxofones que tocaban el charlestón; los años de los sombreros femeninos de **cloche**, faldas cortas, piernas libres y melena a lo **garçon**; los del **boom** internacional del cine donde Rodolfo Valentino vestido de torero mataba a sus **fans** con aquella mirada de pionero de todos los **latin lovers** que le siguieron en su fascinante carrera de amante esencial.

Felices veintes. Para el Toreo, fatídicos veintes. Pocas veces la crónica triste de las corridas de toros tendrá ocasión de derramar tantas lágrimas como en esta década.

Adiós a Rafael el **Gallo**... ¡No, no hay tragedia! No se alarmen.

El enigmático torero de leyenda se había retirado en 1918, cansado de la dureza de los públicos y anticipando en dos años sus proyectos de desencanto.

Lo que pasa es que también se cansó **Rafaé** de estar en el ostracismo. Y como aún tenía muchas cosas que decir en la plaza, volvió muy pronto



Una vez más la plaza de toros el día de nuestra corrida tenía un alegre aspecto en que no deja de tener gracia la presencia de los aficionados con *canotier*. Aún no había llegado la moda del sinsombrerismo.

y habremos de hallarlo inmediatamente en los carteles de nuestras corridas en los años 20 y 21. Y así continuó su irregular carrera en la que —años después— nadie sabía a punto fijo si el mayor de los **Gallos** estaba en activo o en clases pasivas.

Y adiós, un adiós irreversible, un largo, triste e implacable adiós a **Joselito**, que era ya el matador más antiguo en nuestra corrida de 1919 por delante de Juan Belmonte, Ricardo Anlló **Nacional** y Manuel Varé **Varellito**. Y también un sentido adiós a este último.

### Una estampa de "La Lidia"

**Joselito** vistió en esta ocasión un espléndido terno grana bordado con arabascos negros de azabache, y media blanca.

—¿Y no se conmovieron los cimientos de la Fiesta?

—Ni mucho menos. Les pareció que el traje era de lujo y que **Gallito** revivía una estampa de **La Lidia**. Y si usted hojea aquella espléndida revista ilustrada comprobará que la media blanca era tan usual como la rosada entre los toreros de la época de Cúchares a Lagartijo. Además ¿por qué hemos de negar a los toreros el derecho a poner cierta fantasía en la indumentaria? ¿Qué hueso se le rompe

a la Fiesta porque un día Rafael de Paula salga a la plaza con media blanca y montera marrón? Si a inmovilismos nos atenemos, los toreros vestirían aún como **Paquiro** o, aún más lejos en el tiempo, como **Pepheillo** y los **Romero**.

—De acuerdo. Quedamos en que **Gallito** parecía una viñeta de **La Lidia**.

Pero no sólo en la indumentaria. Dio una larta cambiada de rodillas en la que todos los cronistas —de **ABC** a **Sol y Sombra** dicen que se acordaron de su padre el señor Fernando el **Gallo**, que era maestro en el lance. Y lo mismo en banderillas con un par bravísimo por los adentros, muy peligroso por el poco terreno. Parecía como si torease en el pasado...

—Tal vez porque se alzaba ante él, negro, el futuro.

—Tal vez...

—¿Un presentimiento?

—En todo caso no impidió que **Joselito** tuviese detalles de toreo moderno de artística trzra. Sólo detalles y nada completo porque no le salió el **toro**.

—¿También **Joselito** lo necesitaba?

—Como todos.

—Sin embargo, en nuestra corrida del año 1916 se escribió de José, en la crónica de **ABC**, que "inventó un toro que no existía".

—Pues el mismo **ABC** y seguramente con el mismo cronista —que







qué manera tan suave, tan sencilla, tan natural de llevar al toro en la muleta con un ligero movimiento de mano!". (Aún no había llegado la hora de la invención de la muñeca).

"Cuando le veo así torear —sigue el cronista de **ABC**— con menos frecuencia de lo que yo desearía, me acuerdo de una frase suya que expresa el concepto que tiene Belmonte del Toreo.

"Un día le preguntaron:

—¿Cómo puede torear si no puede usted correr?

"Y Belmonte contestó:

—"Porque yo creo que en la corrida, el que tiene que correr es el toro".

"Después de la faena reposada, tranquila, se perfiló, entró a matar con estilo y dio una estocada de la que rodó el toro. A esto es a lo que yo llamo torero completo".

Y es que el señor que aguanta y se estrecha las veces que hagan falta en la naturalidad del pase natural ligado al de pecho, ante un toro grande y con pitones y fiándolo todo al juego exclusivo de los brazos —como hizo Juan— puede llamar de tú al mismísimo **Lagartijo** si por milagro levantara la cabeza.

Seguramente que aquel gran torero, que camelaba mucho de estas cosas, no se atrevería a llamar de tú a Belmonte. Lo imaginó, años atrás **Don Modesto** —que le vio en sus años iniciales— en este dialoguillo tras una corrida en que Juan dio cinco verónicas sin enmendarse, cuando empezaba por el año 13.

—¿Tú quién eres?

—¿Yo **Lagartijo**. Y vucencia ¿quién es?

—Yo ¡Juan Belmonte!

Y si para **Lagartijo** es Belmonte vucencia ¿qué no será para los toreros de hoy?

¡Cinco verónicas sin enmendarse!

Se dice pronto y, sin embargo, es una cosa imposible de hacer. Imposible, no, puesto que ayer lo hizo Belmonte. Sí, señor. Ayer, a las seis de la tarde, minuto más o menos, en el ruedo de Madrid y hacia los tercios del ocho.

—¡Pero eso será un fenómeno!

—Usted verá...

Y efectivamente, durante muchos años, la afición lo vio y lo encumbró a lo más alto, como había profetizado **Don Modesto**.

"El pase natural es el que da Belmonte" —sentencia Corrochano.

Años después, mi amigo Luis Bollaín iría más lejos en su apreciación y diría: "Juan Belmonte es el Toreo".

¡Ahí queda eso!

"En el otro toro de don Félix Moreno (Saltillo) —termina Corrochano— no dio pie con bola. No estuvieron acordados ni un momento. El toro por un lado y él por otro. El toro no era bravo. Lo que encontré de censurable fue la tardanza: en estos toros no pedimos arte, pero perdimos brevedad, que es el arte de no deslucirse".

Consignemos que en el veragua hubo para Juan petición de oreja y aclamada vuelta al ruedo.

### El sustituto de Mejías

El cartel original incluía a Ignacio Sánchez Mejías en el lugar que —por ser cogido Ignacio y recibir un puntazo en el pecho en la plaza de Puente Genil— vino a ocupar Ricardo Anlló **Nacional**.

Sánchez Mejías —uno de los últimos matadores que llegaron al doctorado después de haber destacado varios años en la cuadrilla de **Joselito** como gran capeador y banderillero formidable— había recibido la alternativa de manos de su maestro en mayo de este año, en la plaza de Barcelona y en presencia de Belmonte.

Los organizadores de nuestra corrida vieron en la terna una magnífica base de cartel y como no pensaban seguir los consejos de quienes abominaban de las corridas de ocho toros, añadieron a la combinación un joven valor, **Varelito**, también con muy reciente alternativa y que destacaba sobre todo como estoqueador legendario.

A última hora —¿y qué año no?— surgió el puntazo que todo desbarata e Ignacio dejó el puesto a **Nacional**.

Era este un matador aragonés, nacido en Catayud, buen torero en todos los momentos de la lidia, pero al que faltaba esa gracia, esa alegría en la cara y en las maneras para llegar a los públicos y a puestos más elevados en su carrera de matador de toros.

**Nacional**, de azul y oro, templando, parando y ciñéndose dio al tercero unas buenas verónicas. Encontró al veragüeño soso y mansurrón y el mañana, sin perder la cara y siempre cerca, le muleteó como pudo y entró muy bien para señalar un gran pinchazo, repitió con otro y a la tercera dejó una estocada corta en los rubios. Hubo palmas para el muchacho.

Al saltillo que toreó en octavo lugar —por permuta de turno con **Varelito**— también le veroniqueó con excelente estilo, pero el animal se quedaba en los vuelos del capote y deslució la labor del torero. A la muerte llegó el de Moreno Andanuy avisado, achuchando y con gran deseo de carne baturra. El espada hizo una eficaz faena con la franela, sobre la mano derecha y entrando en corto y por derecho dio un gran volapié hasta las cintas que tiró sin puntilla. Se le ovacionó. Sin estar deslucido, fue el que menos interesó.

### Un brindis a Mazzantini

Había tomado la alternativa **Varelito** el 26 de septiembre del año anterior, el 1918, cediéndole los trastos **Gallito** en la misma corrida en que también fue doctorado Domingo González **Dominguín**, el padre de Luis Miguel.

Adquirió Varé fama de estoqueador excepcional, de estilista del volapié y como era muy puntilloso y tenía gran sentido de la responsabilidad se creía obligado a prodigarse a la hora de la verdad, lo que le costó más de una cornada. Hasta que en la feria de abril del año 22 en su Sevilla natal le salió al paso **Bombito** de Guadalest y con él se cumplió su trágico destino.

Cuando en nuestra corrida dio muerte al cuarto toro, una ovación clamorosa subrayó la labor de **Varelito**. Este —vestido de verde oliva y oro— había brindado su faena a don Luis Mazzantini —ahora entregado a su carrera política— y a los aplausos se unió la felicitación del ex-matador escrita en una tarjeta que decía:

"Ya era hora de que haya visto mi volapié. A ganar millones y a conservarlos".

El comentario de Corrochano en **ABC** es el siguiente:

"Perdone mi querido amigo Mazzantini esta violación de correspondencia. Usted ha dicho que ayer vio su volapié. Usted ha sido el discípulo más fiel, más artista que tuvo **Costillares**. Ya nada tengo que decir de cómo mató **Varelito** al cuarto toro. Usted mataba con una sencillez, con una naturalidad, que era al volapié lo que el pase natural de Belmonte al Toreo.

"**Varelito** dio un pinchazo y una estocada que cayó contraria, de tanto hacer por el toro y quizá también por haber arrancado un poco lejos. Don Luis Mazzantini en una tarjeta firmó la estocada como suya. Yo no tengo nada que decir. Sería pretencioso hablar yo después de hablar Mazzantini, el rey del volapié, el hijo espiritual de **Costillares**. Sólo diré que en este parentesco, **Varelito** es el nieto".

Mató el séptimo toro porque tenía urgencia por llegar a tiempo a coger el tren. Y esto se notó en todo lo que hizo. No se puede torear mientras con la imaginación se está oyendo el pido de la locomotora y la voz del funcionario: "Señores viajeros...".

Hizo una faena precipitada, y de aliño, y dejó una estocada delantera sin pasar el pitón, porque no había empleado el tiempo necesario en ahormar aquella cabeza que seguía encampanada. Con similar precipitación intentó el descabello varias veces. En todo momento su nota distintiva fue la valentía.

Cuando se despidió de la plaza y del público también entró en el túnel negro, dramático, sin esperanza. Parecía ir en busca del tren del viaje sin retorno...

En contraste con la del año pasado, nuestra corrida fue un gran éxito. Tanto que hasta le perdonaron el haber sido de ocho toros. "La corrida no pesó— dice Corrochano— y mantuvo su interés hasta el final; lo que en ocho toros ya es milagro..."

¿Por qué, pues, vista en la perspectiva del tiempo, la recordamos con tanta melancolía?



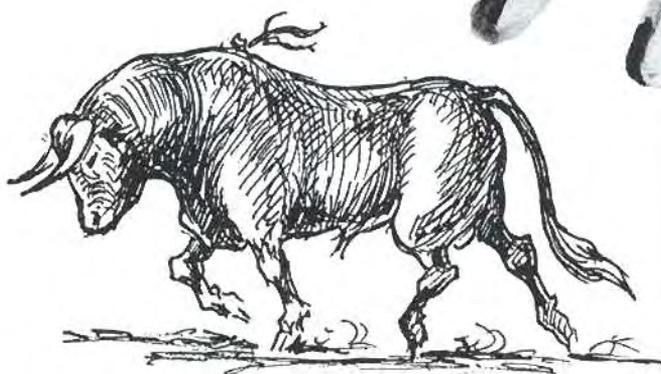
# rtve



Avda. General Perón, 40-D 1.ª planta. 28020 MADRID (España)  
Telf. 581 71 00. Télex 22053 PROEX-E. Fax 581 71 25



# H



## Historia viva para taurinos

emos llegado al final, un año más, tras doce meses de esperas, inquietudes, decepciones y traumas. La única satisfacción permanente es la asistencia, cada año más dilatada, de lectores asiduos y anunciantes de gran categoría comercial y humana que, con su apoyo permanente, permiten que cada año el Anuario Taurino de la Asociación de la Prensa tenga más categoría y contenido.

Decíamos ayer..., y un año más conviene repetirlo, que la Corrida de la Prensa, este Anuario, la vida misma de la entidad, no sería nada si no fuera por la colaboración de todos los Directivos, el trabajo de los empleados, el apoyo de los periodistas madrileños, el entusiasmo de la afición del "foro", la ayuda del empresario y la generosidad de la Comunidad de Madrid, propietaria del coso de las Ventas.

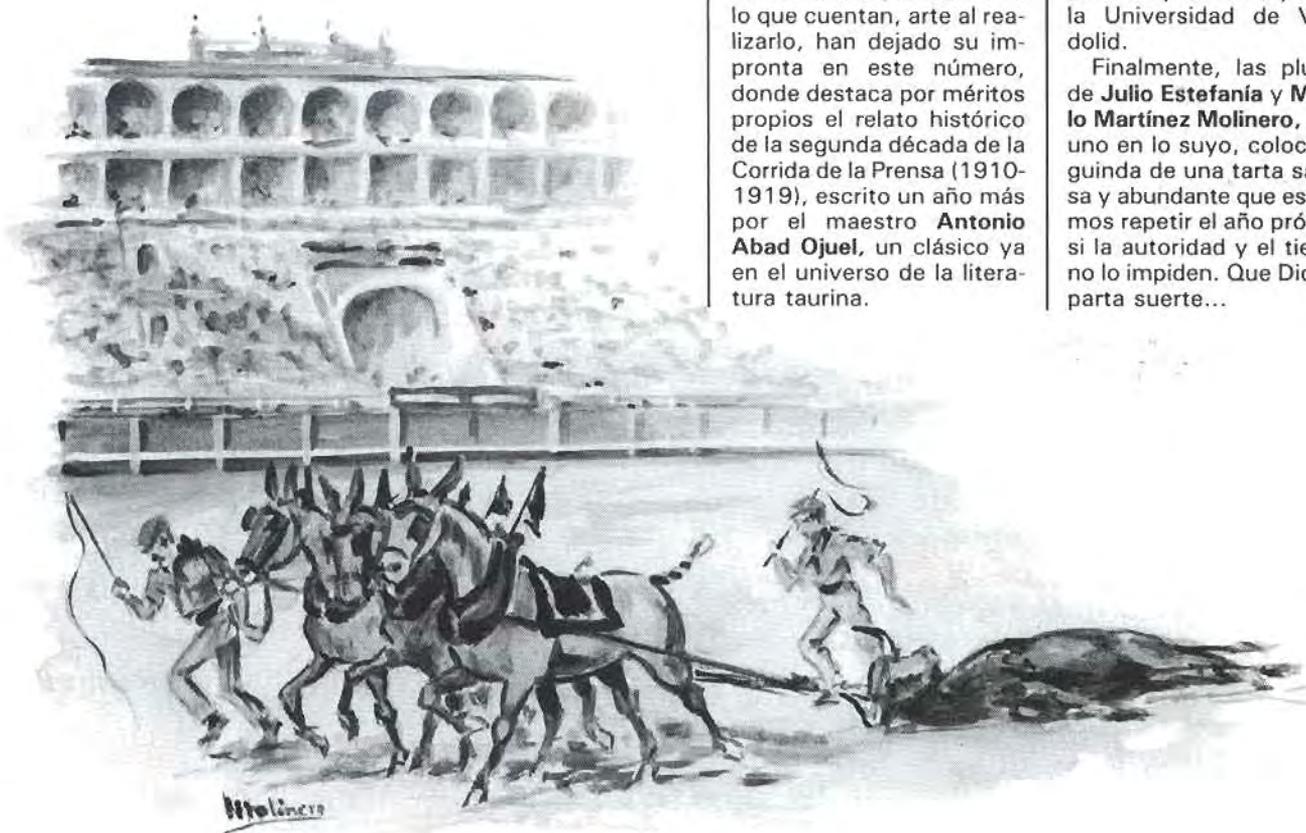
En este número que aquí se cierra, ejemplar que durante años seguirá vivo para taurinos y coleccionistas, hemos contado con las plumas y las artes de muchos famosos nombres. Conocimiento, sabiduría en lo que cuentan, arte al realizarlo, han dejado su impronta en este número, donde destaca por méritos propios el relato histórico de la segunda década de la Corrida de la Prensa (1910-1919), escrito un año más por el maestro **Antonio Abad Ojuel**, un clásico ya en el universo de la literatura taurina.

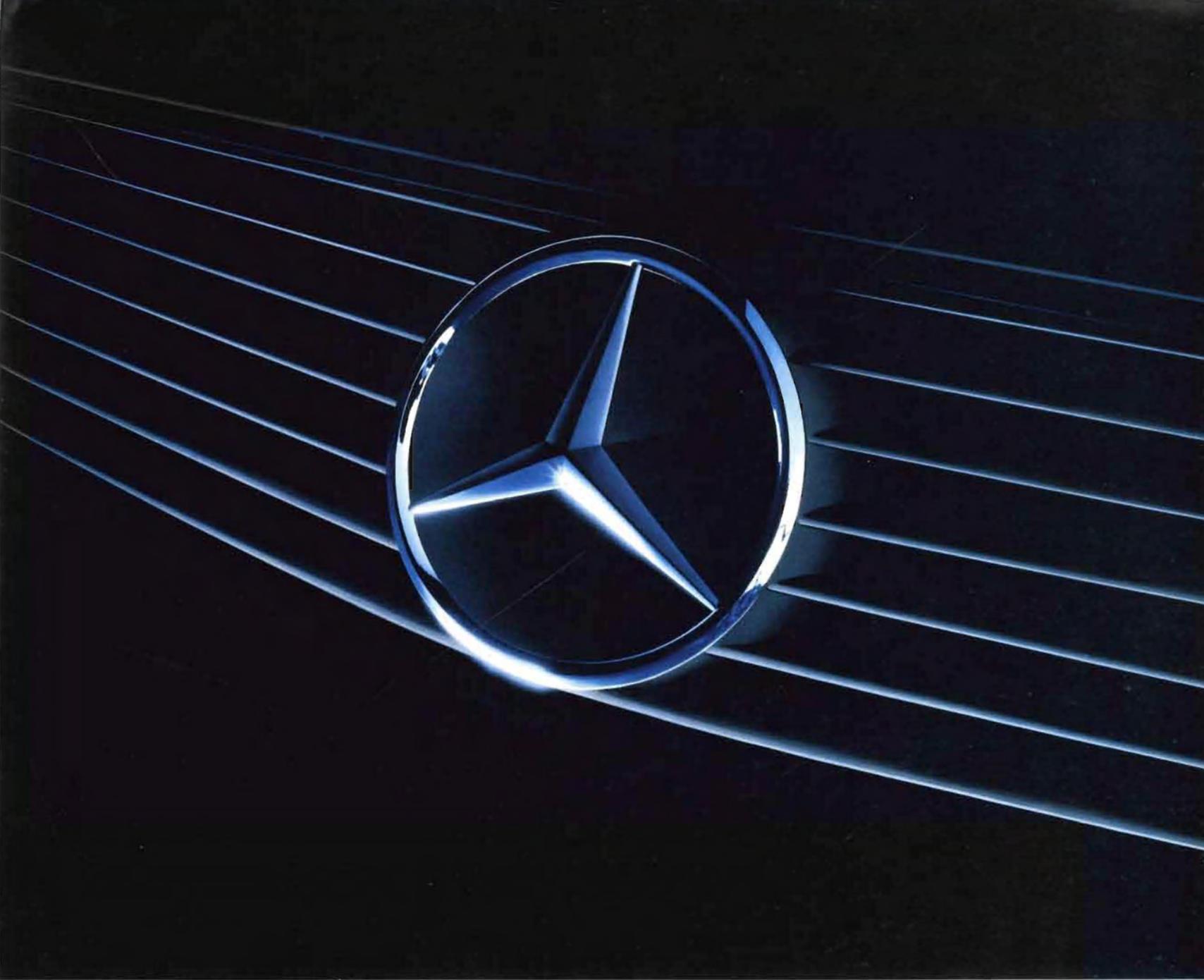
El maestro —por tantos merecimientos— **José Altabella**, ha volcado en estas páginas los curiosos antecedentes históricos de la crítica taurina, a más de reflejarnos con la brevedad que requiere una publicación de este tipo, la nómina impresionante de las publicaciones que ensalzaron —en otros tiempos más leídos— las hazañas de aquellos monstruos de la torería andante.

**Antonio García Rayo** nos ha informado sobre la tauromaquia y el cine, dos artes que tantas veces se han complementado, tanto en España como en América, incluido Hollywood. **Paco Narbona** recuerda a un ilustre compañero, ya fallecido, con su fina pluma y su hondo saber, mientras que el popular **Carlos Herrera** desgrana una vez más su afición a la copla, la copla de nuestro ser español, que **Celedonio Perellón** ha ilustrado de forma tan magistral como en él es costumbre.

**Francisco Ontañón**, recipientísimo premio "Ortiz de Echagüe", ha realizado el excepcional reportaje de los "Victorinos" y de su maestro lidiador don Roberto Domínguez, doctorado en valor y tauromaquia por la Universidad de Valladolid.

Finalmente, las plumas de **Julio Estefanía** y **Manolo Martínez Molinero**, cada uno en lo suyo, colocan la guinda de una tarta sabrosa y abundante que esperamos repetir el año próximo si la autoridad y el tiempo no lo impiden. Que Dios reparta suerte...





Nadie más construye coches así.

Cuando se está a la cabeza de la más avanzada tecnología, el reto es cada vez más difícil. En Mercedes-Benz trabajamos día a día para que usted pueda disponer en el presente de la tecnología del futuro.

Nuestros turismos son buena muestra de ello. Máquinas perfectas que despuntan del resto por la seguridad en sus prestaciones. Porque lo importante es alcanzar un objetivo: la satisfacción más absoluta de cada persona que sale de un Concesionario Oficial con un Mercedes. Y para conseguirlo nadie llega tan lejos como nosotros.



**MERCEDES-BENZ**

# LA REVISTA CON MEJOR CARTEL

BLANCO Y NEGRO es la revista con el mejor cartel: 200 páginas de palpitante actualidad a todo color, con los reportajes más interesantes y las firmas más prestigiosas. Además BLANCO Y NEGRO incluye cada semana el semanario de humor EL LORO, la revista infantil GENTE MENUUDA, una revista de pasatiempos y el semanario de TV, TELE ABC. Y todo por el precio de un periódico. Por el precio de su ABC del fin de semana.



**ABC y BLANCO y NEGRO CADA SEMANA DAMOS LA VUELTA AL RUEDO.**